

cuadernos del
tercer mundo 29

ANGOLA
El enemigo atac

Publicación mensual / 15 de abril - 15 de mayo de 1979 / 25 pesos / Año III No. 29

**CENTROAMERICA
AREA EXPLOSIVA**



SADAT: Un salto en el vacío

IRAQ - SIRIA: Surge un nuevo polo de poder

Now we speak three
languages!

First



Then



And now,
beginning next May 1979,
our English edition

third world

third
world

SUBSCRIPTION FORM Special Introductory Offer

Send me _____ issues of Third World. Enclosed is a cheque for US\$ _____
addressed to Periodistas del Tercer Mundo, Apartado Postal 20-572,
México 20, D.F., Mexico City.

Name _____

Address _____

Rates (including air mail):
 10 issues: US\$ 22.00 5 issues: US\$ 12.00 single issue: US\$ 2.50

third world is part of a large-scale project which aims to:
—provide alternative information
—contribute to increase the knowledge on the realities and experiences of the Third World
—promote the concientization of the Third World peoples on the causes of underdevelopment and the means to overcome it

En esta edición:

-
- 4 Editorial: El pueblo árabe sanciona a Sadat
-
- 6 *Centroamérica, área explosiva*
- 7 Política: Los Estados Unidos ante la rebelión, *Paulo Cannabrava Filho*
- 13 Economía: Crisis generalizada, *Donald Castillo*
- 18 Seis repúblicas y una colonia
- 20 CONDECA: Una misión de policía, *Gregorio Selser*
- 23 Guatemala: Un baño de sangre interminable, *Edelberto Torres-Rivas*
- 27 Honduras: Hacia la formación de la República Centroamericana, *Roberto Bardini*
- 32 El Salvador: La insurrección en marcha, *Mario Flores Macal*
- 37 Nicaragua: La guerra, hoy. Entrevistas con Tomás Borge, Rodrigo Reyes y Sergio Ramírez
- 45 Belice: La contraofensiva de la derecha, *Harry Andrews*
-

América Latina

- 48 Brasil: Democracia obrera en las calles, *Herbet de Souza*
- 51 Argentina: A las órdenes de la Trilateral, *Pablo Piacentini*
- 55 Colombia: Café, chicha y droga, *Francisca Morena*
El modelo uruguayo, entrevista con Gilberto Vieira, *Roberto Remo*
- 59 República Dominicana: Catorce años después, *Hamlet Hermann*
-

Asia

- 63 Irán: Por el camino correcto, *Mohamed Salem*
- 65 Estrategia: El fin de los bloques militares, *John Roberts*
- 67 Vietnam-China: Detrás de la invasión, *Wilfred Burchett*
-

Prensa y Comunicación

- 72 El Tercer Mundo en cuatrocientas páginas, *Daniel Waksman Schinca*
- 77 Trampas en la información, Clausura en Ecuador, Los árabes planifican, Victoria en Perú
-

Mundo Árabe

- 78 Irak-Siria: Cimentando la unidad desde las bases, *Neiva Moreira*
- 82 Sahara: Tres años de guerra, *Ricardo Grassi*
- 86 Yamahiria Libia: La tercera etapa de la revolución, *Agustín Castaño*
-

88 *Panorama Tricontinental*

Africa

- 96 Chad: Una paz precaria, *Omar Abdallah*
- 98 Angola: El enemigo ataca, *Beatriz Bissio*
- 100 FMI: La amenazante deuda externa, *Mario Murteira*
-

Ciencia y Tecnología

- 104 El futuro de la petroquímica, *Cristina Canoura*
- 106 Contra el "dumping"
-

Cultura y Cambio

- 109 Casa de las Américas: Veinte años de premios y triunfos, *Luvis Pedemonte*
- 112 Premian a García Márquez
-



cuadernos del
tercer mundo

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Editora Adjunta: Beatriz Bissio
Jefe de Redacción: Roberto Remo

EDICION LATINOAMERICANA
Año III, No. 29
15 de abril - 15 de mayo / 1979

Administrador General: Gerónimo Cardozo
Arte: Enrique Mañón (coordinador),
Juan Jacobo Martínez, María Nakano
Tipografía: Hattie Ortega
Corrección: Virginia Piera

Documentación y archivo: Irene Selser, Marisol Briones
Impresión: Editorial Bodoni, S.A.,
Miguel Angel 97, México 19, D.F.

Oficinas: San Lorenzo 153, Desp. 406-407,
México 12, D.F. Tel: 559-3013
Correspondencia: Apdo. Postal 20-572, México 20, D.F.

Cuadernos del Tercer Mundo es una publicación mensual de *Periodistas del Tercer Mundo, A.C.*, Asociación Civil, sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979. *Cuadernos del Tercer Mundo* utiliza los servicios de la agencia angolana ANGOP, de la Agencia de Información de Mozambique (AIM), de Inter Press Service (IPS), de la agencia noticiosa iraquí INA, la tanzaniana SHIHATA, la japonesa NAN y Prensa Latina. Mantiene un intercambio editorial con las revistas Nueva (Ecuador), Tempo (Mozambique) y Novembro (Angola).

Precio del ejemplar en México: 25 pesos
Números atrasados: 35 pesos

EDICION EN PORTUGUES
TRICONTINENTAL EDITORA, Lda.

Editor: A.L. Campos
Administración y redacción:
Rua Pinheiro Chagas, 41-2 Lisboa - Portugal

SUSCRIPCIONES

	seis meses	doce meses
México	\$ 150	\$ 300
México (aéreo)	\$ 200	\$ 400
América Central, Caribe, América del Sur, EE.UU. y Canadá (aéreo)	US\$ 10	US\$ 20
Europa (aéreo)	US\$ 18	US\$ 35
Africa y Asia (aéreo)	US\$ 20	US\$ 40

Para suscribirse basta enviarnos, con el cheque o giro bancario correspondiente, su nombre y dirección a *cuadernos del tercer mundo*, Apartado Postal 20-572, México 20, D.F.

DISTRIBUIDORES

- ANGOLA:** Empresa Nacional de Apoio Técnico de DOR/MPLA/PT. Praceta Farinha Letiã 27, Luanda
- BELICE:** Cathedral Book Center, Belize City.
- BOLIVIA:** Tecnolibro SRL, Casilla de Correos 20288, La Paz.
- COLOMBIA:** Ediciones Suramérica Ltda, Calle 16 No. 5-14, Bogotá.
- COSTA RICA:** Librería Tercer Mundo, S.A., Contiguo Palacio Municipal. San Pedro Montes de Oca.
- ECUADOR:** Edicionesociales, Córdova 601 y Mendiburo, Guayaquil, Ecuador. Rayd de Publicaciones, García 420 y 6 de diciembre, Quito.
- EL SALVADOR:** Librería Tercer Mundo, Primera calle Poniente No. 1030, San Salvador.
- ESTADOS UNIDOS:** Guild News Agency, 1118 W. Armitage Ave., Chicago Illinois —New World Resource Center, 1476 W. Irving Pl., Chicago, Illinois —Librería del Pueblo, 2126 Magazine St., New Orleans, Louisiana —Third World Books, 100 Worcester St., Boston Massachusetts —Librería Las Américas, 152 East 23rd. Street, New York N.Y. 10010
- FRANCIA:** Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, 16 Rue des Ecoles, 15005 París.
- GRAN BRETAÑA:** Latin American Book shop, 29 Islington Park Street, London.
- GUINEA-BISSAU:** Departamento de Edição-Difusão do Livro e do disco, Conselho Nacional da cultura.
- HOLANDA:** Athenæum Boekhandel, Spui 14-16 Amsterdam.
- HONDURAS:** Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa.
- ITALIA:** Paesi Nuovi, Piazza de Montecitorio 59/60 Roma —Feltrinelli, vía del Babuino, 41 Roma —Alma Roma, Piazza P. Paoli, 4-A Roma —Spagnola, Vía Monserrato, 35/6 Roma —Uscita, Banchi Vecchi, 45 Roma.
- MEXICO:** Unión de Expendedores y Vocedores de Periódicos, Humbolt No. 47, México 1, D.F. —Distribuidora Sayrols de Publicaciones, S.A., Mier y Pesado No. 130, México 12, D.F. —Metropolitana de Publicaciones, Librerías de Cristal, y 100 librerías en todo el país.
- MOZAMBIQUE:** Instituto do Livro e do Disco, Avda. Ho Chi Minh 103, Maputo
- PANAMA:** Librería Cultural Panameña, S.A., Avda. España 16, Panamá.
- PERU:** Distribuidora Runamarca, Camaná 878, Lima 1
- PORTUGAL:** Dijournal, Rua Joaquím António de Aguiar 66, Lisboa.
- PUERTO RICO:** Librería La Tertulia, Amalia Marín esq. ave. Gonzáles, Río Piedras.
- REPUBLICA DOMINICANA:** Centro de Estudios de la Educación, Juan Sánchez Ramírez 41, Santo Domingo.
- S. TOME Y PRINCIPE:** Ministério de Informação Cultura Popular
- SUECIA:** Wennergren-Williams AB, S-10425, Stockholm
- VENEZUELA:** Publicaciones Españolas, S.A., Avda. México Lechosa a Pte. Brion, Caracas

CORRESPONDENCIA

José Luis Rodríguez,
León, Nicaragua

Un amigo de Belice me mandó un ejemplar del número 24 dedicado a Nicaragua, de la revista que ustedes editan. Aquí sabemos poco de lo que se publica afuera sobre nuestra lucha. Por eso mismo fue importante leer un relato tan amplio y fidedigno. Hacemos un llamado a todas las personas que se solidarizan con nuestra lucha de liberación, a fin de que aprovechen todas las oportunidades para hacer llegar a Nicaragua, incluso a los dirigentes de la tiranía, notas y reportajes que se publican en el exterior sobre la lucha en nuestro país.

Elizabeth Rose Hamilton,
Nueva York, USA

Espero que los lectores de "Cuadernos del Tercer Mundo" sepan ya lo que está pasando con la central nuclear de Three Mile Island y que conozcan el documento de la Unión de Científicos Comprometidos, que considera el desastre atómico de esta central como "un Vietnam tecnológico para los Estados Unidos". Esa comparación es muy importante. Vietnam no sólo fue una gran derrota militar para el gobierno de los Estados Unidos sino un alerta a nuestro pueblo sobre la manera como se está conduciendo la política internacional de nuestro país. El accidente de Three Mile Island —que pudo haberse transformado en una catástrofe— está destinado a convertirse en un llamado al pueblo norteamericano para que impida que con el avance tecnológico se estén desarrollando los factores de destrucción de la Humanidad.

Gloria Martha Cuéllar,
Colonia Condesa, México, D.F.

Personalmente no usaría jamás ese velo negro que se ve en las fotografías de mujeres iraníes musulmanas. Ante todo me parece muy incómodo. Pero las mujeres musulmanas tienen tanto derecho a andar de velo como de minifalda. Ese es un problema de cada una de ellas. Lo que me parece es que detrás de toda esa propaganda en defensa de los "derechos" de las mujeres iraníes —los cuales, por supuesto, respeto y considero necesarios para que un proceso revolucionario avance— se esconde una campaña para desprestigiar al nuevo gobierno a nivel internacional. Como no encuentran otros puntos débiles para atacarlo, sensibilizan al público con una supuesta defensa de la "mujer oprimida" por el régimen del ayatollah. Creo que este ejemplo debe hacernos reflexionar a las mujeres mexicanas y en general, mujeres que luchamos por nuestros derechos, para que no seamos manipuladas con campañas que poco tienen que ver con nuestra lucha y mucho con los intereses que nosotras enfrentamos.

UNA ÚNICA LUCHA

Los centroamericanos conocen desde largo tiempo atrás qué significan el colonialismo y el neocolonialismo. El primero de origen europeo y el segundo norteamericano, adoptaron métodos distintos pero coincidieron en sus objetivos esenciales. Y por eso mismo se fue consolidando a través de sufrimientos y luchas duras populares, la conciencia de la necesidad de un comportamiento unitario frente a los explotadores.

Ese hecho es muy evidente hoy en los países centroamericanos, en los que se acelera el proceso de liberación política y económica. Jóvenes panameños están peleando en Nicaragua, donde la máxima expresión de resistencia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, cuenta en su dirección unificada con combatientes mexicanos.

Cualquier análisis que se haga sobre la realidad de América Central debe partir de la base que el imperialismo y las fuerzas de las oligarquías locales, se unifican y del mismo modo, se amplía la base de cooperación entre las fuerzas patrióticas.

Cuadernos del Tercer Mundo tomó esa realidad como punto de partida. Los artículos que publicamos en esta edición sobre Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice enfocan situaciones específicas de cada país, saltan a la vista las vastas coincidencias en la problemática regional.

Sin embargo, no es Centroamérica la única área convulsiónada en el contexto internacional de nuestros días. La situación del Oriente Medio, ya de por sí compleja, se agravó mucho después de los acuerdos entre Sadat, Carter y Begin. A pesar de su terminología pacifista y el *show* publicitario que lo acompañó, el tratado de Washington es, en esencia, un instrumento acelerador de la guerra.

En África Austral las provocaciones racistas contra los países de la "Línea del Frente" convierten a la región en una de las áreas más amenazadas del momento. Buscamos dar en este número una visión objetiva de la situación que se vive en esas áreas. Del mismo modo, analizamos la crisis de Chad, la situación de Irán y las maniobras reaccionarias contra el gobierno progresista de Afganistán.

Aunque separados por miles de kilómetros, esas realidades se entrelazan como frentes de una única lucha.

Una palabra sobre la Guía del Tercer Mundo que acabamos de editar: las opiniones que hemos recibido son muy favorables, y están llegando también las sugerencias y reclamos. Una lectora salvadoreña nos pregunta por qué no publicamos la biografía de Farabundo Martí. Y muchos uruguayos extrañaron la ausencia de la biografía del senador Zelmar Michelini, asesinado en Buenos Aires hace tres años junto a su colega, Héctor Gutiérrez Ruiz.

Las biografías de Nehru, Sukarno, Eva Perón, Zelmar Michelini, Steve Biko, Eduardo Mondlane, Camilo Cienfuegos, Farabundo Martí, Gaitán, Nicolás Lobato, Franz Fanon y otras figuras de relieve en las luchas del Tercer Mundo estarán en la "Guía" del año próximo en la que pensamos incluir a algunos militantes que en los países capitalistas comprendieron nuestras luchas, las apoyaron y por ellas se sacrificaron. Martín Luther King será uno de ellos.

Otros lectores nos señalaron errores que hemos cometido. Muchos de ellos ya los habíamos constatado nosotros, no sólo en los textos sino también en los mapas. Serán corregidos en la edición de 1980 que deseamos sea mucho más completa y exenta de erratas, que la edición pionera que acabamos de lanzar.

El pueblo árabe sanciona a Sadat

El acuerdo de Bagdad supone un avance de la unidad árabe. Las severas sanciones adoptadas el 31 de marzo en la capital de Irak por los ministros de Relaciones Exteriores y de Finanzas de los países árabes contra el régimen egipcio de Anwar Sadat, es la respuesta a los pactos sellados por los gobernantes de los Estados Unidos, Egipto e Israel, según los cuales los dos últimos convienen una paz bilateral y los tres pretenden someter al pueblo palestino a un estatuto denigratorio de sus derechos nacionales.

Las resoluciones de Bagdad deben, sin embargo, analizarse con cuidado. En primer lugar porque falta comprobarse si las mismas serán aplicadas a fondo por los gobiernos conservadores. Las disposiciones económicas principales —el cese de la ayuda y el veto a las relaciones económicas con Egipto— pueden, en efecto, ejercerse de manera parcial por parte de aquellos.

En cualquier caso, la ayuda de alrededor de 2,000 millones de dólares anuales que recibía Egipto de sus vecinos ricos, será compensada, al menos en buena parte, por los Estados Unidos y otras potencias capitalistas. En cuanto al comercio de Egipto con la región, éste sólo alcanzaba al 10 por ciento de sus operaciones internacionales. Este aspecto de las sanciones, aunque representa un fuerte revés, no bastará para constituir una presión económica irresistible para Sadat.

Es en el plano político donde las medidas proyectan su mayor significado: El hecho de que todos los países árabes (a excepción de Sudán y Omán) resolvieran cortar sus vínculos con El Cairo y sacar de allí la sede de la Liga Árabe, conforma un

vigorous embate dirigido en contra de los pactos suscritos por Sadat. Así el gobierno egipcio quedó aislado políticamente del resto de los países árabes, entre los cuales había logrado en tiempos de Nasser el liderazgo. En la medida en que Sadat se recueste más sobre su antiguo adversario, Israel, a efectos de mitigar su soledad regional, ese aislamiento se profundizará.

Tal situación entraña peligros para la estabilidad del régimen capitulador. Sadat lo sabe y espera que los Estados Unidos, en función del valor que tiene su política para el designio imperialista, jueguen toda su influencia para boicotear las amenazas. De la voluntad de los Estados Unidos en tal sentido, Sadat puede estar cierto. También lo estaba el sha de Irán, a quien Washington no obstante su afanoso sostén, vio desplomarse en modo estrepitoso.

Es un hecho que esta unidad en torno a las penalidades fue lograda tras muchas renuencias y dificultades. Es otro hecho que los Estados Unidos resultaron excluidos de las mismas, no obstante la vehemente petición de la Organización para la Liberación de Palestina. Esta señaló correctamente que sólo el empleo de las armas petrolera y económica frente a la superpotencia, podrían suscitar dentro de la misma las contradicciones tendientes a un cambio de política.

Tales limitaciones reafirman una verdad de sobra conocida: la unidad árabe real y por lo tanto su eficiente militancia antimperialista y antisionista, pasa necesariamente por la previa liquidación de los regímenes feudales y por el compromiso global con la liberación nacional por parte de todos los miembros del Mundo Árabe.

Iluminado por estas consideraciones realistas de la situación, aparece valorizado como el hecho de mayor importancia en todo el problema, el que incluso la monarquía saudita, por primera vez, haya aprobado un programa punitivo en relación al régimen de El Cairo. Nada pudieron las fuertes presiones descargadas por el gobierno de James Carter. Los príncipes sauditas tuvieron más temor de las masas árabes y de sufrir un aislamiento semejante al de Sadat. Esta reunión de Bagdad, así como el surgimiento de la revolución iraní adherida a la causa palestina, deben entonces verse como dos actos de primera magnitud en favor del pueblo palestino, producidos en un brevísimo espacio de tiempo.

Se trata de respaldos de muy alta calidad a la resistencia palestina, la cual hará imposible la consolidación de la dolosa "autonomía" propuesta por Israel para los territorios ocupados. Así lo demuestra la huelga total cumplida por más de un millón de palestinos en Cisjordania y en Gaza —o sea la totalidad absoluta de la población— el 27 de marzo, un día después de la firma de los tratados en Washington.

La unanimidad del repudio palestino, y la solidaridad de las masas árabes con este pueblo despojado, más allá de las vacilaciones y del oportunismo de ciertos gobiernos, fueron el verdadero impulsor de las decisiones de Bagdad.

El llamado Acuerdo de Paz es coherente con la tajante declaración del primer ministro judío, Menajem Beguin: "Jamás restituiremos la parte oriental de Jerusalén, jamás aceptaremos un estado palestino". Igualmente categórico fue Beguin al esclarecer que según los textos, la "autonomía" sólo se refiere a la población, y no a los territorios ocupados, cuya soberanía seguirá detentando Israel. Como si esto fuera poco, la potencia sionista se reserva el derecho de seguir implantando colonias judías en esos territorios.

La llamada autonomía no es tal, sino una afrenta al pueblo palestino. Se trata de una simple entidad administrativa, sin

las atribuciones características de una entidad estatal. El gobierno militar israelí permanecerá como la fuente de poder sobre los organismos de "autogobierno", y éstos no tendrán ningún poder legislativo, ningún reconocimiento, en fin, del inalienable derecho a la autodeterminación nacional.

Tal es el pacto firmado por Sadat, quien el 20 de noviembre de 1977 dijera ante el parlamento israelí: "Quiero expresarles con toda honestidad: la paz no puede ser alcanzada sin los palestinos y sería un grave error de consecuencias imprevisibles el que quitáramos los ojos de ese problema".

El régimen sionista, es verdad, no quiso dar más. Pero a lo largo de las negociaciones Sadat cometió el grave error que había previsto. Capituló ante el adversario del pueblo árabe y acordó con él una paz por separado. Se subordinó a los Estados Unidos, de quienes dependen ahora enteramente la economía y las Fuerzas Armadas de Egipto. Y, puesto que recibirá cuantiosos armamentos norteamericanos y no desmovilizará su numeroso ejército, Sadat acepta ocupar la parte del rol de gendarme del área que dejó vacante la caída del sha, siguiendo puntualmente las exigencias estratégicas de Washington.

Pero a diferencia de Irán, potencia petrolera, Egipto muestra una economía en ruinas, carece de infraestructura industrial, está agobiado por deudas, tiene un pueblo hambriento y retrasado y ahora desmoralizado como consecuencia de la propia política del régimen. Se trata de un gendarme débil, pleno de contradicciones internas, amenazado en su estabilidad, circundado de enemigos.

Parece entonces el gobierno de Sadat la última y desesperada carta que al imperialismo le quedaba para apostar en esta zona del mundo, estratégica en términos geográficos y económicos. En el cuadro actual del Medio Oriente, la caída de Sadat conllevaría una derrota de incalculables proporciones para el imperialismo. Este lo sabe, los árabes también y comienzan a golpear en la buena dirección. ●

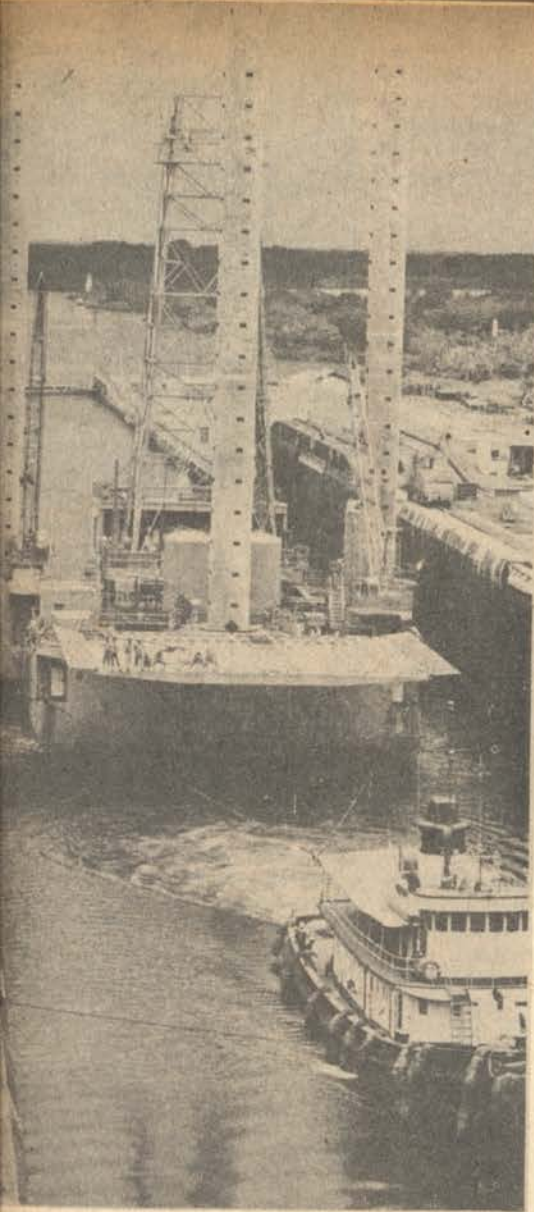
CENTROAMERICA AREA EXPLOSIVA



No es una frase hecha ni un titular de efecto. Es una realidad concreta, tangible, que se puede constatar cada día. La inserción de Centroamérica en el marco de la geoestrategia imperialista, el dominio de las empresas transnacionales sobre todos los sectores económicos de los respectivos países, las vinculaciones de las oligarquías locales con la explotación capitalista extranjera, el entreguismo de gran parte de la tecnocracia y la proliferación de estructuras militares altamente represivas son el panorama común en casi todos los países centroamericanos.

Colaboradores y corresponsales de nuestra revista en distintas partes del istmo escriben en este número sobre esa realidad de opresión y su contrapartida: las luchas populares. Combinadas, ambas faces de la medalla convierten a Centroamérica en una de las áreas más explosivas de todo el Tercer Mundo

Estados Unidos ante la rebelión



El problema energético obliga a redimensionar toda la geoestrategia de América Central. Washington promueve una guerra civil en Nicaragua, conspira en Costa Rica y desestabiliza al gobierno de Panamá. Desde el istmo, un reporte exclusivo con los entretelones de la insurgencia y las nuevas maniobras para enfrentarla

Paulo Cannabrava Filho

Frente al problema energético aumenta el valor estratégico de la ruta del canal de Panamá para el trasiego de petróleo hacia la costa atlántica



América Central se encuentra convulsionada. Las luchas sandinistas en Nicaragua, la explosiva situación social en El Salvador, los conflictos entre la reacción y las fuerzas democráticas en Honduras y Guatemala, hacen demasiado precario el equilibrio en la región.

Costa Rica y Panamá se han solidarizado con las luchas de liberación del istmo y eso ha provocado una respuesta de los centros de poder "occidentales". Pero no es una respuesta aislada. Lo que sucede hoy en

Centroamérica es parte de una estrategia global del imperialismo que trata de reforzar su retaguardia, en momentos en que está siendo acorralado en otros puntos del planeta.

Herrera Campins, al asumir como presidente de Venezuela, dijo que su país cumplirá con los suministros de petróleo a los clientes tradicionales (léase Estados Unidos). Este no es un hecho aislado. Está dentro del contexto de un redimensionamiento de las relaciones hemisféricas, en función de un nuevo énfasis que la metrópoli aplica en la ejecución de su estrategia global.

Kissinger, al comentar la oposición de los países árabes al acuerdo de paz Egipto-Israel, dijo con mucho acierto que "Sadat no está simplemente enfrentado a un problema panárabe, sino a un movimiento panislámico en el que Egipto no representa sino una débil minoría", y que para Israel, más importante que el petróleo del Sinaí es que "actualmente el peligro viene del movimiento islámico revolucionario", que ganó gran impulso con la derrota en Irán del principal aliado de los norteamericanos.

Además, los Estados Unidos también están siendo acorralados en el Océano Índico, donde la consolidación de regímenes populares y democráticos (ver Cuadernos del Tercer Mundo, No. 27) estimula el avance de las fuerzas progresistas.

La reciente agresión de China a Vietnam, que pareciera una acción regional en el marco de la disputa por la hegemonía en el área, vista dentro de ese contexto, sirve más a los deseos estadounidenses de evitar a cualquier costo la expansión de los regímenes democráticos y populares que a los intereses estratégicos de la misma China.

Polvorines en la ruta del petróleo

Hay un polvorín presto a estallar en el Golfo Árabe, otro en el Oriente del Mediterráneo,

otro que bordea el Océano Índico. Si estalla uno, estalla el otro. Es la ruta del petróleo lo que está en juego.

Estados Unidos importa de los países miembros de la OPEP el 38 por ciento del petróleo que consume. Las siete hermanas, al monopolizar buena parte del petróleo árabe, le dan a los Estados Unidos una posición casi hegemónica en el mercado capitalista.

Esa hegemonía, sin embargo, ha estado declinando velozmente desde la guerra del petróleo de 1973-74, cuando Libia, Irak y Argelia nacionalizaron su producción petrolera.

En febrero de este año, durante el auge de la crisis en Irán, Arabia Saudita que tiene el 20 por ciento de las reservas petrolíferas del mundo capitalista, nacionalizó integralmente las petroleras que operan en su territorio. En 1974 había nacionalizado el 40 por ciento de sus capitales.

En Irán, el gobierno del primer ministro Bazargán como primera medida liquidó el consorcio entre el Estado y las transnacionales estadounidenses y francesas y asumió la comercialización del crudo, que ya había sido nacionalizado hace un cuarto de siglo por Mossadegh.

Además, según un informe de la Standard Oil y la Exxon al Comité de Relaciones Exteriores del Congreso de Estados Unidos, las existencias de petróleo en el subsuelo saudita parecen ser inferiores a las cifras que siempre se han manejado. Así, cuando se esperaba para la década del 80 una producción entre 14 y 16 millones de barriles diarios, hoy que Arabia aumentó su producción para suplir la ausencia iraní, la extracción no llega a los 10 millones de barriles por día.

Pese al agravamiento de la crisis energética en los últimos años y a todas las medidas restrictivas al consumo de combustible adoptadas por Estados Unidos, sus importaciones de petróleo de la OPEP aumentaron un 63 por ciento en los últimos cinco años. Y, según el Departamento de Energía, el país estará importando más de 9 millones de barriles diarios en 1985.



Constatado el desarrollo de las fuerzas populares de Nicaragua, el informe recomienda una guerra civil que lleve al país al caos y promueva una intervención multinacional

Los tan publicitados yacimientos de Alaska son muy importantes; pero, suficientes apenas para compensar el descenso de la producción en los demás estados de la Unión. La duda sobre los alcances de esas reservas retrasa la decisión sobre la construcción del terminal petrolero del sudoeste, en California, y de un oleoducto de 1,000 millas de longitud y 1,000 millones de dólares de costo, que llevaría el crudo hacia el medio oeste y el sudeste.

Todo eso hace pensar que Estados Unidos tratará de afirmar su retaguardia. El petróleo de Venezuela, las existencias comprobadas en Guatemala y Belice, los nuevos descubrimientos en México —que ponen a ese país a la par con Arabia Saudita en potencial petrolero— constituyen a juicio de los estrategas de Washington, una reserva estratégica "natural" para la sobrevivencia de Estados Unidos como gran potencia.

Así también aumenta el valor estratégico de la ruta de Panamá para el trasiego de petróleo hacia la costa atlántica. Toda el área centroamericana y del Caribe se redimensiona frente al problema energético. Es a la luz de esos hechos que se deben observar los pasos de la administración Carter en su relación con

los gobiernos latinoamericanos en general, y particularmente su posición donde los conflictos sociales están sin soluciones visibles a corto plazo.

"Gran tristeza"

Un informe confidencial del Departamento de Estado norteamericano sobre Nicaragua plantea con suma claridad la necesidad de mantener no sólo la patria de Sandino, sino toda el área dentro del sistema de "intercambio mercantil que es y ha sido la única actividad portadora del progreso de nuestra civilización".

Constatando el desarrollo de las fuerzas populares en Nicaragua, el informe recomienda una guerra civil que lleve el país al caos y enseguida promover una intervención multinacional "para pacificar el país y servir a un gobierno cuyo control militar nos estaría asegurado".

Con un cinismo espeluznante finaliza afirmando: "No es sin gran tristeza que terminamos este reporte y pensamos en todas las futuras víctimas de esta próxima guerra. Pero éste es el precio que tiene que pagar el hombre para salvaguardar los progresos de su civilización, y nuestros vecinos de las dictaduras comunistas no nos contradirán en este grave asunto".

Ese informe oficial, fechado en Washington el 26 de octubre de 1978, fue sustraído de la embajada de Estados Unidos en Managua por un comando del Frente Sandinista y fue publicado en Panamá en el número de febrero de la revista "Diálogo Social". Su elaboración es anterior a los hechos más recientes que alteran el equilibrio en el Asia Menor y en el Océano Índico, pero sus autores ya dejan bien claro que Estados Unidos está dispuesto a todo con tal de no perder a Nicaragua. Saben que el efecto psicológico de una segunda Cuba bajo la misma bandera roja y negra de Sandino, sería irresistible.

Para los estrategas de Estados Unidos, ni Nicaragua ni Panamá, ni ningún otro país de América Central puede salir de su órbita de influencia porque eso afecta-

ría directamente su seguridad y su supervivencia como gran potencia.

En la costa pacífica de Panamá, en Puerto Armuelles, está la escala de trasiego de petróleo. Los grandes petroleros que bajan del Alaska transbordan el crudo a barcos menores que cruzan el Canal de Panamá para distribuirlo en la costa atlántica.

En Panamá está también el comando sur del Ejército norteamericano, punta de lanza que debería ser tremendamente reforzada en caso de que Estados Unidos se viera involucrado en una nueva guerra. En Panamá ya se dice que si el país tuvo 110 bases yanquis en su territorio durante la Segunda Guerra Mundial, en caso de la tercera tendría 240...

Si los sandinistas son una amenaza en Nicaragua, Torrijos lo es en igual medida en Panamá. Torrijos, además de haber obligado a Estados Unidos a aceptar la descolonización de la zona del Canal, apoya en todos los niveles la lucha contra la dictadura de Somoza.

Así también Costa Rica, que prestaba su territorio para los campos de entrenamiento de la guerrilla sandinista —y más que



eso, era una frontera abierta que daba una gran movilidad e importante apoyo logístico a los combatientes nicaragüenses—tendría que merecer una atención muy especial de parte del Pentágono.

Presión sobre Costa Rica

La estrategia fue la de siempre. Primero, crear problemas y luego presentar soluciones que significan mayor dependencia de los centros de decisión nacionales a la metrópoli.

Somoza fue y es una pieza importante en ese engranaje al soltar a sus agentes desestabilizadores. Así, incendiaron las desmontadoras de Guanacaste destruyendo el 80 por ciento de la cosecha algodonera de este año. Las pérdidas de Costa Rica por ese concepto se elevan a unos 2.3 millones de dólares.



Estados Unidos está dispuesto a todo para no perder a Nicaragua. Una segunda Cuba bajo la bandera roja y negra de Sandino sería irresistible

Paralelamente, la subsidiaria de la transnacional United Brands se enfrentó a los trabajadores de las bananeras del Pacífico, no dejándoles otra alternativa que la huelga para conquistar sus reivindicaciones. La paralización en plena zafra produjo pérdidas de unos tres millones de dólares.

Parece irónico, pero hasta el clima conspiró contra Costa Rica. La sequía de los últimos meses provocó una crisis energética de tal dimensión que obligó al país a un racionamiento eléctrico de 24 horas semanales, afectando la producción industrial ya debilitada por el cierre de la frontera con Nicaragua, que estrangula aún más la débil economía costarricense, en buena medida dependiente del Mercado Común Centroamericano.

El hostigamiento constante en la frontera o a través de actos de sabotaje o terrorismo practicados en todo el país, sea de parte del somocismo o de los agentes yanquis, ha estado forzando a Costa Rica a armarse. El hecho genera nuevas contradicciones en ese país prácticamente desmilitarizado.

A principios de 1979 Costa Rica se enfrentó a una grave crisis en las relaciones con Estados Unidos, al verse obligada a apresar y confiscar la carga de barcos atuneros estadounidenses que pescaban ilegalmente en sus aguas territoriales. Hoy, para aminorar la crisis energética que afecta a Costa Rica, la US-Navy ofrece colocar un acorazado equipado para producir electricidad en un lugar del litoral. El costo de esa energía será pagado con atún. O sea, mientras con una mano golpean, con la otra traen en bandeja las "milagrosas soluciones".

En 1978 las ventas de carne de Costa Rica a Estados Unidos fueron de 55.4 millones de libras. Para este año se comprometió, inicialmente, a comprar 68.6 millones de libras, luego elevadas a 70.2 millones y con posibilidades de llegar a los 75 millones de libras. También aumentó la cuota de importación de carne nicaragüense en un 25 por ciento sobre los 62 millones de libras del año pasado. Eso repre-

senta un ingreso de 80 millones de dólares, como subsidio al somocismo.

Estados Unidos es también el primer comprador de café de Costa Rica; junto con Alemania Federal compraron, en el último semestre del año pasado, 71 millones de dólares en café. Las ventas de café constituyen el 45.1 por ciento del total de las exportaciones costarricenses.

En relación con el banano, Estados Unidos está ofreciendo a Costa Rica financiar la implantación de nuevas bananeras en el área atlántica. Es cierto que aliviaría la economía costarricense, pero en realidad inviabilizaría los proyectos de producción social del banano que se desarrollan en la costa atlántica de Panamá.

En suma, Estados Unidos tiene a Costa Rica atada de tal manera que le fue posible con un mínimo de presión política —y quizás algún chantaje económico— obtener el abandono por parte del presidente Rodrigo Carazo de la causa del pueblo nicaragüense y de América Central en su conjunto.

Jaque mate al rey dos

El aspecto más grave de esa defección de Carazo fue ponerse de acuerdo con la Guardia Nacional de Nicaragua y comprometer a la Guardia Civil costarricense en un plan de exterminio de los combatientes sandinistas.

El plan, denominado "Jaque mate al rey II", fue denunciado ante la Asamblea Nacional de San José por el diputado de Liberación Nacional (socialdemócrata), Marcelo Prieto.

Consiste en movilizar cerca de 1,000 guardias civiles a lo largo de la frontera con Nicaragua. Además de la operación "peine" o caza a los sandinistas, realizan una "limpieza" del área, o sea, la apertura de una zona libre de vegetación que pueda ser perfectamente vigilada.

Del otro lado de la frontera hay tres mil soldados de Somoza. Cuando den por concluida la operación éstos podrán trasladarse hacia el norte para refor-

zar las unidades que se enfrentan con el grueso de las columnas sandinistas.

El ministro costarricense de Seguridad, J.J. Echeverría, condenó públicamente la divulgación de esos planes confidenciales, con lo cual confirmó su veracidad.

Para Echeverría la divulgación de lo secreto "es traición a la patria", pues con ello se revelaron "al enemigo detalles estratégicos internos". En su opinión, la revelación de esos planes confidenciales, con lo cual confirmó su veracidad.

El Frente Sandinista secundó la denuncia que hizo el diputado liberacionista, acrecentando que está en marcha un golpe de Estado en Nicaragua para implantar un somocismo sin Somoza que garantice la continuidad del sistema.

Esa intención ya estaba prevista por los sandinistas desde que promovieron la ofensiva popular de septiembre de 1977 ("Por la senda de Sandino" —Jaca Book Ed. Milán, 1978). El golpe está siendo articulado por sectores del ejército y grupos financieros nacionales apoyados por Estados Unidos.

Se ha advertido también que el golpe iría acompañado de una represión en gran escala no sólo en Nicaragua, sino en los países vecinos, particularmente Honduras y Costa Rica.

El excanciller guatemalteco Guillermo Toriello, en conferencia de prensa reciente, señaló que la violencia en su país forma parte de "una estrategia de la oligarquía y del imperialismo a fin de fortalecer la dictadura militar; táctica que se emplea también en El Salvador y en Nicaragua".

El "talón de Aquiles"

Toriello califica a América Central de "talón de Aquiles del imperialismo en América Latina" y destaca que pese a la discreción de Carter, los regímenes de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, en los últimos seis meses se han beneficiado con ayuda po-

licial y militar al mismo tiempo que se les refuerza con armamento proveniente de terceros países, especialmente Israel, Bélgica y Francia.

"No sorprende que Guatemala y El Salvador constituyan el principal soporte militar de Somoza", aseguró Javier Chamorro Cardenal, director del diario *La Prensa* de Managua.

En reciente entrevista con este corresponsal, el secretario general del Partido Socialista Nicaragüense, reveló que el patrullaje en las carreteras en la zona rural de su país es efectuado por tropas salvadoreñas y guatemaltecas: Aunque el CONDECA (pacto militar de asistencia recíproca de los países del área) no se ha comprometido oficialmente, esas tropas están allá, y el pueblo de Nicaragua se burla de ellas al identificar sus orígenes por su manera de hablar.

En los primeros días de febrero, el presidente guatemalteco Romeo Lucas encabezó una delegación de cuatro ministros y varios empresarios rumbo a Nueva Orleans. El mismo día, El

Tiempo de Honduras, citando al canciller Palma Gálvez, señala que Romeo Lucas planteó a la junta militar de Honduras la necesidad de combatir los focos guerrilleros en América Central.

A mediados de marzo, se reunieron en Guatemala los presidentes, Carlos Humberto Romero de El Salvador, general Policarpo Paz García de Honduras, y Romeo Lucas de Guatemala. En la agenda el asunto prioritario fue la solución del conflicto fronterizo entre Honduras y El Salvador para poder mover sin mayores problemas los mecanismos del CONDECA.

El comunicado conjunto suscrito por los tres mandatarios revela una mayor identidad y acercamiento entre Honduras y Guatemala y agrega que los gobernantes analizaron en forma conjunta los problemas de la unidad económica, social y política de Centroamérica.

La explosiva situación social de El Salvador, agravada por la virtual quiebra en la economía —situación común a los demás países del área centroamericana—



na— es lo que más preocupa a los estrategas criollos e imperiales. Las soluciones deben ser buscadas en conjunto, so pena de provocar un agravamiento de la crisis.

Contra Panamá

En ese contexto, Panamá no sólo es un mal ejemplo en la región sino también un obstáculo demasiado incómodo por su respaldo a la lucha de los revolucionarios en Nicaragua y Costa Rica.

La traición de Carazo a los sandinistas tiene también el efecto de aislar a Panamá en el área. Acciones de terrorismo y de desestabilización por parte de agentes especiales pretenden crear un clima propicio para el derrocamiento de los dirigentes del actual proceso panameño.



La brigada Victoriano Lorenzo, en territorio nicaragüense. Al centro, de lentes negras, Jorge Aparicio, ex-alto funcionario de la cancillería panameña

El clima de efervescencia política que vive el país (creación de nuevos partidos, repliegue de la Guardia Nacional) se presta para el trabajo desestabilizador. Se dice hoy que hay más agentes de Pinochet, de Somoza y de otros ejércitos latinoamericanos en Panamá, que todos los agentes de la CIA que pasaron por aquí en los últimos diez años.

A inicios de febrero, en una acción típica de profesionales, volaron una torre de transmisión eléctrica en Chirique, dejando por varias horas sin luz a la ciudad de David y una vasta zona rural de la provincia.

Menos de un mes después, en Tonosí, en la península de Asuero, un grupo de pobladores movidos por conocidos agitadores, se enfrentó a la Guardia Nacional resultando un sargento muerto. La agresión de los civiles (pequeños propietarios ganaderos) tuvo como móvil la protesta contra un proyecto de desarrollo ganadero financiado por la AID.

Explicando esos hechos, un informe de la Guardia Nacional los vincula directamente a *"la actividad desplegada por el gobierno que dirige el dictador Anastasio Somoza, para desestabilizar la normalidad en Panamá y ocultar así los horrendos hechos que están ocurriendo en Nicaragua"*.

Agrega que en un informe enviado por Carlos de Diego, el representante panameño en la comisión de la OEA que media en el conflicto nicaragüense, se estableció que altos personajes del gobierno de Somoza, organizan campañas de alteración del orden público en Panamá. Asimismo, la Guardia Nacional nicaragüense, incursionando en territorio de Costa Rica, ha quemado toda la cosecha de algodón de dicho país.

El comunicado también señala que Somoza ha pretendido convertir en centros de espionaje a todas aquellas empresas panameñas en las cuales tiene inversiones, y que *"somocistas infiltrados entre los grupos opositores a Somoza en Panamá, tratan de hacerle daño físico al general Omar Torrijos"*.

A esas maniobras desestabilizadoras se suman presiones externas de todo tipo, como la que llevan a cabo senadores derrotados y representantes de los grupos más reaccionarios en el Congreso de los Estados Unidos. Pretenden que Panamá regrese a la mesa de negociaciones para elaborar un nuevo tratado, como planteó el republicano Bob Bauman.

Brigada Victoriano Lorenzo

En septiembre del año pasado, el Comité Panameño de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua hizo un llamamiento para inscripción de voluntarios en la lucha sandinista. Cerca de un millar de jóvenes con indecible entusiasmo, hicieron filas para incorporarse a las guerrillas.

Hoy, y desde hace tres meses, un nutrido grupo de jóvenes panameños, que pasaron por una rigurosa selección y entrenamiento, integran la Brigada Victoriano Lorenzo que lucha hombro a hombro con los sandinistas por la liberación de Nicaragua.

A la cabeza del grupo internacionalista está el joven médico Hugo Spadafora, veterano de las luchas de liberación de Guinea Bissau, quien dejó el puesto de viceministro de Salud para asumir su solidaridad con los herederos de Sandino.

En una declaración suya que publica la revista *Sandinista* vive, Spadafora justifica su actitud y la de sus compañeros de brigada como *"un acto de fe en la hermandad latinoamericana y en el ideal bolivariano"*. Agrega que es *"un testimonio de gratitud de nosotros los panameños a los pueblos del mundo —especialmente latinoamericanos— por la ayuda solidaria y efectiva que siempre nos han brindado en la ardua lucha nacionalista por el rescate de nuestros territorios ocupados"*.

Integran además la Brigada Victoriano Lorenzo (mártir de las luchas de la independencia panameña) *"un verdadero pedazo de masa popular"*, empleados, exguardias nacionales, y guerri-

lleros liberales, panameñistas, comunistas de todas tendencias, torrijistas, católicos y opositoristas, *"todos compartiendo un profundo sentido de unidad nacional y revolucionaria, sin prejuicios ni diferencias"*. Dos combatientes panameños ya cayeron en suelo nicaragüense.

Pero no sólo a nivel de masas, con sus comités de solidaridad y su Brigada Internacionalista, se manifiesta la vocación solidaria de Panamá. El general Omar Torrijos, siendo jefe de gobierno, dio una respuesta inmediata a la agresión de Somoza contra Costa Rica, enviando helicópteros artillados para defender la integridad territorial del vecino país.

Panamá, asimismo, respetó y respeta literalmente los tratados de derecho de asilo, suscritos a nivel regional e internacional. Aquí han encontrado asilo y refugio, en el marco del respeto de las leyes panameñas, todos aquellos, nicaragüenses o no, que han tenido problemas con la represión en sus países.

El boletín informativo *Ala* entrevistó a Tomás Borge, uno de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación. Interrogado sobre la posibilidad de una intervención del CONDECA en Nicaragua, el dirigente sandinista respondió:

"Sí, siempre es probable la intervención del CONDECA. Mucho más difícil es la intervención directa de Estados Unidos. Naturalmente, sería manipulada por los Estados Unidos, pero le crearía problemas difíciles de resolver. En primer lugar, el CONDECA tiene fuerzas limitadas. En segundo, no puede hacer uso de todas sus fuerzas para enfrentar sólo el problema nicaragüense. Una intervención del CONDECA significaría una agudización de la lucha en el resto de los pueblos centroamericanos. Nosotros estamos dispuestos a enfrentarnos al CONDECA y estamos en condiciones de enfrentar al ejército de los Estados Unidos y aun a cualquier coalición de ejércitos del mundo. Aunque nos aplasten. Aunque tengamos que defender piedra por piedra, casa por casa, árbol por árbol a nuestro país."

Crisis generalizada

Un desolador panorama de desempleo, estancamiento y dependencia de las transnacionales. Ante la miseria y el sufrimiento, millones de seres no tienen otro camino que luchar por lo que se les ha arrebatado

Donald Castillo

Se acentuó la dependencia de las exportaciones de origen agropecuario y las empresas transnacionales adquirieron una presencia determinante



El conflicto armado entre Honduras y El Salvador en 1967 no sólo puso en evidencia las contradicciones interburguesas entre ambos países, sino que, sobre todo, fue expresión de una crisis económica generalizada en toda la región y del derrumbamiento de un patrón de desarrollo cuidadosamente diseñado en los Estados Unidos, según sus intereses políticos y económicos. El proyecto de integración, cuyo instrumento económico fundamental fuera el Mercado Común Centroamericano (MCCA), demostraba así su vulnerabilidad ante las fluctuaciones cíclicas del mercado internacional y también su incapacidad para volver a generar tasas sostenidas de crecimiento como en los primeros años de la década de los sesenta.

A 18 años de firmado el Tratado General de Integración¹, el panorama no puede ser más desolador: un proceso de industrialización caracterizado por plantas de ensamblaje que deben importar de los Estados Unidos la mayor parte de sus insumos y bienes de capital y cuyos efectos inciden negativamente en la balanza de pagos de cada uno de los países de la región, agudizando el desequilibrio externo centroamericano. Se acentuó la dependencia de las exportaciones de origen agropecuario, como el café, algodón, banano, azúcar y

¹ A fines de 1960 se firmó el Tratado General de Integración Económica Centroamericana, por parte de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Costa Rica se adhirió en 1962 y Panamá no forma parte de él.

carne. Las empresas transnacionales adquirieron una presencia determinante en las principales actividades económicas. Su control del mercado intrarregional y el diseño de políticas en función de sus intereses individuales poco o nada han contribuido a solucionar problemas tan agudos como el desempleo y la marginalidad, la distribución cada vez más regresiva del ingreso y la riqueza, la dependencia financiera y tecnológica del exterior y el galopante proceso de endeudamiento externo, entre otros.

La integración no beneficia a todos

Sin embargo, la tendencia al estancamiento y la crisis del proceso de integración tienen raíces

más profundas. Entre ellas hay que considerar que los llamados "beneficios de la integración" se han distribuido en forma desigual entre los diferentes países del área, con el consiguiente beneficio para algunos países miembros y el perjuicio de los demás. Las contradicciones y desequilibrios entre la producción agroexportadora y la industria altamente protegida han generado conflictos en el diseño de las políticas económicas en algunos países, reflejando en consecuencia antagonismos agudos entre las distintas fracciones de los bloques de poder. Además, destaca la presencia cada vez mayor de las transnacionales en nuevos campos de la actividad económica, como los agronegocios.

El capital extranjero disfruta de prerrogativas de todo tipo, incluyendo las llamadas "zonas francas", verdaderos paraísos fiscales. Finalmente, la imposibilidad de las instituciones burocráticas de la integración para elaborar un nuevo Tratado que satisfaga a los distintos países y sectores de la clase dominante centroamericana, así como a la inversión extranjera, constituyen, hoy día, las tendencias económicas fundamentales de Centroamérica. Así, se esfuman las expectativas cifradas en un proyecto programado para beneficiar primordialmente a las transnacionales y en detrimento de los países centroamericanos.

Esta situación en el MCCA, agravada recientemente por otro conflicto entre dos de sus países miembros, Costa Rica y Nicaragua, constituye sólo un perfil de la crisis. En efecto, la situación de descontento de las masas y el acelerado fortalecimiento de los movimientos populares y revolucionarios conforman un panorama mucho más complejo que impide, ciertamente, cualquier solución formal, como la que podrían proponer los llamados "técnicos de la integración".

Principales indicadores

Durante los años de 1976 y 1977 las economías centroamericanas registraron algunos índices

de crecimiento significativos, que lejos de marcar tendencias de desarrollo fueron saltos casuales. En la práctica han sido contrarrestados por otras tendencias negativas de carácter permanente.

Uno de los elementos que suscita optimismo entre los defensores de la integración es la evolución del comercio intrarregional. En efecto, los volúmenes de las transacciones comerciales han pasado de 125 millones de dólares en 1955 a 297.5 millones en 1970, para llegar a la cifra de 703.3 millones a precios corrientes en 1977. Pero, analizada más de cerca, esta situación no resulta del todo alentadora. Si se consideran los elevados índices inflacionarios, se llega a la conclusión de que el aumento cuantitativo de dicho comercio está condicionado en gran medida por el aumento de los precios, ya que la ampliación del mercado interno de cada país se encuentra limitada por las rígidas fronteras de una distribución regresiva y concentrada del ingreso. En 1970 el 61% del ingreso global era absorbido por el 20% de la población colocada en la cúspide de la pirámide, y el 50% de aquella recibió solamente el 13% del ingreso total, produciéndose una situación aún más dramática en algunos países del área en los que las desigualdades son más manifiestas².

Por otra parte, el comercio intracentroamericano se ha venido reduciendo en términos relativos. Así, de un 21.6% que representaban las transacciones de



El incremento del comercio no benefició por igual a todas las naciones.

estos países en el marco de MCCA en 1974, disminuyó a un 19.6% en 1975, a 17.8% en 1976 y a 15.6% en 1977.³

Hay que señalar también que el incremento del comercio no ha beneficiado por igual a todas las naciones, ya que únicamente Guatemala presenta un superávit respecto a los otros países que registran déficit en sus balanzas comerciales.⁴

Optimismo injustificado

El otro elemento que se maneja oficialmente con optimismo inusitado es el crecimiento de producto regional bruto, experimentado por Centroamérica en 1976 y 1977. En efecto, los índices demuestran que para el primero de dichos años el crecimiento fue del orden del 6% mientras que para el segundo fue del 7%.

3 CEPAL, *La evolución de la economía centroamericana en 1977*, Mex. 178/12.

4 CEPAL, *ibid.*, pp. 72-73.

2 Para el caso de Honduras, por ejemplo, véase: *Resumen del Plan Nacional de Desarrollo 1974-1978*, Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación Económica, Tegucigalpa, 1973. Este documento señala además, que "entre los factores que explican fundamentalmente esa desigual distribución del ingreso cabe destacar, en primer lugar, la elevada concentración de la propiedad rural —el 5 por ciento de las fincas más grandes acaparan el 67% de las tierras disponibles— que conduce a la existencia de un gran número de familias campesinas que se desenvuelven a niveles apenas de subsistencia...".

La CEPAL, en el estudio aludido, señala que "el valor de las exportaciones de bienes y servicios a terceros países (fuera del MCCA) sumó 3,998 millones de pesos centroamericanos". Añade que "todo el incremento se originó prácticamente en la venta de bienes, puesto que los servicios se mantuvieron estancados... Ese dinamismo se debió esencialmente al incremento de las cotizaciones internacionales del café que llegó a constituir el 55% del total de las exportaciones regionales al resto del mundo... y puso de manifiesto la extrema dependencia de la economía regional respecto a las vicisitudes del mercado de este solo producto".

Como puede apreciarse, el crecimiento no se autogeneró por mecanismos propios de las estructuras económicas, sino que dependió exclusivamente de factores coyunturales en los precios de productos primarios de exportación. De la misma manera, la captación de excedentes se logró en la medida en que los otros países productores de café fueron víctimas de catástrofes naturales, como las famosas heladas de Brasil. La CEPAL comenta que "el crecimiento del volumen exportado apenas fue perceptible".

Los precios internacionales

del café, el algodón y el azúcar, experimentaron tendencias considerables a la baja en 1978, mientras los de la carne permanecieron estancados hasta los primeros seis meses de ese año, con lo cual volvieron a presentarse desajustes en las economías centroamericanas. En la misma dirección, las reiteradas agresiones de la dictadura somocista al territorio costarricense y el cierre de fronteras entre ambos países, ha alterado el comercio intraregional, impidiendo el tránsito de mercancías de Costa Rica al resto del área.

Otros elementos que se consideran como indicios de progreso para la región son realmente insignificantes y están referidos esencialmente a acuerdos, reuniones y medidas de tipo burocrático, que en nada contribuyen a cambiar las estructuras socioeconómicas, donde se encuentra la base de la crisis.

Pero el contorno negativo de la coyuntura económica tiene otros componentes importantes. Entre ellos pueden mencionarse la presencia de las transnacionales y su control económico, la deuda externa y el desempleo crónico.

El capital transnacional

Desde su formación, el MCCA



abrió las puertas al capital transnacional y creó condiciones óptimas para su funcionamiento. Con toda una infraestructura física y legal para sus operaciones, estas empresas no han tenido restricciones reguladoras para la inversión extranjera. Por el contrario, existe como una especie de emulación entre los gobiernos por hacer concesiones fiscales y arancelarias y otorgarles todo tipo de privilegios. Los datos más recientes señalan que las inversiones extranjeras acumuladas en Centroamérica pasaron de 601 millones de dólares en 1967 a 960 millones en 1975, registrando en dicho período una tasa anual de crecimiento promedio de 6.0%/⁵. De los 359 millones de dólares que entraron como inversión directa entre 1967 y 1975, Guatemala, Costa Rica y Honduras, captaron la mayor parte, con 114 millones cada

5 CEPAL, *Estudio económico de América Latina 1977*, Santiago de Chile, 1978.

CUADRO 1

CENTROAMÉRICA: EMPRESAS TRANSNACIONALES (ET) Y SUBSIDIARIAS POR PAÍSES DE ORIGEN Y DESTINO

	EEUU		Holanda		Inglaterra		Japón		Alemania		Francia		Suiza		Canadá-EU		Bélgica-Lux		TOTAL		
	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	ET	Subsid.	
Guatemala	101	159	3	7	4	4	4	7	7	1	1	1	1	4	4					125	187
El Salvador	36	40	3	8	3	3	5	6	5	6	1	1		2	2					57*	67
Honduras	23	60	2	4	1	1	1	1						4	4	1	1			32	71
Nicaragua	63	70	3	5	5	5	1	1	2	2	2	2	2	3	4	1	2			82	93
Costa Rica	139	171	3	5	5	5	4	5	1	1	2	2		2	2					156	191
Subsidiarias Total C.A.		500		29		18		17		16		6		3		16		3		452	609
Porcentaje de Subsidiarias		82.1		4.8		3.0		2.8		2.6		1.0		0.5		2.6		0.5			100

*Incluye una ET coreana

FUENTE: Donald Castillo. *Tres modelos de penetración de las Empresas Transnacionales en Centroamérica, (versión preliminar)*, UNAM, 1979, mimeo.

uno de los dos primeros y 61 millones el tercero. En cambio a El Salvador sólo entraron 53 millones y a Nicaragua apenas 17.

Junto al predominio de la inversión procedente de los Estados Unidos, se observa en los últimos años un decrecimiento relativo de ésta y una mayor participación de capitales europeos y japoneses, que aumentaron su control de un 16.6% en 1967 a un 26.7% en 1975.

En una investigación reciente hemos constatado que del total de 609 subsidiarias que operan en la región, el 82.1% son de origen norteamericano, seguidas en ese orden de importancia por las holandesas, inglesas, japonesas, alemanas y canadienses y en menor medida por las francesas, suizas y belgas, como se aprecia en el cuadro 1.⁶

Este último estudio concluye que los objetivos de la inversión extranjera en Centroamérica pueden resumirse en lo siguiente: Primero, satisfacer una demanda intrarregional de productos manufacturados que antes se lograba por medio de importaciones directas de los Estados Unidos. Segundo, impulsar la explotación agroindustrial en función de la estrategia trazada por los Estados Unidos y ciertos organismos internacionales, en el sentido de especializar a los países centroamericanos como proveedores de alimentos y contribuir al control de las fuentes alimentarias, ejercido por las transnacionales. Tercero, implementar el modelo de subcontratación industrial para la exportación o "maquila", con el objeto de explotar la mano de obra barata y abundante de los países centroamericanos en las llamadas "zonas francas", que constituyen verdaderos paraísos fiscales para la inversión foránea.

La deuda externa

Mucho más peligrosos para la estabilidad de las economías de

6 Donald Castillo, *Tres modelos de penetración de las empresas transnacionales en Centroamérica (versión preliminar)*, UNAM, 1979, mimeo.

la región ha sido el impresionante crecimiento de la deuda externa de todos los países de la región, que para 1978 se acerca a los 5,000 millones de dólares, gran parte de los cuales han sido contraídos con la banca privada internacional, como es el caso de Nicaragua.

La estructura de dicha deuda se aprecia en el cuadro 2.

CUADRO 2

CENTROAMÉRICA: ENDEUDAMIENTO EXTERNO (en millones de dólares)		
País	1977	1978
Guatemala	527	669
El Salvador	803	899*
Honduras	688	862
Nicaragua	867	907
Costa Rica	1395	1632*
TOTAL	4280	4969

* Estimado con base a la tasa de endeudamiento del año anterior.

FUENTE: Elaborado con base en las informaciones de la CEPAL que aparecen en las *Notas* de cada uno de los cinco países en 1977, y las *Notas* de Guatemala, Honduras y Nicaragua, correspondientes a 1978.

El problema creciente de la deuda externa, el papel predominante que están jugando los empréstitos de la banca privada internacional y el elevado servicio de la deuda, han generado un círculo vicioso del que cada vez es más difícil salir y que entraña serios riesgos en un panorama de crisis y de tendencia estructural al estancamiento. Pero lo más dramático de todo este rodeo hacia la industrialización inducida por el MCCA, es que las utilidades obtenidas a través de las exportaciones de productos primarios han financiado a las importaciones de insumos de las

transnacionales, así como a una gran parte del servicio de la deuda mediante una transferencia de excedente de la agricultura a la industria y con el correspondiente sacrificio para el desarrollo socioeconómico. Este fenómeno, que afecta a muchos países de escaso desarrollo, ha sido reconocido, incluso, por el presidente del Banco Mundial, quien declaró que "el problema esencial de estos países es que los recursos utilizados para el servicio de la deuda externa disminuyen los recursos, de por sí inadecuados, disponibles para apoyar sus esfuerzos para el desarrollo. Es así como el problema de la deuda está estrechamente vinculado con la necesidad de mayores transferencias de recursos reales en términos de concesiones".⁷

Desempleo

Por el lado del empleo la situación no puede ser más precaria. Uno de los últimos trabajos sobre la integración revela que la tasa de crecimiento del empleo atribuible a la integración entre 1958 y 1972 fue sólo del 10.5%⁸ en circunstancias tales que la tasa de natalidad anual en ese mismo período fue superior al 30%.

La tasa promedio de desempleo urbano en los últimos años sobrepasa ligeramente el 20%, registrándose diferencias que van desde un 9.5% en Costa Rica hasta un 45% en Nicaragua. Más dramática es la situación del campo, donde los campesinos no sólo carecen de tierra y de recursos para trabajarlas, sino que padecen en mayor medida las consecuencias del atraso y la de-

7 Robert McNamara, "Desarrollo económico: pasado, presente y futuro". Discurso pronunciado en las reuniones del Banco Mundial y el FMI, en septiembre de 1977, publicado en *Perspectivas Económicas*, No. 21, Washington, D.C., p. 81.

8 William Cline y Enrique Delgado, *Economic Integration in Central America*, Brookings Institution, Washington, D.C., p. 162.

pendencia de las estructuras socioeconómicas.⁹ Un informe oficial señala que "la información fragmentaria disponible indica que el sector (agrícola) ha venido ofreciendo insuficientes oportunidades de empleo a los estratos rurales. Se estima, en efecto, que los niveles de desempleo equivalente (desempleo abierto y subempleo) oscilaron en 1970 entre 58.30% en El Salvador a 14.70% en Costa Rica, lo que da un promedio ponderado de 44.40% para la región".¹⁰ Aunque la in-

formación no está actualizada, nada indica que la situación haya mejorado ni en las ciudades ni en el campo. Por el contrario, gran parte de la explosiva situación política y social de la región está condicionada por el desempleo, las enfermedades y el hambre que padecen las mayorías.

Los problemas se agravan

Las estadísticas globales de las economías centroamericanas indican que el patrón de desarrollo, diseñado e implementado por las transnacionales y asimilado por sectores nacionales vinculados a la inversión extranjera, lejos de resolver los problemas seculares de la región, ha contribuido a agravarlos.

Una mirada retrospectiva demuestra algunos índices positivos en los últimos 20 años, pero hay que admitir que se trata de un avance lento y relativo, basado en la racionalidad capitalista de la obtención de mayores utilidades y en detrimento de la economía en su conjunto y de las perspectivas de desarrollo futuro. Al igual que ocurre con otras estructuras subdesarrolladas y, como reconoce el mismo señor McNamara, "por notable que haya sido el crecimiento económico global que lograron los países en desarrollo en los últimos 25 años, no resultó lo suficientemente eficaz para reducir la pobreza."¹¹

Los esporádicos "avances" que señalan los indicadores han sido condicionados por procesos de mayor profundización de la miseria. No se resolvieron, sino que se agudizaron, los problemas derivados de la dependencia económica, tecnológica, financiera y política. No se eliminaron los problemas de marginalidad y desempleo. Tampoco se logró mayor autonomía sino que, por el contrario, se agravó el proceso de desnacionalización de la economía, aumentando la presencia de las transnacionales, incluso en el sector agropecuario en el que se vislumbra un control de las fuentes alimentarias por parte de las corporaciones extranjeras.

11 Robert McNamara, *ibid.*, p. 82.

La dialéctica de la liberación

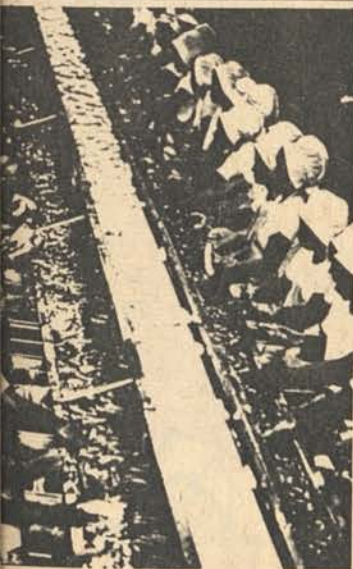
Mucho más significativos que otros datos macroeconómicos resultan aquellos que se derivan de la inmensa miseria de las masas centroamericanas, como el encarecimiento de la vida donde los precios de los productos básicos se disparan en proporción de 4 a 1 respecto a los incrementos salariales, o el déficit de viviendas, hospitales, escuelas y todo tipo de servicios. O la situación particular de la mayoría de los países en término de la distribución del ingreso y la riqueza, como el caso de Honduras, donde un informe oficial revela que "el ingreso monetario *per cápita* para el período de 1970-1972 se estima en 506 lempiras anuales (253 dólares)".¹² En otras palabras, el 44.70% de la población recibe solamente el 8.80% del ingreso, mientras que el 3.10% de la misma recibe el 27.20%. O más gráfico si se quiere: el 800% de la población recibe solamente el 310% del ingreso, mientras que el 200% restante recibe casi el 700% del mismo.

Particularmente dramática resultan la mortalidad infantil, el analfabetismo, las lacras sociales y el cierre de todos los caminos de una vida digna para las actuales generaciones. Son datos oficiales, que no siempre reflejan con toda su crudeza la miseria y el sufrimiento de millones de seres humanos quienes no tienen otro camino que luchar por lo que se les ha arrebatado. En todo caso, no puede argumentarse que los pueblos centroamericanos están luchando azuzados por las "intrigas del comunismo internacional". La trágica realidad de Centroamérica está determinada, en última instancia, por la existencia de un sistema de dominación imperialista a nivel internacional y por la existencia de regímenes dictatoriales, carentes del más elemental sentido de la historia, de esa historia que está generando la dialéctica de su propia liberación.

12 Honduras, *Resumen del Plan Nacional de Desarrollo 1974-1978*.

9 La tenencia de la tierra para toda la región expresa unos contrastes impresionantes. Un informe oficial señala que "el 78 por ciento de las explotaciones dispone de un área inferior a 7 hectáreas, que, en general, se considera insuficiente para absorber productivamente la mano de obra de la unidad familiar; estas explotaciones ocupan el 11 por ciento de la superficie en fincas. En contraste, las unidades multifamiliares, que cuentan con un área superior a 700 hectáreas, representan el 0.2 por ciento del número total de explotaciones, pero ocupan el 26 por ciento de la superficie en fincas". SIECA/BID/INTAL, *El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década*, tomo 7, p. 65, Buenos Aires, 1973.

10 *Op. cit.*



Una planta de la United Fruit en Centroamérica

Centroamérica: Se

Lo que hoy se designa como Centroamérica, cuna de la civilización maya, comprende el área del continente americano entre México y Colombia: Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Belice y Panamá.

En momentos en que se produjo la conquista española, los mayas —ya en decadencia— componían una población de aproximadamente 2 millones de habitantes, agrupados en comunidades agrícolas y centros religiosos urbanos.

Después de la conquista de México, el área fue progresivamente dividida por España en distintas provincias sometidas a las autoridades mexicanas.

La independencia de cada uno de los países se logró en 1821 como un proyecto unionista mexicano que aspiraba a emancipar y a agrupar en un solo estado a todas las exprovincias del Virreinato de Nueva España. Sin embargo, la oposición de las provincias a unificarse bajo la protección del antiguo centro colonial y la abdicación



repúblicas y una colonia



del emperador mexicano Agustín de Iturbide en 1803, hizo fracasar el plan integrador. Las antiguas capitanías centroamericanas se escindieron entonces, creando una república federativa, las Provincias Unidas del Centro de América, con capital en Guatemala. La unión fue rota en 1839 con el consiguiente fraccionamiento de las provincias, que se convirtieron en los actuales Estados de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Si bien Panamá —cuya gesta independentista está ligada a la formación de la Gran Colombia, junto con Ecuador, Venezuela y Colombia— y Belice —todavía bajo colonización británica— no siguen el mismo curso histórico de la conformación de Centroamérica como región, comparten con el resto de países un área geográfica y económica común y sus destinos están entrelazados.

REPUBLICA DE HONDURAS

Capital: Tegucigalpa
Superficie: 112,088
Población: 4,510,000 habitantes (1977)
Exportaciones: café 20%, banana 16%, madera, 14%, derivados del petróleo 6%
Analabetismo: 55.0% (1970)
Médicos: 1 cada 3,333 habitantes
Gobierno: Policarpo Paz García, presidente del triunvirato militar
Fuerzas Armadas: 14,200 efectivos. **Paramilitares:** 3,000 efectivos
Gasto en armamento: 31 millones de dólares (1978).

Exportaciones: café 33%, algodón 15%, textiles 9%, azúcar 7%
Analabetismo: 42.9% (1971)
Médicos: 2.8 cada 10,000 habitantes
Gobierno: Coronel Carlos Humberto Romero, presidente
Fuerzas Armadas: 7,130 efectivos. **Fuerzas paramilitares:** 3,000 hombres
Gasto en armamento: 1.6% del PNB (1975).

REPUBLICA DE COSTA RICA

REPUBLICA DE GUATEMALA

Capital: Guatemala
Superficie: 108,889
Población: 6,440,000 habitantes (1977)
Exportaciones: café 25%, azúcar 18%, algodón 11%, banana.
Analabetismo: 54% (1973)
Médicos: 1 cada 4,347 habitantes
Gobierno: General Romeo Lucas García, presidente
Fuerzas Armadas: 14,270 efectivos. **Policía nacional:** 3,000 efectivos
Gasto en armamento: 58.5 millones de dólares (1975).

Capital: San José
Superficie: 50,900 km²
Población: 1,850,000 habitantes
Exportaciones: banana 28%, café 20%, productos manufacturados, carne y azúcar
Analabetismo: 11.6% (1973)
Médicos: 1 cada 1,538 habitantes
Gobierno: Rodrigo Carazo Odio, presidente
Fuerzas Armadas: No tiene. **Paramilitares:** 5,000 efectivos
Gasto en armamento: 0.6% del PNB (1975).

REPUBLICA DE NICARAGUA

Capital: Managua
Superficie: 130,000 kilómetros cuadrados
Población: 2,310,000 habitantes (1977)
Exportaciones: algodón, 25%, café 13%, azúcar 11%, carne 7%, banana
Analabetismo: 70% (1971)
Médicos: 1 cada 1,538 habitantes
Gobierno: General Anastasio Somoza Debayle, presidente
Fuerzas Armadas: 1,200 efectivos. **Guardia Nacional:** 9,500 efectivos
Gasto en armamento: 28 millones de dólares (1975).

BELICE

Capital: Belmopan
Superficie: 22,965 km²
Población: 153,000 habitantes
Exportaciones: azúcar 48%, madera 8%, jugo de naranja 7%, ropa, frutas, langosta
Médicos: 1 cada 3,500 habitantes
Gobierno: Peter Mc Entee, gobernador general; George Price, primer ministro
Fuerzas Armadas: Milicias voluntarias: 300. **Policía:** 900. Tropas británicas custodian la frontera con Guatemala.

REPUBLICA DE PANAMA

Capital: Ciudad de Panamá
Superficie: 77,082 km²
Población: 1,770,000 habitantes (1977)
Exportaciones: derivados del petróleo 29%, banana 27%, camarón 15%, azúcar 12%
Analabetismo: 2%
Médicos: 1 cada 1,234 habitantes (1974)
Gobierno: Aristides Royo, presidente; general Omar Torrijos, comandante de la Guardia Nacional
Guardia Nacional: 11,000 efectivos
Gasto en armamento: 0.8% del PNB (1975).

REPUBLICA DE EL SALVADOR:

Capital: San Salvador
Superficie: 21,393 km²
Población: 4,200,000 habitantes

CONDECA

Una misión de policía

*Formados, entrenados y adoctrinados
por los Estados Unidos, los ejércitos centroamericanos
se apoyan mutuamente en el combate a las fuerzas populares*

Gregorio Selser



Entrenamiento antiguerrillero en la Zona del Canal, en Panamá

En una entrevista radial concedida desde "un lugar de las montañas de Nicaragua", el comandante del Frente Norte sandinista, Germán Pomares, confirmó en enero la participación de tropas del CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericano) al lado de la Guardia Nacional somocista.

Según el dirigente guerrillero, soldados de Honduras, El Salvador y Guatemala desembarcaron por mar y aire en la localidad de Chiriquillo. En los combates contra los sandinistas, los militares extranjeros tuvieron, proporcionalmente, más bajas que la

Guardia Nacional, ya que —como explicó Pomares— "desconocen el terreno". El Frente Sandinista posee pruebas irrefutables de esa intervención: documentación capturada de las mochilas de los soldados muertos. Estos ni siquiera habían tenido tiempo de cambiar sus lempiras hondureñas, colonos salvadoreños y quetzales guatemaltecos por los córdobas nicaragüenses.

La participación de tropas centroamericanas en la guerra civil nicaragüense ya había sido denunciada en septiembre de 1978, durante la insurrección popular ahogada en sangre por

los somocistas. En esos días el ministro de Defensa y Seguridad Pública de Honduras, teniente coronel Diego Landa Celano, afirmó que una intervención del CONDECA en Nicaragua "podría aceptarse si conviniera a la seguridad de Centroamérica". Agregó que ésta seguiría a una petición formal del gobierno interesado, o incluso contra la voluntad de éste, "para hacer ver al general Somoza la necesidad de que el CONDECA intervenga en su país".

Pasando por alto "sutilezas" jurídicas (una intervención no solicitada es, como quiera que se



y otras academias destinadas al adiestramiento de personal militar calificado en América Latina.

Al respecto dijo el entonces secretario de Defensa, Robert McNamara: "La mayor retribución que nos da nuestra ayuda militar proviene del adiestramiento de oficiales claves escogidos en nuestras escuelas militares (...) Estos estudiantes son elegidos por sus países para que sean instructores cuando regresen a sus patrias. Son los futuros líderes (...) No necesito abundar sobre el valor de tener en posiciones de liderazgo a hombres con un conocimiento de primera mano sobre cómo hacen las cosas los norteamericanos y cómo piensan. No tiene precio para nosotros hacer de esos hombres nuestros amigos".

Aguila VI

Después del derrocamiento sangriento de Jacobo Arbenz en Guatemala, estos "amigos" detentaban el poder en cuatro de las cinco repúblicas centroamericanas (Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador). Nada más lógico entonces que unirlos en un organismo de "defensa mutua", sobre todo cuando éste podía esconderse tras la fachada del sentimiento integracionista centroamericano, siempre presente desde la independencia de la región.

Así, el 14 de diciembre de 1963 los representantes plenipotenciarios de Nicaragua, Honduras y Guatemala (El Salvador estuvo ausente y Costa Rica y Panamá sólo enviaron observadores) acordaron crear el Consejo de Defensa Centroamericano para velar "por la seguridad colectiva de los Estados participantes". Los Estados Unidos no sólo supervisaron y alentaron la creación del CONDECA, sino que también son miembros de pleno derecho de él y a través del

le presente, una invasión), este teniente coronel confirmó así la existencia en los hechos de una fuerza centroamericana de intervención y la disposición de los militares del área a emplearla —aun en contra de la voluntad de los gobiernos miembros— cuando la "seguridad de Centroamérica" esté amenazada. ¿Quién juzga la magnitud de esas amenazas y la forma de enfrentarlas? El Pentágono.

tas, peleando bajo la bandera de la reina Victoria.

Los Estados Unidos hicieron lo mismo en la República Dominicana y en Nicaragua, países que invadieron en las primeras décadas de este siglo y donde al retirarse dejaron sus propios ejércitos *cipayos*, llamados primero "constabulary" (nombre de la institución norteamericana de los alguaciles) y después Guardias Nacionales. De las filas de la Guardia Nacional dominicana salió Rafael Trujillo, quien luego gobernaría despóticamente su país durante 31 años, y de la homónima nicaragüense surgió Anastasio Somoza García, cuya estirpe todavía asola el país de Sandino.

Al comenzar la década del 60, esa teoría —convenientemente modernizada— fue extendida a toda América Latina. Ante el triunfo de la revolución cubana y el ascenso de las fuerzas nacionalistas en todo el continente, la experiencia de los *cipayos* y los *constabularios* se recreó con la famosa Escuela de las Américas en la Zona del Canal de Panamá

Cipayos y constabularios

El colonialismo británico dejó muchas lecciones teóricas y prácticas a los estrategas de otros imperios coloniales y neocoloniales. Una de ellas fue la táctica de reemplazar a parte de sus contingentes militares en los países colonizados por fuerzas nativas, convenientemente adiestradas y adoctrinadas en la servidumbre y el acatamiento. Así, en la India, regimientos enteros de hindúes y bengalíes que llevaban el nombre de *cipayos* cumplían la tarea de combatir los continuos brotes insurreccionales e independentistas

Comando Sur —con sede en Panamá— participan en todos los ejercicios y maniobras conjuntos.

Catorce de estos "juegos de guerra" se realizaron desde la creación del CONDECA. El último de ellos, denominado "Operación Aguila VI" tuvo lugar en Nicaragua en noviembre de 1976, con participación activa de los ejércitos de Nicaragua, Guatemala y El Salvador y observadores de Panamá, Costa Rica y Honduras. La izquierda nicaragüense denunció el objetivo antiguerrillero de esas maniobras y el general Denis McAuliffe, jefe del *Southern Command* presionó (sin resultados) a los gobiernos de Panamá, Costa Rica y Honduras para que tuvieran una participación activa.

Contra la "subversión"

El CONDECA jamás tuvo que actuar contra ninguna "agresión externa" a los países centroamericanos. Y por otra parte fue to-

talmente inefectivo para impedir que dos de sus miembros (Honduras y El Salvador) guerrearan entre sí en 1969.

Como consecuencia de esa breve "Guerra de las Cien Horas", Honduras se distanció del organismo, ya que por obvias razones de seguridad interna no iba a compartir sus planes, acciones y logística con un enemigo. (El armisticio de 1969 todavía sigue vigente, pero el conflicto frontero aún no ha sido solucionado con un Tratado de Paz definitivo.) Pero sucede que el CONDECA nunca fue, en realidad, un pacto de "defensa" y sí uno de "policía". Que el objetivo no es librar una guerra convencional sino enfrentar a los movimientos populares, lo evidencia claramente el texto del Tratado de Defensa Centroamericano —sólo aprobado a medias— presentado en 1965. En él se dice que los miembros del CONDECA "establecerán y desarrollarán procedimientos y técnicas para la lucha contra la subversión y sus activida-

des afines, incluyendo particularmente la lucha contra las guerrillas" y que se "dictarán las medidas necesarias para impedir la infiltración de elementos comunistas".

Es con ese espíritu que el actual hombre fuerte de Honduras, Policarpo Paz García, abandona la política de sus antecesores López Arellano y Melgar Castro respecto al CONDECA y a través de las declaraciones citadas de su ministro de Defensa propone la intervención del organismo en Nicaragua.

Mecanismos secretos

La rebelión popular en Nicaragua no constituye ninguna "agresión externa" a Centroamérica. Pero nada podrá impedir que el triunfo sobre Somoza y su Guardia Nacional aliente a las fuerzas democráticas que en Honduras, Guatemala y El Salvador también luchan contra sus propias dictaduras cipayas. En definitiva es en defensa propia que éstas corren a auxiliar a ese graduado de West Point que aún gobierna en Nicaragua.

Pero los Estados Unidos no pueden aparecer públicamente en acciones de este tipo, en momentos en que su política de derechos humanos los lleva a tomar distancias e incluso cortar la asistencia militar a Nicaragua. El CONDECA no será, entonces, oficialmente convocado. Tampoco hace falta. El abastecimiento militar de Somoza está asegurado a través de Israel y otros aliados de Washington. Y los mecanismos "constabularios" están suficientemente aceitados como para poder funcionar sin una convocatoria formal.

Periódicamente, en distintos puntos del istmo centroamericano, los dictadores se reúnen en secreto. No hay prensa que cubra los cónclaves ni siquiera comunicados oficiales. Pero los resultados los conoce muy bien el comandante Pomares en la montaña nicaragüense, que ahora enfrenta una fuerza multinacional en los mismos terrenos en que se desarrolló la Operación Aguila VI

Información sistemática

REVISTA MENSUAL

sobre la realidad económica y política nacional y latinoamericana

UNICA

con información procesada de 10 diarios

Con índices de personas, instituciones, lugares, temas y fuerzas sociales



SUSCRIPCIÓN ANUAL (12 números): México, \$550.00 MN; Teléfonos: 598-60-43 y 598-63-25. Valencia No. 84, Col. Insurgentes Mixcoac, México 19, D.F. Apartado postal 7-1179.

GUATEMALA



Un baño de sangre interminable

Pese a la represión más brutal, los trabajadores, la Iglesia, los estudiantes, los campesinos y los intelectuales claman contra la injusticia. En un país sin presos políticos, la solidaridad internacional se hace imprescindible para defender el derecho más elemental del hombre: la vida

Edelberto Torres-Rivas

Nadie sabe exactamente el número de víctimas que ha cobrado el genocidio político



venganza contra los campesinos agrarios. La violencia empezó siendo una contrarrevolución agraria.

Nadie sabe el número, ni siquiera aproximado, de las víctimas que desde entonces ha cobrado el genocidio político. Pueden ser 30,000 ó 40,000, ¿importa? Tampoco se sabe, no se sabrá nunca, el nombre de muchos de ellos. Víctimas anónimas de un drama que no provocaron y que seguramente tampoco entendieron.

El gobierno del general Lucas

El 10. de julio de 1978 tomó posesión de su cargo como presidente de la república un nuevo general. Romeo Lucas no fue electo sino nombrado por la Junta de Generales del Ejército Guatemalteco, organismo de cúpula del poder militar y político. Si la historia de Guatemala para ser entendida debe dividirse en períodos calificados por olas de terror, el que empieza el 10. de ju-

Difícilmente se encuentra en la historia latinoamericana una experiencia más trágica que la que vive Guatemala desde hace muchos años. ¿Cuándo empezó la matanza política? Más de una vez se ha afirmado que la violencia política, esa que aplican las clases dominantes para defenderse, no tiene un cero histórico. Sin embargo la última etapa, en Guatemala, empezó desde 1954, luego del derrocamiento de Arbenz, ocasión en la cual los terratenientes expropiados se tomaron directamente la

lio probablemente no tenga paralelo con los períodos anteriores.

En nueve meses de gobierno, el promedio diario de muertes es de 4.4 personas. Más de 1,200 ciudadanos asesinados por el aparato represivo del Estado.

En el mes de enero de este año la matanza de guatemaltecos por parte del ejército y la policía arreció. Según *Inforpress* No. 13 en la semana del 5-10 febrero el promedio diario subió a 8.0 y solamente en un día, el 22 de enero, aparecieron 17 cadáveres. El Departamento de Autopsias del Hospital Central ha pedido aumento de presupuesto para atender la creciente demanda de autopsias.

De esa suerte, el poder público, a quien compete asegurar el

orden interno de la sociedad se convierte de manera abierta e indisimulada en un instrumento de venganza privada, aplicando una persecución político-ideológica que por momentos, como el actual, alcanza caracteres de una cruzada medieval.

En la experiencia guatemalteca nada está oculto. Y menos ahora. Durante el gobierno del general Arana, tal vez por el merecido desprestigio que como "el pacificador de Oriente" (la primera zona guerrillera, en 1968) se ganó, la represión adquirió un tono para-militar. Era una forma embozada que buscaba presentar lo que era una operación de contra-insurgencia como una "guerra entre fracciones extremas". Pero actualmente la re-

presión y el terror lo aplican directamente el ejército y la policía. Los últimos crímenes, por la impunidad manifiesta con que fueron realizados, bastarían para convencer al más apolítico de los observadores de la crisis guatemalteca.

Y ello es así, justamente porque el control militar sobre la sociedad es total. O casi total. Varios lustros de terror político y de violación sistemática de las normas mínimas de convivencia humana han hecho del ejército el árbitro supremo, la instancia última del poder. En tales condiciones, en ese clima totalitario, fascizante, es virtualmente imposible que pudieran existir grupos privados organizados para la *vendetta* anticomunista. Es en todo caso inexplicable que en casi 20 años de contrarrevolución no haya sido detenido, juzgado y condenado uno solo de los asesinos derechistas.

LA FLOR DEL SACRIFICIO

En la mañana del 22 de marzo, en pleno centro de la capital guatemalteca, el auto en que viajaba Manuel Colom Argueta fue interceptado por dos vehículos y una moto. Colom, quien ya había escapado antes a dos atentados, no pudo romper esta vez el cerco y cayó acribillado por 35 balazos. Murió así el fundador del Frente de Unidad Revolucionaria, un partido de izquierda que apenas unas semanas atrás se había registrado pero que en corto tiempo había logrado canalizar las expectativas de cambio de grandes sectores.

El crimen pudo ser uno más en la larga estadística de asesinatos cotidianos. Pero como ocurrió hace poco más de un año en Nicaragua tras el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, se convirtió en la gota que colmó el vaso.

Cientos de miles de personas acompañaron al día siguiente el cortejo fúnebre del dirigente político. La ciudad se paralizó mientras los sindicatos, los estudiantes y el pueblo todo marchaban. En cada ojal un clavel rojo. Y esa "flor del sacrificio" siguió viéndose por todas partes en Guatemala en los días siguientes, en expresión de repudio y desafío al régimen.

Al igual que en Nicaragua, el gobierno prometió una "intensa investigación para localizar a los asesinos". Al igual que la familia de Chamorro, los deudos rechazaron los pésames gubernamentales, mientras que el FUR emitía un comunicado acusando del crimen al gobierno del general Romeo Lucas, al ejército y al Comité de Asociaciones Comerciales, Industriales y Financieras.

Pocas horas después, la unidad forjada de hecho en las calles encontró canales orgánicos con la creación del Frente Democrático de Guatemala, la mayor organización unitaria de los sectores progresistas y democráticos que se haya logrado formar en el país en los últimos 25 años. Constituido a instancias del Comité Nacional de Unidad Sindical, el Frente agrupa a 150 organizaciones políticas, sindicales y sociales.

La matanza de Panzós

Pocos días antes que tomara posesión el general Lucas, el 29 de mayo fueron asesinados 105 campesinos de la región de Panzós.

A veces, es cierto, resulta demasiado simplista el análisis que concluye fácilmente que el ejército es el brazo armado de la oligarquía. Pero en Panzós no hubo lugar a dudas. Hoy se conoce casi íntegramente el nombre de los muertos y de las 18 familias "desaparecidas", campesinos parcelarios, indígenas analfabetos, humildes ciudadanos secularmente olvidados hasta que, de pronto, la tierra que poseen resulta valorizada por la penetración del capital.

Hoy día se sabe, también, que las fosas en las cuales fueron arrojados los cadáveres habían sido abiertas desde el 27 de mayo, pocos días antes de la masacre. Se sabe que los terratenientes Flavio Monzón, Enrique Chiquín, Edwin Bies y otros acompañaban a la tropa en el momento de la masacre. Se conocen los nombres de los oficiales que dirigieron con disciplina y eficacia ese operativo en el que las ví-

timas estaban desarmadas. La brutalidad de esta acción fue calificada por Amnesty International como el mayor genocidio cometido en América Latina en la presente década. Las explicaciones del ejército fueron, primero, contradictorias y después, llenas de cinismo. Cuando la Cruz Roja quiso llegar a la zona de la manzanera, para brindar asistencia médica, le fue impedido el paso por el mismo ejército, que tampoco permitió el acceso a la prensa nacional. . . Decenas de campesinos, por distintas vías, llegaron a la ciudad de Guatemala e informaron de la verdad de lo sucedido.

La magnitud del crimen y la repulsa ciudadana, nacional e internacional no detuvieron la mano homicida ni la ofensiva terrateniente. A partir de esas fechas, el ejército asesinó a 18 campesinos de las aldeas de Olopa y otros pueblos de Chiquimula; expulsó a los campesinos de treinta y tres aldeas de Alta Verapaz; detuvieron, torturaron y finalmente expulsaron a varios campesinos de aldeas del sur de Chimaltenango. Los dirigentes de la cooperativa campesina de Ixcán desaparecieron en el mes de noviembre de 1978.

Guerra civil

La represión aplicada por el ejército y ordenada por un "estado mayor" en el que participa la patronal guatemalteca es sistemática, cotidiana. No obstante, ella cobra dimensiones de guerra civil cuando el movimiento popular, pacífico y legal, recupera energías como las demostradas en los meses de agosto y octubre de 1978.

En ocasión de producirse el aumento en los precios del transporte urbano, el repudio popular, casi unánime y espontáneo, facilitó que en pocas semanas quedaran organizados numerosos sindicatos. Cobró importancia la presencia dirigente del Comité Nacional de Unidad Sindical. El desencadenamiento de una huelga general, en la primera semana de octubre y la espontánea movilización de los pobladores de

las zonas marginales próximas a ciudad de Guatemala, le dieron al conflicto del transporte urbano una dimensión que fue sobrealorada por la clase patronal.

Solamente la extensión del movimiento sindical, su combatividad pero sobre todo, su independencia y unidad explican la brutal respuesta de las clases dominantes. Una vez más, el aparato del Estado se puso al servicio directo de tales intereses. Esta vez es la Policía Nacional, bajo la dirección del torvo asesino coronel Chupina, la que públicamente organiza un grupo pseudo-militar, el Ejército Secreto Anticomunista (ESA), que en jeeps de la policía y desde locales de su jurisdicción organizó la ofensiva antisindical.

Como resultado de esta reacción patronal, ordenada sin duda por la todopoderosa Confederación de Cámaras de Comercio, Industria y Finanzas (CACIF), han sido asesinados en los últimos noventa días Arnulfo Cifuentes Díaz (líder del sindicato de Telegrafistas), Miguel Ordoñez (del sindicato de CAVISA), Miguel Valdez (del Comité Ejecutivo de la FASGUA), Pedro Quevedo (secretario general del Sindicato de la Coca Cola), Ricardo Martínez (del Sindicato



del Seguro Social). Fueron ametrallados y heridos el secretario general de la Central Nacional de Trabajadores (CNT), señor Israel Márquez, Mario Mujía Córdoba, el gran líder de los mineros de Ixtahuacán y últimamente Pedro Ignacio Tobar Guzmán, de la Fábrica VICK.

Como parte de esta ofensiva antisindical, fue disuelto de hecho el CNUS (Comité Nacional de Unidad Sindical) y oficialmente el CETE, Consejo de Entidades de Trabajadores del Estado, que se organizó en 1976. El CETE llegó a ser el centro de la organización de la huelga. Ocho de sus cuadros más destacados han salido al exilio, y Marco Antonio Figueroa, su secretario general, se encuentra asilado en la Embajada de Venezuela, tras escapar de varios atentados.

La Escuela Sindical que la Universidad venía dirigiendo, en colaboración con el Comité Nacional de Unidad Sindical ha sido disuelta por el terror. Así, fue ametrallado el licenciado



La represión es cotidiana

Santiago López Aguilar, director de la Escuela, y amenazados de muerte dos veces consecutivas varios de los profesores. Hoy día, muchos de ellos han buscado el camino del exilio.

La Iglesia contra la injusticia

Tal vez el asesinato que más afectó a los grupos católicos del país fue el del padre Hermógenes López, de la parroquia de San José Pinula, quien cuarenta y ocho horas antes de su ametrallamiento por parte del ejército había tenido la iniciativa, tal vez inoportuna pero no ingenua, de pedir públicamente al presidente de la República que *"disolviera al actual ejército, porque su función sistemática de matar campesinos no se compagina con las altas funciones para las que fue creado"*. Un sacerdote rural es tal vez el único testigo que puede hablar en voz alta. Pero su claro testimonio de una indignación cristiana ante la injusticia, lo hizo vulnerable. Fue ametrallado cuando se dirigía a su parroquia, una noche antes que el general Lucas tomara posesión del mando.

La Iglesia Católica y diversos grupos cristianos del país han experimentado, al igual que tantos otros sectores sociales e instituciones, el castigo que aplican desde el aparato del Estado los patronos, los terratenientes, los nuevos ricos. Secuestran, hieren y asesinan a aquellos que tienen el valor de identificarse con los intereses populares. Por ello, asesinaron cobardemente, en Huehuetenango, a la anciana Leticia Chávez de Rodríguez, madre de un religioso guatemalteco y expulsaron de la diócesis de las Verapaces, a la hermana dominica Raymunda Alonso Queralt.

En los dos últimos meses, el ejército ha reprimido a los catequistas de Chajul, Nebaj, San Juan Cotzal y Uspantán, en el norte del Quiché, hecho que fue denunciado por la prensa nacional y que motivó la protesta de diversas organizaciones religiosas. El último de estos atentados lo

acaba de sufrir el padre Carlos Stetter, de nacionalidad alemana, quien trabajó durante cinco años en la región de Ixcán. Solamente la intervención de la Embajada de la República Federal Alemana logró evitar el asesinato del padre Stetter, expulsado finalmente, sin ropa, obligándolo a caminar a pie, hacia la frontera de El Salvador.

La Universidad ensangrentada

En la sangrienta lista del país hay numerosos nombres de profesores y estudiantes de la Universidad de San Carlos. Actualmente, las amenazas del ESA se dirigen en especial contra el rector de esa Universidad, Saúl Osorio y contra varios integrantes del Consejo Superior Universitario.

El 20 de octubre, minutos después de finalizar un masivo mitin de aniversario, fue asesinado por ocho agentes de la policía nacional, el secretario general de la Asociación de Estudiantes Universitarios, Oliverio Castañeda. El crimen fue cometido en condiciones de culpabilidad y evidencia dolosa, a la vista de centenares de personas y en el marco de una estricta vigilancia militar. Los asesinatos se permitieron, con la serenidad que otorga la impunidad oficial, darle un tiro de gracia. Era, efectivamente, un condenado a muerte. Un joven que vivía, como lo expresó minutos antes de su discurso, de cara a la muerte. Algunos días después fue secuestrado el estudiante Antonio Ciani García quien lo sustituyó en el cargo. Como sucede siempre, el joven Ciani García no volvió más a su hogar. La mayor parte de los integrantes de la Federación estudiantil han debido esconderse o marchar al exilio.

El 27 de enero, fue asesinado el doctor Alberto Fuentes Mohr, diputado de la oposición, socialdemócrata, excanciller de la República, exministro y economista conocido por sus trabajos sobre el Mercado Común Centroamericano. Fuentes Mohr, que

portaba permanentemente un chaleco protector, fue ametrallado en el rostro por sus asesinos. Cuarenta y ocho horas después, los tres participantes en el crimen fueron, a su vez, asesinados porque su identidad como agentes de la Policía, había sido descubierta.

El recuento es interminable, el día 25 de febrero de 1979, fue igualmente ametrallado el abogado Manuel Andrade Roca, profesor de la Escuela de Derecho y de la extinta Escuela Sindical de la Universidad, quien se desempeñaba como asesor de la Rectoría de la Universidad.

En Guatemala no se violan los Derechos Humanos

No hay efectivamente presos políticos en Guatemala. Por eso el país, atropellado en su interior por este interminable castigo, no figura en la lista de países en donde los derechos humanos son irrespetados. Las últimas reuniones internacionales no mencionan a Guatemala, tal vez porque el crimen político, en su atroz dimensión, se ha vuelto un hecho cotidiano y ha terminado, después de veinte años, por insensibilizar a la opinión pública internacional. Internamente, la sociedad guatemalteca se estremece con cada crimen, pero cada quien llora, aisladamente, sus muertos.

De cuando en cuando, como si fueran olas de indignación que suben y se expresan masivamente, aparece la protesta, organizada o no. La última de ellas tuvo lugar, en octubre del año pasado. Bastó la noticia del aumento en el precio de un servicio público de autobuses urbanos para que se desatara una protesta que ninguna organización, en particular, dirigió. Barricadas, incendios, asaltos, no se explican sino por la enorme masa de dolor y frustración que los bajos salarios, la falta de oportunidades y la represión sistemática han provocado en el pueblo de Guatemala, que sigue luchando pero necesita, como nunca antes, de la solidaridad internacional.

HONDURAS



Hacia la formación de la República Centroamericana

En la primera entrevista con un medio internacional, el máximo dirigente del recién creado Partido Socialista hondureño se refiere a su plataforma política y a diversos temas relacionados con la integración del área centroamericana

Roberto Bardini

Marco Virgilio Carías: El Partido Nacional y la CIA pretenden oponerse a la legalización del PS



De todas las repúblicas centroamericanas, Honduras es la más desdichada", escribió hace muchos años el periodista norteamericano William Krehm en su ya clásico libro *Democracia y tiranías en el Caribe*. Y en otro párrafo agregaba: "Centroamérica produce en realidad el efecto de una caricatura, pero Honduras nos impresiona más todavía por ser una caricatura de Centroamérica misma". A esta poco favorable caracterización hay que agregar la estereotipada imagen de "repúblicas bananeras" que a través del cine, la literatura y ciertos reportajes "especiales"

difundieron los Estados Unidos acerca de los países centroamericanos en general y, particularmente, de Honduras. Y como si todo esto no bastara, hay que añadir una circunstancia especial: el aislamiento que rodea a toda la actividad política, económica, social y cultural de Centroamérica.

Sin embargo, a pesar de este hermetismo "hacia afuera" en la región centroamericana la historia no se detiene. Por el contrario avanza, en algunos casos a pasos agigantados —ahí tenemos el ejemplo de Nicaragua— y en otros lentamente. Prueba de ello es la reciente formación

—en diciembre del año pasado— del Partido Socialista hondureño.

En la primera entrevista periodística que esta organización política concede a un medio de información internacional, Cuadernos del Tercer Mundo dialogó con su máximo líder: el economista Marco Virgilio Carías. El dirigente del PS posee una larga trayectoria en la "militancia social", como él mismo la define. Desde hace varios años ha combinado la docencia universitaria con la asesoría a ligas campesinas y sindicatos obreros, entre ellos el de la Standard Fruit Company. Además es coautor de *La guerra inútil* —análisis sobre el



La actual Junta Militar, presidida por el general Policarpo Paz García, es una etapa en el camino hacia la instauración de un régimen de "seguridad nacional"

conflicto de 1969 entre su país y El Salvador— y autor de varios trabajos sobre la integración económica centroamericana; fue vicerrector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y actualmente se desempeña como director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de esa alta casa de estudios.

El Partido Socialista

—¿Cómo surge, se forma y desarrolla el Partido Socialista?

—Por una parte, nace de un estudio del desarrollo de la sociedad hondureña y, en particular, de sus condiciones políticas. Desde este punto de vista, Honduras hasta hace unos pocos años sólo contaba con dos partidos políticos, el Nacional y el Liberal, ambos tradicionales y representantes de los intereses de la clase dominante y del imperialismo norteamericano en nuestro país. A partir de 1950 Honduras inició en forma acelerada su crecimiento de tipo capitalista, lo que ha ido cambiando las fuerzas productivas en el sentido del crecimiento del número de asalariados y de campesinos sin tierras que desde 1954 comenzaron a organizarse gremialmen-

te. La agudización de la problemática de estas clases sociales en los últimos años ha rebasado los límites de posibilidades de las reivindicaciones economicistas y se manifiesta una fuerte inquietud entre los obreros y campesinos por participar en una lucha política que contemple sus intereses de clase.

El proceso de proletarianización de la pequeña burguesía y su estado de creciente pobreza, por otro lado, también lleva a esta clase a encuadrarse no ya en los partidos políticos tradicionales sino en organizaciones de nuevo tipo que estén más cerca de sus intereses económicos y políticos. Teniendo en cuenta esta realidad sociopolítica de nuestro país, personas pertenecientes a estas clases y que tienen una trayectoria en las luchas obreras, campesinas, estudiantiles y magiste-

LOS 13 PRINCIPIOS DEL PARTIDO SOCIALISTA

1. Eliminar la explotación del hombre por el hombre.
2. Crear las condiciones económicas, sociales y políticas para el establecimiento y construcción del socialismo en Honduras.
3. Supresión de la propiedad privada de los medios de producción fundamentales para el desarrollo y creación de la propiedad social del pueblo.
4. Garantizar la pequeña y mediana propiedad familiar del campo y la ciudad.
5. Garantizar que la actividad económica permita satisfacer las necesidades del pueblo y no el amasar capitales.
6. La economía obedecerá a una planificación centralizada cuyos objetivos serán la seguridad y el bienestar de todo el pueblo, el que participará en su elaboración y discusión con el fin de asegurar la democracia económica y política.
7. Nuestro concepto de la libertad es el del derecho del pueblo a una vida plena con la capacidad económica para satisfacer sus necesidades: alimentos, vestuario, vivienda, etcétera, y la oportunidad real para cultivar la mente y desarrollar y afirmar la personalidad.
8. Nuestro concepto de la democracia es de contenido económico, social y político, caracterizado por:
 - El derecho de los campesinos a la tierra.
 - El derecho de los obreros al fruto de su trabajo.
 - El derecho de los niños y la juventud a la educación.
 - El derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria.
 - El derecho de los jóvenes al trabajo.
 - El derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica.

riales, nos hemos reunido en un grupo inicial que —tras la discusión de toda la problemática nacional— llegó a formar el Partido Socialista. Y, además, se han creado nuevos grupos en algunas regiones de Honduras.

—¿Cuál es el origen político de los miembros del Partido Socialista, de qué fuerzas políticas provienen sus militantes?

—La mayoría de los cuadros actuales no ha participado como miembro de los partidos políticos existentes: su actividad se ha desarrollado más dentro de las luchas sociales. Sin embargo, hay un grupo importante que —además de haber participado en forma decidida en las luchas sociales— fueron miembros de la Democracia Cristiana, pero que después de militar algunos pocos años se percataron de que esa organización política no satisfacía

sus aspiraciones en cuanto al camino a seguir para lograr la transformación de la sociedad hondureña. Para el futuro, la membresía ha de originarse entre el campesinado, los obreros y la pequeña burguesía que actualmente o hasta hace poco pertenecía a otros partidos, pero que la agudización de la lucha de clases está empujando fuera de los partidos tradicionales.

Socialismo y reforma agraria

—¿Cuáles son sus posiciones en el aspecto político, económico y social, es decir, qué plantea el programa del Partido Socialista?

—La meta final de nuestro partido es la instauración de la sociedad socialista. Desde el pun-



to de vista político pretendemos instaurar una democracia política, económica y social, es decir no nos contentamos con una democracia política de tipo formal. La base de todo nuestro programa es una reforma agraria total y rápida a ejecutarse en uno o dos años como máximo y la supresión de la propiedad privada de los medios de producción fundamentales para el bienestar del pueblo y para alcanzar un desarrollo acelerado e independiente. Estos medios de producción pasarán a pertenecer al pueblo que los trabajará y administrará para su propio beneficio. Solamente así pensamos terminar con la explotación del hombre por el hombre en Honduras. Dadas las condiciones mencionadas, se convertirá en una realidad la posibilidad de construir una Honduras en donde no exista la miseria y el atraso en un país realmente independiente.

El peligro de un régimen de "seguridad nacional"

—¿Cómo caracteriza la etapa por la que atraviesa Honduras en estos momentos? Y además, ¿qué nos puede decir de la Junta Militar de gobierno que preside el general Policarpo Paz García?

—Políticamente Honduras está en estos momentos en una encrucijada. Las elecciones anunciadas definirán la instauración de un gobierno de democracia formal —pero democracia al fin— o la instauración de un gobierno de "seguridad nacional". Hasta ahora, tal como se están desarrollando los acontecimientos, la última variante es la que tiene mayores posibilidades, ya que es un grupo del ejército junto a un sector importante del Partido Nacional quienes llevan la iniciativa.

Sobre esta situación es decisivo lo que ocurra en El Salvador, Guatemala y —especialmente—

El derecho de la mujer a la igualdad civil, social, económica y política.

El derecho del anciano a una vejez segura y digna.

El derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar con sus obras por un mundo mejor.

El derecho del pueblo a la insurrección para defender por sí mismo sus derechos económicos, sociales y políticos y a un destino mejor.

9. Propugnar por la formación de la República Centroamericana condicionada a la voluntad de los pueblos, a la ejecución de una Reforma Agraria masiva y rápida y a una política para lograr un desarrollo económico independiente.

SOSTENEMOS Y DEFENDEMOS:

10. El derecho de Honduras como nación soberana, para establecer el sistema económico y social que más convenga a sus intereses.

11. El derecho de Honduras a recuperar las riquezas nacionales de manos extranjeras que obstaculizan su progreso, promueven la intrusión política foránea y menoscaban la soberanía de nuestro pueblo.

12. El derecho del pueblo de Honduras a la solidaridad con los pueblos del mundo que luchan por la democracia, la paz y la liberación nacional.

13. El derecho de Honduras a establecer relaciones diplomáticas, comerciales y amistosas con cualquier país del mundo, independientemente del sistema social y económico que tengan. Partiendo del principio de que el pueblo hondureño al igual que todos los pueblos del mundo tiene la suficiente capacidad para forjarse un destino mejor y de que Honduras cuenta con los suficientes recursos humanos y naturales para lograr un desarrollo acelerado independiente, nuestro objetivo será luchar por una auténtica democracia económica, política, social y cultural y acelerar el proceso irreversible de la transformación social hacia una sociedad socialista.

GOBIERNOS Y GOLPES DE ESTADO EN HONDURAS (1900-1978)

1900-1903	Terencio Sierra
1903-1907	Manuel Bonilla (Derrocado por una revuelta civil que contó con el apoyo del presidente nicaragüense José Santos Zelaya)
1907-1911	Miguel Dávila (obligado a renunciar)
1911-1912	Francisco Bertrand (obligado a renunciar)
1912-1913	Manuel Bonilla
1913-1919	Francisco Bertrand (interino: Francisco Bográn)
1919-1924	Rafael López Gutiérrez (En febrero de 1924, un mes antes de morir, se proclamó dictador.)
1924-1925	Vicente Tosta
1925-1929	Miguel Paz Barahona (*)
1929-1933	Vicente Mejía Colindres (*)
1933-1949	General Tiburcio Carías Andino
1949-1954	Juan Manuel Gálvez (Durante su mandato, el territorio hondureño sirvió de base para las tropas que derrocaron en 1954 a Jacobo Arbenz en Guatemala.)
1954-1956	Julio Lozano Díaz (**)
1956-1957	Junta Militar
1957-1963	Ramón Villeda Morales (**)
1963-1971	General Oswaldo López Arellano
1971-1972	Ramón Ernesto Cruz (**)
1972-1975	General Oswaldo López Arellano (**)
1975-1978	General Juan Alberto Melgar Castro (**)
1978- ?	Junta Militar presidida por el general Policarpo Paz García

(*) Paz Barahona y Mejía Colindres fueron los únicos presidentes que finalizaron el período constitucional para el que fueron electos por votación popular directa y entregaron el poder a sucesores elegidos de igual manera.

(**) Derrocado mediante golpe de Estado.



Resistencia popular al golpe de estado de 1963

Nicaragua. Si triunfa el pueblo de Nicaragua —y triunfará— derrocando a Somoza y al somocismo, Centroamérica puede tomar un rumbo democrático. Si, por el contrario, Somoza —con ayuda de otros gobiernos del área y del Pentágono norteamericano— lograra estabilizarse, serían los regímenes de “seguridad nacional” los que prevalecerían, amenazarían aún la democracia formal costarricense.

La actual Junta Militar de gobierno presidida por el general Policarpo Paz García es una etapa en el camino hacia la instauración de un régimen de “seguridad nacional”, camino que inicia desde la llegada al poder del general Juan Alberto Melgar Castro. Es el grupo del ejército de la “seguridad nacional” el que desde entonces domina el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas y que en la actualidad pretende alcanzar su objetivo en las próximas elecciones dándole a este régimen una careta democrática.

1980 y las elecciones en Honduras

—¿Cuál es la actividad del Partido Socialista frente a las próximas elecciones convocadas para 1980?

—Dado que nuestro partido apenas si se organizó en diciembre de 1978 no estamos en condiciones —ni ambicionamos— participar en las próximas elecciones. Pero sí pretendemos participar en todo el proceso electoral, precisamente aunando nuestras fuerzas a todas aquellas de índole democrático que se opongan en forma decidida al fraude electoral que ya se está llevando a cabo. Y cuya culminación sería, precisamente, la victoria del Partido Nacionalista para —desde la Asamblea Constituyente— instaurar un régimen de “seguridad nacional”.

Nacionalistas y liberales al servicio del imperialismo

—Dentro de este contexto político nacional, ¿cómo define

Partido Socialista a las otras dos fuerzas históricamente importantes en el país, es decir, al Partido Nacional y al Partido Liberal?

—El Partido Nacional y el Partido Liberal —ya lo hemos dicho— son organizaciones políticas de la clase dominante y del imperialismo norteamericano. Más aún: se han quedado rezagados en cuanto a la etapa actual del desarrollo capitalista en nuestro país y, por lo tanto, no pueden sobrevivir mucho tiempo más. Representan a los sectores más atrasados de la oligarquía hondureña y, en consecuencia, perderán el apoyo de la burguesía.

Por otra parte, la agudización de la lucha de clases y la mayor concientización de los sectores populares en cuanto a su problemática y a la del país, los harán perder ese gran caudal de votos que en la actualidad los convierte en los partidos mayoritarios.

—Recientemente, algunos voceros del Partido Nacional dejaron entrever, a través de declaraciones a los periódicos locales, que se opondrán a la legalización del Partido Socialista: ¿cómo ven ustedes esta posibilidad y de qué forma piensan salir adelante?

—La verdad es que los voceros del Partido Nacional y los agentes de la CIA en los medios de difusión locales pretenden oponerse a la legalización del Partido Socialista, basándose en la existencia de varios artículos de nuestras leyes que datan de hace unos treinta años. Precisamente nuestra primera lucha ha de ser la de lograr que esos artículos sean derogados, lo mismo que otros de índole antidemocrática, pues consideramos que son violatorios de los derechos humanos. Y siendo nuestro país signatario de la Carta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, no tienen por qué existir en nuestras leyes artículos de la naturaleza que invocan los sectores antidemocráticos y contrarios a los intereses de Honduras.

Sabemos que hemos de realizar una lucha fuerte para lograr

la legalización de nuestro partido y reconocemos la existencia de grandes obstáculos. Y, por otra parte, para legalizarnos no podemos renunciar a nuestros principios. De derrotarse las pretensiones del sector de las Fuerzas Armadas y del Partido Nacional de instaurar un régimen de "seguridad nacional" y de lograrse una Asamblea Nacional Constituyente democrática, se abrirían las posibilidades para derogar los artículos represivos contenidos en nuestras leyes e introducir otros de contenido más democrático que permitan la formación de partidos políticos de toda índole.

La creación de la República Centroamericana: una aspiración histórica

—En su programa ustedes hablan de la formación de una República Centroamericana, retomando —al parecer— la antigua aspiración de Francisco Morazán, a quien se le puede comparar, sin ninguna duda, a otros dos grandes latinoamericanistas como fueron Simón Bolívar y José de San Martín. ¿Qué nos puede decir al respecto? ¿Qué pasos se están dando para concretar este objetivo? Y, fundamentalmente, ¿entrarían Belice y Panamá dentro de la gran República Centroamericana?

—La formación de una República Centroamericana es una aspiración que para el Partido Socialista tiene, por decirlo así, una categoría de principio. Y también para el pueblo centroamericano ha sido una aspiración en distintos momentos de su historia; de ahí los distintos intentos que se han hecho a lo largo de los años. Esta aspiración, sin embargo, tiene dos grandes expresiones en el presente. Una de ellas es la de la oligarquía; la otra es la de los sectores populares y que, por lo tanto, nosotros retomamos.

La oligarquía de los distintos países centroamericanos la ve como una forma de enriquecerse ensanchando el mercado y, de



ahí, los afanes por la integración económica centroamericana. También lo ve en el sentido de garantizar la supervivencia del sistema: esto toma cuerpo en organizaciones como el CONDECA (Consejo de Defensa de Centro América) y las ayudas que se prestan los gobiernos militares centroamericanos para liquidar los movimientos populares de cada uno de los países de la región. La República Centroamericana de la burguesía sería dependiente del imperialismo norteamericano.

Nuestra concepción —que creemos ajustada a las aspiraciones de los pueblos— es la de una República Centroamericana que permitiría una independencia auténtica y la formación de una sociedad de democracia económica, social y política. Sabemos que esta aspiración encuentra grandes obstáculos pero, por otra parte, nadie puede negar los lazos que han existido y existen entre los pueblos de Centroamérica.

Consideramos que si bien todavía no existe un auténtico pueblo centroamericano, nuestros países cuentan con condiciones y una historia que hacen viable esta aspiración para un futuro no muy lejano. El Partido Socialista, al llegar al poder, pondría a los pueblos de los países centroamericanos la formación —por voluntad propia y directa de ellos mismos— de la República Centroamericana. Esto estaría condicionado, reitero, a la realización de una reforma agraria total y rápida, a la supresión de la propiedad privada de los medios de producción fundamentales y al compromiso de luchar por una auténtica independencia económica y política.

Y, finalmente, consideramos firmemente que tanto Belice como Panamá deben formar parte de esta República Centroamericana.

EL SALVADOR

La insurrección en marcha

Mario Flores Macal



Sin perspectivas democráticas, el pueblo se pliega a la rebelión.



El presidente, general Carlos Humberto Romero

La oligarquía y los altos mandos parecen no percatarse de que están enfrentando un movimiento de vastas proporciones. Sin ninguna perspectiva democrática, cada día nuevos sectores del pueblo se pliegan a la rebelión imbuidos de una profunda convicción de victoria

La principal característica en El Salvador de hoy es la violencia. El Estado policiaco y profundamente represivo ha hundido a la sociedad en un caos que amenaza con un colapso social de impredecibles consecuencias. Hay violencia ancestral en los grupos dominantes opuestos a todo cambio por mínimo que éste sea. Y se ha generado, como secuela de esa represión tan dura como antigua, una resistencia armada; producto de la lucha desesperada de los sectores oprimidos.

Los lazos de unión de la oligarquía con sus tradicionales aliados, la Iglesia y el ejército mismo, se han debilitado en forma irreversible, sobre todo en cuanto a la primera. La Iglesia Metropolitana de San Salvador ha dicho un "basta" al sistema de oprobio y de reclusión colectiva con que se mantiene al pueblo salvadoreño; y han empezado a aparecer barruntos de descontento entre oficiales jóvenes y entre las llamadas "clases" (soldados) de los regimientos de país.

“Renovarse o morir”

El ejército ha cumplido su papel de garante del orden público. Sus jefes, presidentes o caudillos, ya no lo son en el sentido personal que lo fue el general Maximiliano Hernández Martínez, presidente que gobernó por 13 años (1932-1944), después de derrocar al ingeniero Arturo Araujo, último presidente civil del país. Ahora son asambleas de oficiales, la “élite” de turno, la que se encarga de tomar las grandes decisiones, casi siempre influidas por la oligarquía. Fisuras internas han surgido tradicionalmente a raíz de diferencias sobre los métodos de gobierno, los planes de desarrollo a corto y mediano plazo, la distribución presupuestaria, el nombramiento de ejecutivos en las oficinas públicas, etcétera.

Si algunas medidas sociales o paliativos en ese mar sin fondo que es la dramática vida del campesinado salvadoreño se han realizado, ellas se han debido a iniciativas “bonapartistas” de algunos mandos militares.

La verdad es que la “dictadura militar” no ha sido el producto voluntario de la oligarquía feudal, sino que se ha debido en parte a su propia incapacidad para gobernar.

La matanza de más de veinte mil campesinos en 1932 y el fusilamiento de sus líderes, entre ellos Farabundo Martí, señalaron a los militares que el país sólo tiene dos rutas: renovarse o morir. Es así como se produjeron intentos de modernizar el Estado en 1932 y principalmente en las décadas de 1950-60 y de 1961-62, período este último de postguerra mundial que convirtió a la capa industrial en agente del sistema capitalista internacional en el país.

Pero en esa alternativa de “renovarse o morir” han pesado más los intereses creados de la oligarquía y los del sector tradicional del ejército, a contrapelo

de los intentos de los propios Estados Unidos, que han alentado algunos proyectos sociales para modificar la actual correlación de fuerzas, y abrir algunas válvulas de escape a la olla de presión que hierve. Eso se vio claramente con el proyecto de transformación agraria que emprendió en 1977 el entonces presidente, coronel Arturo Armando Molina.

Para muchos militares jóvenes está claro que en el país hay una violencia estructural, que ha dado lugar a una reacción de odio y resentimiento del pueblo en contra del sector dominante, y su principal sostén, el ejército. Intuyen que el conflicto social está latente en la vida del salvadoreño de todas las clases sociales y que se manifiesta en forma violenta. El salario no pagado justamente, el desprecio sistematizado de la oligarquía por la servidumbre sometida y las políticas represivas extremadamente drásticas, han generado una batalla sórdida, diaria e inocultable.

Del total de la población rural económicamente activa, sólo el 37% se encontraba ocupada permanentemente en 1975, el 14% era ocupada por 9 meses, el 19% por seis meses, y el 30% sólo encuentra empleo durante la época de las cosechas, 2 ó 3 meses. Esta realidad social se traduce en desengaño y frustración.

Los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. Los multimillonarios y los multimiserables, ningún salvadoreño menor de 50 años sabe qué son elecciones libres. Estas, las escamotea el partido oficial y ninguna oposición es capaz de alterar las reglas del juego, en donde los coroneles y oligarcas se reparten el botín sin ningún escrúpulo.

Sólo la Iglesia ha dado síntomas evidentes de oposición al binomio ejército-oligarquía y su contribución ha sido significativa en la concientización de amplios sectores rurales. En cambio, los síntomas de descontento de oficiales jóvenes del ejército, si bien se barruntan, todavía no han tenido manifestaciones precisas.



“Insurrección católica”

En la década de los años veinte, la movilización campesina cobró un formidable auge, que tuvo su expresión en el levantamiento de 1932. Al ser aplastado ese movimiento por la oligarquía y su ejército en forma cruel, se generó un pánico colectivo que se proyectó por espacio de 40 años.

Actualmente se niega la sindicalización en el campo. Y los sucesivos gobiernos oligárquico-militares, han montado un vasto ejército para-militar llamado ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) de inspiración fascista, que aglutina a 80 mil reservistas del ejército, sicarios y verdugos, dispuestos a consumir cualquier crimen en contra de sus hermanos campesinos. No obstante ello, el sistema cruje ante la presencia de nuevas organizaciones rurales no controladas por el aparato estatal.

En los últimos diez años han surgido agrupaciones campesinas impulsadas por la Iglesia, los trabajadores y hasta por la AID (Agencia Internacional para el Desarrollo). Así encontramos la Unión Comunal Salvadoreña (UCS), que cuenta con el apoyo gubernamental, la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS), la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) y la Asociación de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador (ATADES).

El sector dominante siente que el control campesino se le escapa de las manos y esto ha provocado nuevas políticas represivas, cuyo principal castigo ha recaído en la FECCAS y sus dirigentes católicos, los jesuitas, muchos de los cuales han sido asesinados, perseguidos y ex-patriados.

En no pocas ocasiones el gobierno, el Nuncio Papal y los



El ejército cumple su papel de garante del orden público

terratenientes han pedido la dimisión de la cabeza más visible de la "insurrección católica": el arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Romero y Galdámez.

Este ha convertido su púlpito en una continua prédica en contra de las injusticias consagradas por el sistema. Sus homilias en la catedral metropolitana, son escuchadas por millares de salvadoreños que lo consideran como su pastor verdadero. Cuando fue designado arzobispo en 1977, la oligarquía y los altos mandos del ejército creyeron que sería "manipulable" como otros vicarios, pero su firme actitud ha alcanzado repercusión nacional e internacional.

Recientemente monseñor Romero fue nominado por el parlamento británico y luego por el senado norteamericano para el premio Nobel de la Paz en 1979. La posición de monseñor Romero cuenta con el respaldo del grupo joven de la Iglesia salvadoreña y con el apoyo de los intelectuales, sectores medios, partidos políticos de oposición y las organizaciones insurreccionales emergentes.

Las prédicas pastorales de monseñor Romero, están orientadas a denunciar la excesiva centralización política del régimen imperante y su política represiva. Sus mensajes tienen un sentido humanista, sobre todo cuando pide la libertad de los presos políticos (que son más de 200), el esclarecimiento de los "desaparecidos" (que suman otros tantos) y exige que se proceda a la demolición de los calabozos políticos en los cuerpos de seguridad. Ni las amenazas a muerte ni los subsiguientes asesinatos de sacerdotes y asaltos a cofradías y sitios de adoctrinamiento cristiano, han sido suficientes para impedir a monseñor Romero la continuación de su osada e irreversible misión apostólica.

El gobierno, a través de sus organizaciones, las poderosas entidades FARO (Frente Agropecuario Oriental) y ANEP (Asociación Nacional de Empresa Privada), aglutinantes del sector terrateniente e industrial (que en El Salvador están amalgamados), ha iniciado una campaña para derrumbar del arzobispado a mon-

señor Romero. En esta campaña han colaborado visiblemente el nuncio apostólico Enmanuel C. Rada, el cardinal Casariego (un especie de Rasputin en la corte de los militares salvadoreños guatemaltecos), y el obispo católico de San Miguel. Esto que firma la tesis de que en El Salvador hay una Iglesia protestataria, ansiosa de la liberación del pueblo, respaldada por la mayoría de la clerecía joven y del pueblo en general. Pero la burguesía criolla ha auspiciado el cisma de la Iglesia con jerarcas, purpúros defensores de sus privilegios insolentes e insultantes.

En defensa de los derechos humanos

El régimen salvadoreño se ha sentido acosado por la campaña pro-defensa de los Derechos Humanos que, desde dentro y fuera del país, han promovido con amplia caja de resonancia, tanto la Iglesia como los exiliados políticos salvadoreños. Entre estos últimos Fabi Castillo Figueroa, exmiembro de la Junta de Gobierno Revolucionaria que gobernó al país en fugaz período de 1961-62, así como el ingeniero Napoléon Duarte, candidato ganador de las elecciones presidenciales salvadoreñas en 1974, exiliados en Costa Rica y Venezuela respectivamente, han realizado amplias campañas de difusión condenando al régimen salvadoreño por su política represiva.

Amnistía Internacional, Centro Regional de Informaciones Ecuménicas, y más recientemente la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, la Organización de Estados Americanos (OEA), han condenado ampliamente al régimen militar salvadoreño, por su "comprobada violación a los derechos humanos".

La respuesta del actual presidente de la República de El Salvador, general Carlos Humberto Romero, quien gobierna desde 1977 después de escandaloso fraude electoral, ha sido vetar la amnistía para los exiliados políticos (quienes han sido condenados

ostracismo de por vida) y aumentar la persecución a la Iglesia, a la guerrilla urbana y a sus supuestas organizaciones de "fachada".

Por todo ello la respuesta de la guerrilla urbana se ha hecho sentir cada vez con más audacia e insistencia, desplazando así a líderes y a partidos políticos de oposición por su organización y capacidad galvánica de incidencia en las grandes masas populares, a la hora de contestar a la represión.

Los partidos políticos

Los partidos políticos de oposición, el partido Demócrata Cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) de tendencia social-demócrata y la Unión Democrática Nacionalista (influenciada por el Partido Comunista), han mantenido una entente política llamada la Unión Nacional Opositora (UNO).

Su tesis general podría ubicarse en lo que llamaríamos, estudiando sus respectivas plataformas políticas, el "reformismo radical". No pretenden la destrucción del Estado histórico y su ejército, sino la renovación del Estado con base en las realidades actuales y las tendencias progresistas nacionales. Su énfasis en el sentido de que "dentro de las normas constitucionales bien cumplidas puede lograrse un estado social, justo, libre y soberano", implica una concepción política diferente a la alentada por los grupos guerrilleros.

En verdad la UNO no ofrecía un peligro mayor a los sectores dominantes de El Salvador. En las últimas elecciones de 1977, la UNO postuló al coronel Ernesto Claramount y al doctor José A. Morales Ehrlich, como presidente y vice. Ambos movilizaron a grandes sectores sociales y se asegura que su triunfo fue escaoteado por la oligarquía y los altos mandos del ejército que instalaron en el poder al actual presidente, el general Romero.

La UNO postuló orientar el papel del Estado, fortaleciéndolo política y económicamente, para convertirlo en una sólida base ca-

paz de poner en marcha un proceso de desarrollo socioeconómico, acelerado y autosostenido, en el que participaran todos los sectores sociales del país; se reconoció en el programa la función social de la propiedad y la empresa privada y se admitieron ciertas restricciones al capital foráneo. Pero, y he aquí, lo que asustó a la oligarquía, en ese mismo programa, tanto Claramount como Morales Ehrlich, plantearon realizar una verdadera reforma agraria, que consistiría en modernizar la estructura de la tenencia de la tierra, a fin de dar un mayor dinamismo a la producción agrícola. Para ello, sostuvieron, sería indispensable organizar a los campesinos asalariados agrícolas y pequeños y medianos agricultores, como forma de garantizar su participación en la reforma. Huelga aclarar que ahora ambos dirigentes políticos están en el exilio, al igual que los anteriores candidatos que osaron plantear el problema de la tierra, verdadero "tabú" para los dueños absolutos de El Salvador. Como era lógico esperar, el llamado partido de gobierno, Conciliación Nacional, "ganó" las elecciones, se autoadjudicó el triunfo y ahora domina unipartidistamente en todos los mecanismos del poder.

No hay efectiva representación proporcional, no existe participación en el Consejo Central de elecciones (donde sólo hay representantes oficiales), y la Corte Suprema de Justicia y entes autónomos así como los niveles altos e intermedios de la burocracia, son ocupados por funcionarios de confianza de la oligarquía y del ejército. El diálogo está roto y la oposición legalizada no tiene oportunidad ni siquiera de ser escuchada, mucho menos tomada en cuenta para ningún proyecto o programa de carácter público.

La prensa está controlada por el gobierno y las universidades son mediatizadas por falta de subsidio (caso de la Universidad Católica) o, simplemente intervenidas, caso de la Universidad Nacional, cuando los militares lo consideran necesario.



La insurrección armada

Si los principales líderes de la oposición política están en el exilio, o su misión se ve frustrada por la imposibilidad del ejercicio electoral libre, ya que el régimen no ofrece ninguna apertura, no hay manera de canalizar una función política participativa que permita el cumplimiento de los postulados esenciales de la Constitución Política. Esta de hecho fue derogada y el sistema institucional no opera. El Estado adquirió niveles de centralización inusitados. Se ha tendido a legalizar la arbitrariedad, so pretexto de un estado permanente de subversión, o que se está en presencia de una "guerra civil".

El congreso unipartidista, ha emitido la llamada "Ley de defensa del Orden Público", que las asociaciones de abogados del país han calificado de "monstruosidad jurídica", a causa de que legaliza la arbitrariedad, vulnera los principios más elementales del derecho procesal penal, instaura procedimientos "ad hoc", como la eliminación del juicio oral (jurado) para los reos políticos, etcétera.

Al no encontrarse canales políticos adecuados para expresarse y tratar de reorientar el curso de los acontecimientos, el descontento popular se ha canalizado hacia los movimientos guerrilleros urbanos. Estos no son nuevos. Se remontan al año 1970, cuando una facción del Partido Comunista Salvadoreño, se escindió y fundó las llamadas Fuerzas Populares de Liberación (FPL), organización política-militar, que escogió la vía insurreccional por considerar cerradas todas las posibilidades democráticas y parlamentarias.

Esta tendencia, débil al principio, no sólo ha encontrado eco

en gremios tan fundamentales para la vida nacional como el de los educadores (Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños, ANDES), sino que ha creado fluidos y dinámicos frentes, amplios y populares, que le han permitido canalizar sus mensajes políticos y conectarse así con los sectores medios y bajos de la población, que es donde está su principal nutriente.

También apareció en el fragor político el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), que ha efectuado algunos secuestros para luego con el rescate obtenido, no sólo exigir la liberación de los reos políticos, sino acrecentar el drenaje del sistema.

De más reciente fundación, y como un desprendimiento del anterior grupo, ha sido el llamado FARN (Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional), organización guerrillera que ha intensificado los operativos anti-gubernamentales y anti-oligárquicos en los últimos tiempos con un éxito sin precedentes en la historia de la guerrilla urbana del continente. Sus secuestros a personeros de la oligarquía (hacendados o empresarios), así como a funcionarios de las transnacionales que operan en el país (capital israelita, japonés o británico, entre otros), los ha utilizado para la satisfacción de demandas políticas y económicas destacándose por su importancia dos: la liberación de los reos políticos y la divulgación de denuncias contra el régimen salvadoreño, por su reiterada violación a los derechos humanos.

Debilidades de la oposición

Hasta el momento, las medidas de contrainsurgencia y los métodos disuasivos empleados por el aparato logístico del Estado, han sido del todo incapaces para controlar e infiltrar los distintos grupos guerrilleros. Estos, en mayor o en menor medida, cuentan con el respaldo popular, y de allí que las pesquisas para dar con sus autores, cómplices o encubridores, no tienen grandes resultados. La población civil se ríe de la pifia de los orga-

nismos de seguridad ante su incapacidad para desbaratar la organización guerrillera. Los presupuestos del Ministerio de Defensa y el de Seguridad Pública han sido acrecentados en 1979, en detrimento de los correspondientes a Educación y Asistencia Social.

La polarización de la lucha en El Salvador ha llegado a tal extremo que la vía violenta escogida por los grupos emergentes, no sólo goza de simpatía entre elementos jóvenes, del campo y la ciudad sino que ha impactado al país entero, creándose alrededor de la misma una mística nacional.

Pese a ello, se les critica a los distintos grupos guerrilleros su poca capacidad para concretar alianzas políticas y militares o planes de acciones conjuntas, lo que conspira contra su propia vitalidad a nivel nacional.

La competencia ideológica, sin ton ni son, las escisiones y ataques mutuos, contrasta con la cohesión del eje oligárquico-gubernamental. Otra debilidad que suele señalarse en la dinámica de la guerrilla es su aislamiento de la masa en forma organizada y coherente. Hay ausencia de articulación orgánica con los distintos sectores populares.

Pero es el "hegemonismo", como pretensión en el monopolio de la verdad política, lo que más fragmenta al movimiento insurreccional. El fuego de sus panfletos y folletos y de sus acerbadas críticas no sólo lo reciben los personeros del gobierno, sino también los partidos políticos de la oposición, principalmente el Partido Comunista Salvadoreño que sigue cumpliendo su papel de organizador social desde la clandestinidad, actuando tanto en el plano ideológico como en el social y en las luchas sindicales. A veces esa crítica es más demoledora ante posibles aliados que en contra del enemigo principal, el sector dominante y el imperialismo.

La lucha no será en vano

Por su parte el movimiento sindical ha llegado a su punto

más alto de ebullición. Las principales organizaciones obreras son tres: Central Unitaria Sindical Salvadoreña, antiguamente conocida como Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUUS), influenciada por el Partido Comunista; la Confederación General de Sindicatos (CGS) una especie de apéndice de los organismos gubernamentales (Ministerio del Trabajo) y de la ORIT la Fesincontrans, Fetras, el Sindicato de la Construcción (uno de los mayores del país), y otros que realizan sus actividades en el campo de las reivindicaciones laborales.

Sería una grave omisión no manifestar el papel histórico jugado por los sindicatos en la presente etapa de polarización política que vive el país. Los dirigentes sindicales independientes, no vendidos al gobierno, han sido las principales víctimas de la represión.

Ahora bien, lo verdaderamente grave para la oligarquía y para los altos mandos del ejército es no percatarse que aquí se enfrenta de un movimiento insurreccional de vastas proporciones, que dispone de recursos limitados para hacerles frente. Ha quedado demostrado en los últimos dos años que ese movimiento insurreccional cuenta con una gran capacidad creadora en los golpes asestados y, lo más importante, le sustenta la convicción de que la sangre y el sacrificio de su lucha no es en vano pues se cree en el triunfo revolucionario y en la posibilidad de destruir al enemigo y a sus aliados internos y externos. Los grupos guerrilleros cuentan con organizaciones férreas que adquieren vigor y persistencia, pese a la lucha interna de tipo ideológico.

Lo grave pues, para la oligarquía y su ejército de ocupación en este país llamado el "pulgarcito de América", es que ellos cerraron toda posibilidad de una cerra democrática, legal y pacífica. La vía insurreccional la ha justificado los sectores dominantes. La ausencia de alternativas políticas es responsabilidad totalmente suya.

NICARAGUA

La guerra, hoy



Los combates se intensifican y el conflicto se polariza a medida que fracasan las tentativas de una "mediación" que buscaba aislar a los revolucionarios para instaurar el "somocismo sin Somoza". Dirigentes del Frente Sandinista y el Grupo de los Doce hablan sobre el futuro político de Nicaragua

La Semana Santa se inició en Nicaragua con una intensificación de los combates —que dejaron para la Guardia Nacional un saldo de tres aviones derribados— y un clima de especulaciones sobre la posibilidad de un golpe de Estado ante la salida del país de Anastasio Somoza, quien visitó Estados Unidos para "vacacionar".

La eficaz entrada en escena de la artillería antiaérea sandinista marca un nuevo progreso militar de los insurrectos, mientras que el segundo hecho seguramente indica la necesidad de Somoza de estrechar los vínculos con sus amistades en Washington.

"Las relaciones de Somoza con los grupos de poder norteamericanos son muy fuertes e inclusive se dan independientemente de la voluntad del gobierno de turno en la Casa Blanca", comentó a Cuadernos del Tercer Mundo la dirigente sandinista Doris María Tijerino, liberada de las cárceles somocistas tras la toma del Palacio Nacional en septiembre pasado. "Orfila —el secretario general de la OEA—, por ejemplo, es socio de Somoza en una hacienda ganadera en la frontera con Costa Rica y cuando los Estados Unidos le cortaron la ayuda económica a la dictadura, Somoza no tuvo dificultad en

conseguir un préstamo de 86 millones de dólares de la banca privada de ese país", afirma Tijerino.

El aprovisionamiento militar que Washington le niega ahora a Somoza —continúa— es asegurado por otros aliados de Estados Unidos: Brasil, Argentina, la República Federal Alemana, España y en especial Israel. Este último país abastece a la dictadura nicaragüense con fusiles "Galil", aviones "Arava", cascos, municiones y hasta uniformes.

Frente a esta aparente fortaleza —uno de cuyos síntomas es, precisamente, el que Somoza se aventure a salir del país y volver a él, dejando entre tanto el poder

en manos de un triunvirato sobre el que tiene control directo— la oposición muestra también una mayor decisión de lucha. La unificación de las tres tendencias sandinistas “en una sola unidad orgánica con los mismos propósitos y la misma estrategia”, anunciada el 19 de marzo, y el fortalecimiento del Movimiento Pueblo Unido y el Frente Patriótico son la expresión política de la voluntad de vencer al dictador o a la alternativa de un “somocismo sin Somoza”.

“La situación se hace cada día más difícil para el régimen nicaraguense”, comentó a Cuadernos del Tercer Mundo el expresidente costarricense Daniel Oduber. “El movimiento sandinista se ha fortalecido y la rebelión tiene claro que la lucha es a largo plazo y hay factores que la determinan”. Entre estos factores negativos en el plano internacional, el dirigente de Liberación Nacional señaló el cambio de gobierno en Venezuela, la actitud de los congresistas norteamericanos hacia Panamá (en la aprobación de enmiendas que dificultan o desvirtúan el Tratado Torrijos-Carter, señaló Oduber, “hay un apoyo

Edén Pastora, el “Comandante Cerro”, se dirige a los combatientes sandinistas del Frente Sur



Foto: Pedro Miranda

implícito a Somoza”), y la situación actual en su propio país, Costa Rica.

En un esfuerzo por presentar a nuestros lectores la opinión y el testimonio directo de los protagonistas, nuestros compañeros Pablo Piacentini y Diego Achard entrevistaron a Rodrigo Reyes, miembro del Estado Mayor de la resistencia interna, Tomás Borge, fundador del Frente Sandinista y miembro de la dirección histórica del mismo y Sergio Ramírez, integrante del Grupo de los Doce. Estas son sus palabras:

UN SOLO PUÑO PARA GOLPEAR AL ENEMIGO

—Después de la insurrección popular de septiembre del año pasado, Somoza pareció recuperar la ofensiva, al ahogar la rebelión en sangre y llevar a la oposición burguesa a la mesa de negociaciones. ¿Qué sucedió entre tanto con el Frente Sandinista?

Borge: La respuesta del FSLN fue unificar sus filas internas para encerrar en un solo puño la energía revolucionaria de nuestro pueblo y, al mismo tiempo, apoyar la creación de un Frente Patriótico Nacional que aglutinara las diferentes fuerzas antisomocistas del país. Simultáneamente, el Frente Sandinista ha empeñado gran parte de sus esfuerzos en formar y desarrollar un ejército

revolucionario y en organizar en todo el país a los diferentes sectores de nuestra población.

La mediación impuesta por el imperialismo fracasó, lo que lleva implícito una sola solución a nuestro país: la confrontación militar entre el FSLN y su ejército por un lado y la Guardia Nacional y los ejércitos de los gobiernos gorilas centroamericanos por otro.

Toda América Latina con los sandinistas

—¿Valoran ustedes como inevitable una internacionalización del conflicto?



Tomás Borge: “La guerra es irreversible”

Reyes: La internacionalización del conflicto de Nicaragua es una de las alternativas que el imperialismo norteamericano más acaricia en estos momentos. Ello le permitiría justificar la intervención de una fuerza que, con supuestos fines apaciguadores, combatiera al movimiento popular nicaraguense, a la fuerza militar del FSLN.

—¿Hay una coordinación militar entre los gobiernos de derecha de la región para actuar en Nicaragua?

Reyes: Los ejércitos centroamericanos de alguna manera ya intervinieron en nuestro país durante la insurrección de septiembre del año pasado. Creemos que

la coordinación es efectiva y así fue demostrado años atrás cuando Somoza envió sus aviones a sofocar la rebelión en El Salvador.

Nosotros concebimos que nuestra fuerza principal ante una agresión estará en el pueblo nicaragüense, como lo fue en la lucha del general Sandino contra los invasores norteamericanos. Pero también debemos apuntar la enorme solidaridad militante de todos los pueblos de América Latina e, incluso de algunos gobiernos. En caso de una internacionalización del conflicto, Latinoamérica entera estará de nuestra parte.

—Se habla en el exterior de que Nicaragua será una "segunda Cuba..." ¿Es ese el motivo de los temores de Carter ante una posible toma del poder por el FSLN?

Borge: El imperialismo norteamericano tiene temor, plenamente justificado, que un cambio revolucionario en nuestro país signifique una transformación en la geografía política de Centroamérica. Pero nosotros no nos planteamos un esquema socialista, sino una revolución democrática, popular y nacional.

En Nicaragua se va a producir una transformación profunda y eso es lo que le preocupa a mister

Carter. El estaría feliz si Somoza durara en el poder cien años más. Pero una cosa es lo que desea mister Carter y otra es la firme determinación del pueblo nicaragüense.

Relaciones Internacionales

Cuando decimos que no nos planteamos un esquema socialista, no es para que Carter se ponga feliz. Lo decimos porque ello corresponde con la realidad objetiva. Sabemos que el imperialismo no necesita pretextos para tratar de imponer su política a los pueblos de América Latina.

También queremos aclarar que aunque no proyectamos un esquema socialista, repudiamos profundamente el anticomunismo, porque esa ha sido la bandera de Somoza y el pretexto para masacrar a nuestro pueblo. Tenemos un programa, que es el programa del Movimiento Pueblo Unido. Es un programa amplio y democrático.

—¿Cómo serían las relaciones con Estados Unidos de un gobierno así constituido?

Borge: Tenemos el propósito de mantener relaciones con todos los gobiernos y pueblos del



mundo, incluyendo a los regímenes socialistas y a los Estados Unidos, siempre que respeten nuestra dignidad y soberanía.

La tiranía somocista se ha endeudado en más de mil millones de dólares, que es mucho decir para un país pequeño y pobre como el nuestro. Es más del 80 por ciento de nuestro producto bruto interno. A pesar de ello, como consecuencia de la seriedad con que nuestro movimiento se plantea estos problemas, reconocemos en principio esta deuda y estamos dispuestos a renegociarla una vez que se haya establecido un gobierno democrático en Nicaragua.

Sin embargo, nuestra presencia ha despertado una gran preocupación a los jefes del gobierno norteamericano, nuestro viejo agresor. Las soluciones que los Estados Unidos plantean provocan una desconfianza natural en nuestro pueblo, pues no tenemos noticias hasta ahora de que el imperialismo haya intervenido en Nicaragua sino para asesinar a nuestros hombres y mujeres.

—¿Qué apoyo reciben ustedes de la socialdemocracia?

Borge: Somoza ha despertado repugnancia. No se trata sólo del genocidio de septiembre, sino de una tiranía dinástica que, entre otras cosas, ha asesinado a más de un cuarto de millón de nicaragüenses a lo largo de cincuenta años. Pero esa cifra pavorosa para un país de dos millones de habitantes no sería suficiente para concitar apoyo si de por medio no hubiera un pueblo levantado para combatir.

Dentro de la solidaridad que recibimos de una amplia gama de países y movimientos está la de la socialdemocracia. Nosotros no descartamos el interés de ésta en darle a Nicaragua una solución de carácter socialdemócrata. Tiene todo el derecho del mundo de pensar así. E inclusive ha actuado con mucha más intelligen-

LA POSICION DE LA SOCIALDEMOCRACIA

Durante la reunión de vicepresidentes latinoamericanos de la Internacional Socialista celebrada en abril en México, con motivo del 116 aniversario del Partido Radical chileno, los participantes (Bernt Carlsson, secretario general de la organización socialdemócrata, Mario Soares de Portugal, Felipe González de España, Anselmo Sule de Chile, Daniel Oduber de Costa Rica, Seymour Mullings de Jamaica y Virgilio Mainardy de la República Dominicana) firmaron una declaración que con respecto a Centroamérica dice:

"Hemos seguido con especial interés y preocupación la explosiva situación centroamericana por el recrudecimiento generalizado de la represión, como lo demuestran los asesinatos de los dirigentes populares guatemaltecos Alberto Fuentes Mohr y Manuel Colom Argueta; los crímenes ejercidos en contra de amplios sectores de oposición salvadoreños y la continuidad del genocidio de la dictadura somocista en Nicaragua, por lo que la reunión reitera su solidaridad más firme y consecuente con la lucha heroica del pueblo nicaragüense. Ella es parte incontestable de la lucha de los pueblos latinoamericanos por instaurar un sistema social más justo y de amplia convergencia democrática. Estamos convencidos de la victoria en Nicaragua y de la capacidad de los sectores progresistas, democráticos y revolucionarios para conformar un gobierno, a la caída del tirano, que satisfaga las legítimas aspiraciones del pueblo nicaragüense. La liberación de Nicaragua es clave para la liberación de Centroamérica."

cia que mister Carter, pues éste no se arriesga a que caiga Somoza y la socialdemocracia está interesada en que caiga.

Ahora bien, si nuestro pueblo quiere escoger una solución socialdemócrata o de otra naturaleza, es él quien va a elegir su propio camino. Nosotros queremos algo más que socialdemocracia y hay que tener en cuenta que, hasta ahora por lo menos, el pueblo ha preferido la vía que le ha señalado el FSLN, que mantiene y seguirá manteniendo las relaciones más cordiales con los amigos socialdemócratas.

Unidad popular

—¿Cuál es la relación entre las tres tendencias que coexisten en el FSLN?

Borge: Las tres tendencias están integradas en un solo organismo que se llama Frente Sandinista de Liberación Nacional. Los enemigos de nuestro pueblo estaban muertos de risa cuando estábamos divididos. La sonrisa se borró de sus labios porque ahora somos un solo puño para golpear al enemigo. Las tendencias del FSLN están a punto de ser sólo un recuerdo amargo del pasado.

—¿Cómo afecta a la oposición nicaragüense la virtual disolución del Frente Amplio Opositor?

Reyes: La disolución del FAO no ha tenido ninguna ingerencia en nuestro proceso de reorganización. Es más, el FAO no está totalmente disuelto: Está total-

mente desprestigiado y debilitado, porque ha sido empleado por el imperialismo para que, afirmando tener la representación del pueblo, fuera al diálogo con la dictadura en el intento de encontrar una salida a la crisis que permitiera la continuación de un sistema de dominación, de un somocismo sin Somoza.

Al fracasar ese proyecto, el FAO se ha desenmascarado. Por otra parte, las organizaciones populares logran consolidar una unidad de fuerzas en base a un programa mínimo y se presentan así como una real alternativa política.

—¿Cuánto tiempo creen ustedes que deberán seguir empuñando los fusiles?

Borge: Los sandinistas estamos plenamente decididos, a la cabeza del pueblo nicaragüense, a no retroceder ni un solo paso en nuestra determinación de mantener empuñados los fusiles, antes de la victoria, porque habrá que ganar la guerra, y después de la victoria porque hay que asegurar la continuidad del proceso revolucionario en nuestro país. Habrá fusiles empuñados por largo rato en Nicaragua. La guerra tiene un carácter irreversible y sólo puede detenerla la victoria de nuestro pueblo.

Una vez dijo Sandino cuando le pidieron que depusiera las armas: Yo no me vendo ni me rindo. Yo quiero patria libre o morir. Los hijos de Sandino decimos: Ni nos vendemos ni nos rendimos, queremos patria libre o morir.

SOMOZA Y LOS ESTADOS UNIDOS

El Grupo de los Doce emergió a la luz pública a mediados de octubre de 1977, en plena ofensiva guerrillera sandinista, con un documento en el que se propone una amplia convergencia nacional para terminar con la dictadura somocista y se enfatiza la necesidad de incluir al Frente Sandinista en ese esfuerzo.

Después del fracaso de las negociaciones entre el Frente Am-

plio Opositor (FAO) y Somoza, el Grupo de los Doce, que integraba el FAO, se retira de éste y llama a constituir un Frente Patriótico, que en pocas semanas ha nucleado a lo más representativo de la oposición nicaragüense.

El escritor Sergio Ramírez, uno de los fundadores del Grupo, respondió así a las preguntas de Cuadernos del Tercer Mundo:



Sergio Ramírez: "La bandera sandinista representa la unidad americana"

El Grupo de los Doce

—¿Cuál es la razón del prestigio político del Grupo de los Doce?

—Nuestro éxito político se basa en dos aspectos: primero, el apoyo que nosotros damos al FSLN y el hecho de que nosotros recogemos el sandinismo como bandera en el país, para reivindicarlo en distintos niveles. El sandinismo ha sido reivindicado por la lucha armada del FSLN, pero nosotros sacamos la bandera sandinista a la calle.

La bandera sandinista se vuelve una bandera civil, no sólo clandestina. Las concentraciones en las que nosotros participamos en todo el país son concentraciones sandinistas. Entonces a nosotros, que somos personas relativamente desconocidas en el país —unos son sacerdotes o empresarios, otros son intelectuales o escritores— a nosotros el pueblo nos identifica como un grupo político, no como individuos.

En segundo lugar, el apoyo masivo que nosotros recibimos, premiaba de alguna manera, el desafío que nosotros habíamos hecho a la dictadura, al regresar al país con una amenaza de cárcel, con una orden de detención en contra y con la hostilidad evidente de Somoza contra nosotros. Entonces, ese desafío también es un factor importante del apoyo político que recibimos a nivel popular.

La burguesía y la guerrilla

De manera que por nuestra propia extracción de clase, los miembros del Grupo somos burgueses y pequeño-burgueses que aparecemos tomando una posición sandinista en determinado momento. Esto es un elemento nuevo en la historia de América Latina. Un grupo de intelectuales, de empresarios, se comprometen con un movimiento guerrillero. Y esto es también lo que ha alterado la imagen política del FSLN como movimiento guerrillero dentro de una estrategia general política de la cual la aparición del Grupo de los 12 no es más que una parte.

El grupo de los 12 no es un grupo de la burguesía que desde la perspectiva de la burguesía ha hecho una alianza táctica con el sandinismo. A nosotros habría que vernos como individuos que a través de distintos procesos culturales o políticos han llegado a una convicción política. Entonces, nosotros somos parte de una estrategia política general de cambio social en Nicaragua, como sandinistas.

El futuro del sandinismo

—Por el momento, ¿se puede definir al sandinismo como un movimiento nacionalista, de corte revolucionario?

—El sandinismo no es sólo un movimiento nacionalista, aunque éste es uno de los elementos más importantes que encontramos en Sandino. A simple vista, Sandino es un héroe de la defensa de la soberanía y autonomía nacional. Es el único oficial que en la guerra, cuando pactan

el general Moncada y los norteamericanos, no acepta ese pacto y se retira a la montaña comenzando su guerra de guerrillas para expulsar al imperialismo. Pero también encontramos en Sandino el símbolo del antimperialismo. En Sandino nosotros encontramos las ideas de una transformación social. El siempre tuvo en mente la construcción de una nueva Nicaragua. Es parte muy importante en su pensamiento. El no sólo pensaba en expulsar a los gringos, sino también en la transformación total del país, comenzando con la reforma agraria, que era en ese momento lo más importante.

Sandino supone la ruptura con todos los sistemas políticos del pasado, con las paralelas históricas del Partido Conservador y del Partido Liberal. Y es el símbolo de lo nuevo en la política, la limpieza, el desprendimiento, la honradez, el deseo de luchar únicamente por el bien del pueblo.

Además, la bandera sandinista representa la unidad americana. Sandino pensaba en función, no sólo de liberar a Nicaragua del imperio, sino en la liberación total de América Latina. El tuvo un gran espíritu latinoamericano. Entonces para nosotros la bandera de Sandino supone esta lucha que todos tenemos que dar en América entera contra el imperialismo.

—Las negociaciones realizadas por la comisión mediadora internacional, con participación norteamericana, fueron frecuentemente citadas como una nueva etapa, un nuevo estilo y una nueva actitud de la diplomacia norteamericana frente a Nicaragua. Por la importancia que eso tiene para todos los movimientos de liberación del Tercer Mundo, nos gustaría que nos relatara los aspectos hasta ahora no publicados de esas conversaciones, en las que usted participó directamente.

—Cuando la misión norteamericana llegó a Nicaragua, la propaganda que convenció a la opinión burguesa del país decía que el negociador William Bowler tenía plenos poderes del Depar-



tamento de Estado y que lo que él hiciera sería automáticamente bendecido en Washington. Se decía que él tenía plenos poderes para torcerle el brazo a Somoza con una propuesta viable por parte de la oposición. Su primer tarea consistió, entonces, en persuadir a la oposición para que elaborara esa "propuesta viable". Si Somoza la rechazaba, según sus palabras, le iban a "hacer caer el techo encima".

Esta fue la trampa en que poco a poco cayó la oposición, hasta que al retirarnos nosotros de las negociaciones, el 25 de octubre, la iniciativa política dentro del FAO la tenían los norteamericanos.

—¿Cómo fue su trato personal con Bowler?

—Me citó este señor y hablé con él en presencia del canciller dominicano, que también integraba la comisión mediadora. Trató de convencerme de la buena fe que ellos traían. Me dijo que la decisión de Estados Unidos era deshacerse de Somoza y que debíamos confiar en ellos. Dijo que sí era cierto que había cuatro décadas de errores y de apoyo al somocismo, pero que estaban dispuestos a cortarlo. En fin, presentaron una imagen de confiabilidad, porque ellos sabían que yo, por lo que representaba, era un obstáculo.

La estrategia de los yanquis era llevar a la oposición a un compromiso con Somoza, es decir a un nuevo pacto entre la burguesía opositora y Somoza, que es la solución tradicional y la que a ellos les interesaba.

Las proposiciones que los norteamericanos agregaron al "documento viable" llevaban a un somocismo sin Somoza. Estabilizaban a la Guardia Nacional y por supuesto no se hablaba de la expropiación de los bienes de Somoza, porque eso "va a inquietar a la otra parte".

Perversos o ingenuos

¿Cuál es su opinión personal sobre ese diplomático?

-Frente a este tipo de emisario sólo se encuentran dos explicaciones. O son muy perversos o son muy ingenuos. Creo que en este caso era muy ingenuo. El hombre creyó el cuento de que él podía torcerle el brazo a Somoza y arreglar la situación en Nicaragua. Y como diplomático eso significaba mucho para su carrera.

Pero cuando volvió a Washington con estas proposiciones no recibió ningún respaldo. Allí seguían las vacilaciones y actitudes timoratas. Cuando Somoza rugía, los yanquis se espantaban. Somoza tomó la ofensiva política y el prometido zarpazo jamás se lo dieron. Mientras tanto los diputados en el Congreso presionaban a Carter para no tomar medidas radicales contra Somoza. Entonces creo que el negociador norteamericano fue, como individuo, un engañado más de toda esta tremenda indecisión del Departamento de Estado para aplicar una política.

¿Cuáles eran los objetivos de Somoza en estas negociaciones, si de todos modos iba a rechazar aun las propuestas más conciliadoras?

-Buscaba ganar tiempo, porque sabía que estaba en una crisis política frente a los yanquis. El tiempo estaba contra él y cada 24 horas que ganaba, él se fortalecía con las armas que le mandaban desde Israel.

El ganaba terreno frente a una comisión mediadora de actitudes equívocas y una oposición desmoralizada por los yanquis, que le contaron cuentos de hadas. Lo que no se había podido conseguir en septiembre con 6 mil muertos, con la lucha a pedradas de todo un pueblo contra la Guardia, no era posible conseguirlo a través de una negociación. Es una tradición de los grupos conservadores de Nicaragua creer en los Estados Unidos.

Este es un fenómeno lógico desde el punto de vista de su clase. Cuando la burguesía ve

que no puede derrocar a Somoza se desalienta. Entonces, cuando los Estados Unidos aparecen con el caramelo de que van a llevarse a Somoza sin más esfuerzo, y que además le van a dar el poder a la burguesía, entonces esta burguesía antisomocista acepta encantada, dentro de la mejor tradición nicaragüense. Es lo mismo que sucedió en Nicaragua en 1927 cuando en las puertas de Managua el yanqui jugó a un acuerdo entre Adolfo Díaz y José María Moncada. Lo mismo ha sucedido a lo largo de toda la historia de Nicaragua con los grupos oligárquicos.

-Ahora que las negociaciones se levantaron, ¿cuál es la relación de Somoza con Estados Unidos?

-Somoza siente que ha entrado en una contradicción seria con el gobierno de Estados Unidos, pero todavía tiene esperanzas de que ésta sea pasajera. Cree que los Estados Unidos se van a convencer de que la opción es "comunismo o Somoza".

El proceso de la mediación era, precisamente más para neutralizar al Frente Sandinista que para quitar a Somoza. En la concepción de los estrategas del Departamento de Estado, si un aliado como Somoza se ha vuelto un elemento perturbador y es necesario quitarlo de en medio deben conseguir antes condiciones de neutralizar al FSLN. Por eso los yanquis se esfuerzan en que Panamá, Costa Rica y Venezuela tomen una actitud neutral o contraria a los sandinistas.

El Frente Patriótico

¿Qué es el Frente Patriótico y qué papel desempeña en Nicaragua?

-Cuando lanzamos nuestro primer manifiesto, en octubre del 77, a la par que dábamos un respaldo político al FSLN hablábamos de un frente total antisomocista. Esta es la idea del Frente Patriótico. Lo que pasa es que en ese momento había una mayor dispersión de las fuerzas de izquierda y mayores contradicciones entre ellas, incluyendo las tendencias sandinistas, de

lo que existe ahora cuando las tres tendencias se han unificado y hay un proceso general de reunificación y coordinación política en la izquierda. Esta es una buena base para proyectar la unidad total de las fuerzas opositoras. Primero se organizó el Movimiento Pueblo Unido, que es el bloque de las fuerzas de izquierda. Hasta entonces lo único que había fructificado era el FAO, que recogía a todos los grupos políticos tradicionales y a algunas organizaciones sindicales.

Cuando nosotros abandonamos la mediación y abandonamos el FAO éste queda prácticamente quebrado. El FAO sólo se sostiene a un nivel de prestigio artificial que el imperialismo le da, porque es la contraparte en las negociaciones. Pero todas las agencias de prensa ligadas a los Estados Unidos ocultan que a partir de nuestra salida, el 25 de octubre, el FAO comienza a deshacerse. Una a una las organizaciones lo van abandonando: el Partido Liberal Independiente, el Partido Socialista, la Central de Trabajadores de Nicaragua, el Partido Popular Social Cristiano, el Partido Conservador dirigido por Fernando Agüero. Estas fuerzas pasan después, junto con nosotros, a integrar el Frente Patriótico.

¿Es éste el frente total que ustedes planteaban?

-Es a lo que más se le parece. A mediados de diciembre nosotros salimos a la calle y hablamos de la formación inmediata de ese Frente Patriótico. Entonces, con el MPU y los otros grupos que se han salido del FAO, a mediados de enero, gracias al esfuerzo de Miguel Escoto, se estructuró el Frente y para las celebraciones del 10 de enero, fecha del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, el MPU y el Frente Patriótico son la alternativa visible en la calle. Pero además se consigue una unidad de acción entre el Frente Patriótico y el FAO que es ahora un armazón político sin contenido popular. No hay unidad programática ni ideológica, sino una unidad en la acción que se acuerda en cada caso.

NICARAGUA- II

Después de la batalla de Estelí



Sandinistas en Estelí

*La certeza
de la victoria
alienta a superar
los sacrificios
de estas horas amargas*

- Patria libre.
- O morir.
- Edgar Lang.
- ¡Presente!

Envuelto el ataúd en la bandera rojinegra del Frente Sandinista y rodeado por las consignas de cientos de jóvenes, el 17 de abril fueron sepultados en Managua los restos de Edgar Lang Sacasa, dirigente guerrillero asesinado por la Guardia Nacional. El dolor, la emoción y el compromiso de los compañeros por retomar su fusil fueron los mismos que acompañan a cada combatiente caído.

Pero en este funeral estaban presentes, además, dos figuras prominentes del *establishment* nicaragüense: un poderoso industrial que desempeñó altos cargos en el gobierno de Somoza y una pariente cercana del dictador. Eran los padres del guerrillero. Federico Lang leyó la carta que

su hijo le enviara cuatro años atrás cuando abandonó las comodidades de una vida fácil para asumir los riesgos de la lucha popular (ver recuadro). Denunció luego la falsedad del parte oficial sobre la muerte de su hijo y otros cinco sandinistas en León: "No hubo ningún enfrentamiento con patrulla alguna de la Guardia Nacional. Mi hijo y sus compañeros fueron hechos prisioneros y asesinados con saña".

Entre éstos estaba Roger Deshon Argüello, cuya familia es también una de las más adineradas del país, con cafetales y plantaciones algodoneras en Chinandega, y Araceli Pérez Darías, talentosa psicóloga y maestra universitaria mexicana incorporada hacía más de un año al Frente Sandinista.

En un país conmovido por decenas de muertes cotidianas, este hecho estremeció una vez

más la conciencia nacional, al revelar por un lado el total aislamiento de la tiranía y, por otro, la dimensión americana del combate que se libra en la patria de Sandino.

"La flor y nata de la juventud está desapareciendo en esta espiral de violencia que vive el país", comentó monseñor Miguel Obando Bravo, arzobispo de Managua, quien calificó de "guerra civil" al conflicto.

Nadie puede ya permanecer ajeno a esta guerra y el mero hecho de tener entre 14 y 24 años vuelve "subversivo" a cualquier joven nicaragüense. Pero tampoco la lucha se libra sólo con las armas. La devaluación del córdoba en un 40 por ciento en marzo y el alza inmediata de los productos de consumo popular fue rechazada con multitudinarias manifestaciones callejeras, mientras que la batalla de los

"ME VOY PARA LA MONTAÑA..."

Carta de despedida de Edgar Lang Sacasa.

"Queridos papás:

En los últimos meses han notado seguramente, en mí, una conducta un tanto extraña: no voy a fiestas, he abandonado la afición a todo hábito negativo, aparezco y desaparezco. Esto se debe queridos papás, a que soy un revolucionario, miembro del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

He tomado esta determinación por las siguientes razones:

1) He vivido, disfrutado y derrochado, durante veinte años, mientras miles de niños, hijos de obreros y campesinos, tenían bastante hambre y morían de desnutrición y falta de asistencia médica, mientras en nuestro país hay miseria y atraso.

2) La sagrada misión de todos los nicaraguenses es luchar por la liberación de nuestro pueblo. Esta generación está haciendo lo que las generaciones pasadas debieron haber hecho. Ustedes nos heredaron una Nicaragua esclavizada en la que reina la injusticia y el crimen. Nosotros no queremos que nuestros hijos nos hagan la misma acusación.

3) Los jóvenes no soportamos el mal olor que despide el régimen de Somoza. Si nuestros padres se acostumbraron a este gobierno podrido, nosotros estamos dispuestos a arriesgar vidas para terminar con él.

4) Me voy para la montaña porque en ella están los patriotas, los hombres honestos, los que todo lo están sacrificando por su pueblo.

Quiero que sepan que me voy voluntariamente, sin coacción ni presión de nadie: quítense por lo tanto la idea de que alguien me está usando.

Dirán ustedes que soy un mal hijo. Es el contrario. Ustedes quisieron que fuera un hombre honesto, y en Nicaragua, compréndanlo, sólo se puede ser honesto en estos momentos, luchando con todas las fuerzas contra la tiranía somocista de la que ya está cansado nuestro pueblo.

No me busquen, mucho menos vayan a la seguridad (policía política), pues eso pondrá en serio peligro mi vida, ya que estoy dispuesto a no entregarme vivo, si por culpa de ustedes me buscan y me localizan.

Les envió un beso y un abrazo, les agradezco el esfuerzo y el sacrificio que hicieron para que yo fuera un hombre de bien. Pues bien, estos esfuerzos y sacrificios han dado sus frutos: soy un revolucionario que es: "El escalón más alto que puede aspirar un ser humano".

Envío un beso para Julia, los hijos de María Eugenia, Federico y Chico. También a las domésticas.

Quisiera que nuestra despedida no fuera dolorosa, pero las circunstancias así lo han determinado.

Yo quiero como Sandino, una "Patria libre o morir" y por eso me voy. Abrazos y besos de su hijo que los quiere más que nunca. Hasta pronto, es decir, hasta la victoria final. Edgard".



Mejores armas, más municiones y una estrategia militar avanzada

periodistas por la libertad de expresión recibe la solidaridad de los estudiantes, que a fines de abril ocuparon nueve institutos secundarios en protesta por el cierre de las radios *Corporación* y *Diario de León*.

Ese clima no parece conmover a los amigos de Somoza en Washington, ya que —según dijo el dictador en conferencia de prensa— pese a "las tonteras sobre derechos humanos", los créditos *stand by* que le solicitó al FMI (40 millones de dólares) serán aprobados. Somoza agregó que aunque en el pasado los Estados Unidos le pidieron la renuncia, ahora "han disminuido la presión, me están ignorando".

El Frente Sandinista, que nunca confió en tales presiones, sigue escalando su ofensiva. En los primeros días de abril tomó Estelí, mantuvo la ciudad contra el asedio somocista y la desocupó luego en una retirada que la Guardia Nacional creía imposible. Demostró con ello su ya conocida audacia y heroísmo, pero también una estrategia militar más avanzada y mayor disponibilidad de armas y municiones, incluyendo el empleo eficaz de artillería antiaérea. Los combates siguen siendo desiguales, pero la desmoralización de la Guardia Nacional es cada día más notoria, las deserciones más frecuentes y, sin triunfalismos ingenuos, la certeza de la victoria alienta a los nicaraguenses en la superación de los sacrificios y martirios de estas horas amargas. ●



La contraofensiva de la derecha



Los avances electorales de la oposición y las vacilaciones del partido de gobierno preocupan a los independentistas

Harry Andrews



"Price tiene razón", proclaman los militantes independentistas (izquierda), sin embargo la posición del premier beliceño (derecha) nunca fue tan comprometida como ahora

Tres acontecimientos casi simultáneos en los últimos días de 1978 marcan el destino político de Belice, no sólo para 1979, sino probablemente para toda la década del 80, que se inicia con nubarrones amenazantes sobre el horizonte de la última colonia británica en el continente americano.

En diciembre culminó sus sesiones la trigésimo tercera sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Guatemala in-

tensificó sus esfuerzos en esta instancia diplomática para obtener un pronunciamiento favorable a sus reivindicaciones sobre Belice. Pero aunque la delegación guatemalteca incluyó un formidable equipo de expertos en derecho internacional, estrategias militares, políticos, secretarías y veinte diplomáticos con rango de embajadores, 128 países votaron por la independencia e integridad territorial de la antigua "Honduras Británica". Y

ninguno a favor de la posición de la dictadura guatemalteca que pretende anexar el país.

Pero en esos mismos momentos se desarrollaban en Belice elecciones municipales. Y en ellas el independentista Partido Unido del Pueblo (PUP) del premier George Price sufrió una dura derrota ante la oposición derechista del Partido Democrático Unido (UDP - United Democratic Party) dirigido por Dean Lindo.

Pocos días después, el 9 de



¿Qué se le puede decir al viejo chiclero que hace un cuarto de siglo apoya a Price y quiere ver la independencia antes de morir?

enero, se anunciaba oficialmente en Belmopan la dimisión —decidida en los últimos días del año— del Attorney General (procurador general) Assad Shoman, considerado generalmente como líder del ala izquierda del PUP.

¿Quién ganó las elecciones?

El resultado de las elecciones municipales de diciembre admite distintas interpretaciones. Si se considera el total de votos emitidos, el PUP superó al UDP. Pero de las 49 bancas disputadas —y los cargos son, en definitiva, los que determinan el poder político— el UDP ganó treinta. Algunas de ellas son poco significativas, como las siete del municipio de Monkey River, que tiene sólo 50 votantes. En cambio sí fue trascendente y total la victoria del UDP en Belize City, la mayor ciudad del país, donde conquistó las nueve bancas del Consejo Municipal.

Este cuadro es muy distinto al que existía en 1973, cuando se creó el UDP como coalición de tres partidos opositores. En ese entonces el PUP contaba con diecisiete de las dieciocho bancas en la Cámara de Representantes. Un año más tarde el UDP ganó seis escaños legislativos y en diciembre de 1974 ya había conquistado seis sitios en el Consejo de Belize City, terminando

con 16 años de manejo de la ciudad por el PUP. En 1977 el UDP ganó en la antigua capital beliceña (la sede del gobierno fue trasladada a Belmopan en 1970) por una mayoría abrumadora y en diciembre de 1978 reafirmó el control sobre Belize City, Corozal y Punta Gorda y desplazó al PUP del gobierno municipal en San Ignacio y Dangriga, con lo que hoy gobierna sobre casi todos los poblados importantes del país.

La prensa local ha denunciado los procedimientos poco lícitos empleados por el partido de Lindo en los últimos comicios. En vísperas de las elecciones municipales el gobernador del departamento guatemalteco fronterizo de El Petén entró a Belize con treinta mil dólares en sus maletas destinados a engrosar las arcas del UDP. La mayor parte de esa suma provenía de los Estados Unidos y las emisoras radiales de ese país, al igual que las de Guatemala, hicieron una campaña abierta en favor del partido de Lindo. Qué compromisos asumió el UDP a cambio de esas sumas, generosamente utilizadas en la compra de votos, es la pregunta que ahora se plantean los medios políticos beliceños.

Cualesquiera sean esas deudas, lo cierto es que los acreedores esperan cobrarlas a partir de las próximas elecciones genera-

les, que deberán realizarse a más tardar en octubre de 1979.

El desgaste del poder

Sin embargo, quienes predicen el triunfo derechista en esos comicios no deberían confiarse demasiado. El PUP es un partido fuerte, con gran arraigo popular en el país y ya ha mostrado en el pasado su capacidad de sobreponerse a situaciones que parecían aún más difíciles. ¿Podrá hacerlo una vez más? Ello depende de su reacción en los próximos meses.

Los observadores coinciden en señalar que gran parte de los problemas electorales del PUP se deben al desgaste producido por 16 años en el poder. George Price ha sido, en efecto, el único gobernante que el país ha tenido desde que Belice conquistó la autonomía interna en 1963. Es explicable entonces, que se le culpe de todo lo que anda mal: desempleo, déficit de viviendas, inflación, lentitud en el desarrollo económico. Esas críticas pasan por alto los logros —reforma agraria, combate al analfabetismo, aumento de la producción de alimentos— y el hecho de que, como explicó el mismo Price a Cuadernos del Tercer Mundo (ver No. 22), ello se hizo “con una constitución castrada en la que el gobierno es responsable sin tener control sobre las palancas del poder”. La autonomía interna es, en efecto, limitada. Hasta que se proclame la independencia, Gran Bretaña seguirá a cargo de la defensa, las relaciones exteriores, la seguridad interna y las finanzas del país.

Además de utilizar en su favor ese desgaste y apostar al deseo de cambio, el UDP basa su ofensiva propagandística en dos temas: independencia y “comunismo”. En ambos casos la táctica —que hasta ahora ha sido exitosa— consiste en inspirar miedo y terror en el pueblo.

Independencia

Desde su creación en 1950 el

PUP se ha esforzado por ganar apoyo internacional a la independencia de Belice. Hace un cuarto de siglo el PUP gozaba de las simpatías entusiastas de una amplia mayoría de los beliceños, mientras que se lo ignoraba totalmente en el resto del planeta. Hoy, por una cruel ironía de la historia, en momentos en que el PUP conquista un apoyo internacional casi unánime ha perdido el de gran parte de su pueblo, que se muestra temeroso de la independencia. Después de 28 años de lucha se siente "todavía no preparado" para ingresar de pleno derecho a la comunidad mundial de naciones libres.

En estas circunstancias y en la certeza de que no será posible alcanzar la independencia antes de las elecciones, los líderes del PUP pueden verse tentados a postergarla, a restar énfasis a su bandera tradicional. Pero este camino es riesgoso. ¿Qué se le puede decir al viejo chiclero que hace un cuarto de siglo apoya a Price y quiere ver la independencia antes de morir? ¿Cómo justificar una viraje ante las militantes de los centenares de comités femeninos pro-independencia de todo el país? ¿Qué opinarán los trabajadores, los pequeños propietarios, los estudiantes, los jóvenes que siempre han sido la base más firme del partido? Editorializa la revista beliceña *Gombay*: "El PUP es sinónimo de independencia. El día que pare de luchar por ella, el PUP habrá muerto".

"Comunismo"

El UDP arremete contra la independencia argumentando que ésta acarrearía la bancarrota económica al significar el fin de la ayuda británica. Peor aún, según el terrorismo verbal desencadenado por *The Beacon*, órgano oficial del partido derechista, independencia sería sinónimo de comunismo. Y sin molestarse en presentar la más mínima prueba, ese diario difunde versiones sobre una invasión de tropas cubanas en el mismo momento en que la bandera británica sea de-

finitivamente arriada. En su furia macartista, *The Beacon* llegó a inventar una inverosímil visita secreta de Fidel Castro a Belice en junio de 1978 y un monstruo aún más increíble, el "nazi-comunismo" que amenazaría al país.

Tales argumentos no resisten ningún análisis lógico. Pero lo que preocupa a muchos independentistas beliceños es que en lugar de rebatirlos a través de un firme trabajo político, el PUP se ha mostrado vacilante ante la ofensiva derechista.

El UDP representa a los intereses del empresariado, nacional

Assad Shoman



e internacional, que se siente amenazado por todo acto tendiente a beneficiar a los menos privilegiados. Fue la política gubernamental de control de precios (destinada a disminuir el impacto de la inflación sobre los asalariados) y el programa de reforma agraria (donde se ofrece a cada campesino beliceño la posibilidad de poseer su propia parcela) lo que motivó la campaña "anticomunista" de Lindo y sus seguidores.

En vez de defender las políticas del gobierno de Price, muchos altos dirigentes del PUP se dedicaron a buscar chivos expiatorios en las propias filas del partido. Y así cayó Assad Shoman, cabeza visible del sector más progresista del gobierno. Ante la oleada derechista, el PUP ha procurado acercarse a la poderosa Cámara de Comercio, principal base de apoyo interno del UDP. Pero los comerciantes no han de-

jado por ello de financiar a la oposición ni ésta disminuyó la virulencia de sus ataques. Por el contrario, pasó a reclamar abiertamente "la revisión de las leyes sobre propiedad de tierras y fijación de precios". La aparente debilidad del partido de Price no ha hecho sino radicalizar las exigencias de la derecha.

Toda vacilación o postergación en la causa independentista

contribuye, en definitiva, a empeorar la posición del PUP. Y en la misma medida se ven favorecidas las aspiraciones de la dictadura guatemalteca a obtener por lo menos una parte del territorio de la colonia británica —preferentemente la región petrolera del sur— antes de la independencia.

"La única esperanza para el PUP —escribe el citado editorial de *Gombay*— es permanecer fiel a su filosofía, su política y su programa. Intentar ser tan derechista como el UDP es invitar a los votantes a apoyar la oposición, que es en definitiva la derecha verdadera." Para las fuerzas democráticas beliceñas, la alternativa es "continuar insistiendo en la necesidad objetiva de la independencia como condición *sine qua non* de la emancipación política, social, cultural, económica —humana, en definitiva— de Belice".



AMERICA



LATINA

BRASIL

Democracia obrera en las calles



El victorioso movimiento huelguístico de San Pablo significó no sólo una derrota del régimen sino también un momento de auge de la organización militante de los trabajadores

Herbet de Souza

Si no la fundamental, una de las principales razones del golpe del 64 fue la creciente movilización en lucha por la democracia del pueblo y particularmente de la clase obrera organizada en torno al Comando General de los Trabajadores.

Frente a esta presencia esencialmente democrática y popular, las clases dominantes reaccionaron con el mismo temor de siempre y con la respuesta más fácil: el golpe militar.

El régimen establecido hace quince años trató de atender los intereses de la gran burguesía y



Los trabajadores escriben la palabra "democracia" con sus propios cuerpos, en una plaza de San Pablo

de impedir y reprimir toda forma de organización y movilización populares. El blanco fundamental de esta represión institucionalizada en el nuevo Estado fue la clase obrera. Contra ella se lanzaron todas las medidas "modernizadoras" y "racionali-

zadoras" de las políticas económicas y sociales del régimen, así como la Ley de Seguridad Nacional que veía en cada trabajador la encarnación potencial de un enemigo interno.

Bajo el peso de esta represión, el movimiento obrero nece-

sitó de un período relativamente grande para reanimarse, reorganizarse y reaparecer en el escenario político. Las huelgas de 1968 marcan esta etapa, todavía tímida y débil del movimiento. Aún así, el ejército ocupó las fábricas, dispersó violentamente a los huelguistas y tomó presos a los líderes. Un nuevo período de silencio se impuso.

Los sindicatos intervenidos no eran capaces de aglutinar a las bases, ni de expresar los intereses y la disposición de lucha de la clase. La represión económica, la superexplotación, el desempleo, el hambre, constituían los ingredientes de un lento, amargo y sin embargo eficiente proceso de madurez de la clase en su conjunto. Nacieron las oposiciones sindicales que representan liderazgos más auténticos de los trabajadores en la lucha contra el régimen.

Diez años después

Fueron necesarios diez años para que el movimiento obrero reapareciera. Pero esta vez lo hizo con una fuerza y una madurez que sorprendieron a prácticamente todos los analistas políticos y particularmente al régimen.

En 1978, superando a los líderes "pelegos" (aliados a la patronal) de los sindicatos intervenidos, a la presión policial y a la legislación represiva, el movimiento obrero presentó sus reivindicaciones y ante el asombro de todos, pese a la ley anti-huelgas paralizó los sectores fundamentales de la economía en el centro industrial del país: San Pablo.

El régimen había presentado el milagro brasileño, pero ocultaba a sus verdaderos beneficiarios: las corporaciones transnacionales. El movimiento obrero había realizado otro tipo de milagro, el de paralizar estas mismas empresas y revelar a qué precio y a costas de quién este milagro económico estaba siendo realizado.

Si se compara 1978 con 1968, se evidencia un sorprendente desarrollo de la capacidad de organización y de movilización del

movimiento obrero. Ahora, millares de trabajadores participan en las asambleas, surgen nuevos líderes, los viejos "pelegos" pierden el control de los sindicatos, organizaciones de base surgen dentro de las empresas, burlando el control policial de los patrones.

Por otro lado, las luchas económicas comenzaron a ligarse a algunas cuestiones fundamentales de la lucha política por la democratización del país. El movimiento sindical se abrió a los problemas generales de la socie-



Ante miles de hombres y mujeres organizados y concientes el régimen se vio forzado a retroceder

LA MISERIA ABSOLUTA

72 o/o de miserables

(ganan menos de 2 salarios mínimos o nada)

- 4,9 millones (12,9 o/o) no reciben nada
- 4,4 millones (11,3 o/o) reciben menos de 1/2 salario mínimo
- 8,7 millones (22,3 o/o) reciben entre 1/2 y 1 salario mínimo
- 10,0 millones (25,7 o/o) reciben entre 1/2 y 2 salarios mínimos

27 o/o de pobres

(reciben entre 20 y 2 salarios mínimos)

- 6,9 millones (17,8 o/o) reciben entre 2 y 5 salarios mínimos
- 2,4 millones (6,2 o/o) reciben entre 5 y 10 salarios mínimos
- 1,1 millón (2,9 o/o) reciben entre 10 y 20 salarios mínimos

1 o/o de ricos

(reciben más de 20 salarios mínimos)

- 394 mil (1 o/o) reciben más de 20 salarios mínimos

CASAS SIN SANEAMIENTO

De los 21,8 millones de domicilios brasileños

- 6,3 millones no tienen servicios sanitarios
- 6,3 millones sólo tienen una fosa rudimentaria
- 2,3 millones apenas tienen fosa séptica
- 5,8 millones apenas están conectados a la red
- Más del 57 o/o de los domicilios brasileños no tienen instalación sanitaria o poseen apenas una fosa rudimentaria.
- En el Nordeste, 61,2 o/o no tienen ningún tipo de instalación sanitaria.

SIN HELADERA NI TELEVISOR

De los 21,8 millones de domicilios brasileños

- 12,5 millones (57,3 o/o) no tienen heladera
- 11,6 millones (53,2 o/o) no tienen televisor

A pesar de que el general Ernesto Geisel presentó el número de electrodomésticos como indicador del mejoramiento de la distribución de la renta, en verdad el número de televisores y heladeras es un indicador de la penuria en que vive el grueso de la población. La mayoría de los domicilios no tiene heladera (57 o/o). Lo mismo sucede en relación a la televisión (más del 53 o/o).

Fuente: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilio—PNAD—1976—IBGE

dad, la clase obrera comenzaba a presentarse de cuerpo entero superando los límites que el régimen le había impuesto.

En marzo de este año, el movimiento obrero reapareció en una coyuntura y de una forma que nuevamente sorprendió a todos.

Geisel terminó su período. El general Figueiredo tomaba posesión. Sectores moderados de la oposición asumían la misma actitud de siempre: esperar las directrices y los rumbos que el gobierno daría al proceso político. La sociedad en su conjunto mantenía sus banderas a media asta para ver qué señales vendrían del Planalto, mientras los sectores más combativos de la oposición dentro y fuera del MDB presionaban por la amnistía, por la democracia. En este escenario y frente a la intransigencia patronal, el movimiento obrero de San Pablo, y particularmente los metalúrgicos, decidieron entrar en huelga.

Democracia en la plaza pública

El sector metalúrgico del ABC (Santo André, São Bernardo do Campo, São Caetano, en el Estado de San Pablo), con sus 189 mil obreros paralizó prácticamente todas las empresas transnacionales del sector, reivindicando un 78o/o de aumento salarial, la institucionalización del delegado sindical por empresa y la revisión de la legislación sindical. Además del ABC, otras ciudades del interior paulista adhirieron al movimiento totalizando 215 mil obreros en huelga en el Estado.

Frente a los impasses en las negociaciones, el gobierno decidió reprimir. Decretó la intervención en los sindicatos, destituyó a sus líderes y empleó la fuerza policial para dispersar a los huelguistas agrupados en las puertas de las fábricas y en las plazas públicas.

Sin embargo, por primera vez desde 1964 el régimen debió hacer frente a hechos inéditos: ya no combatía las directrices de los sindicatos y algunos pocos millares de obreros atemorizados. Se enfrentaba a decenas de miles

de trabajadores que habían aprendido a organizarse en condiciones de represión y que habían perdido el temor a luchar por sus derechos. Se enfrentaba a una masa humana que de tanto sufrir la dictadura había descubierto la importancia fundamental de la lucha por la democracia. Por primera vez en la historia brasileña, la clase obrera escribió con su cuerpo la palabra Democracia en una plaza pública de San Pablo.

Las deliberaciones sobre las negociaciones fueron hechas en grandes estadios de fútbol donde se concentraron 60 y después 80 mil obreros en asambleas jamás vistas en la historia de la vida política del país.

En este marco, el régimen fue obligado a volver atrás en su arrogancia represiva: era imposible reprimir a todo un sector de la clase obrera. Si se apresaba a uno de sus dirigentes más destacados, Lula, surgirían miles de otros Lulas. Un reportero de la revista brasileña Isto E, preguntó a un obrero:

—Pero ¿se puede continuar la huelga sin Lula?

—Mi amigo, ¡aquí hay 200 mil Lulas paralizados!

A este movimiento masivo, organizado, conciente, de uno de los sectores más estratégicos de la economía se unieron otros sectores de la sociedad en apoyo a la huelga: la Iglesia, políticos del MDB, intelectuales, artistas, estudiantes, las comunidades de base y particularmente las organizaciones obreras femeninas, lo que también constituyó un hecho inédito en estos últimos quince años: La mujer obrera se unió a su marido obrero para enfrentar el hambre, los riesgos y fortalecer la esperanza de una clase que se puso de pie.

Los patronos, confiados en la acción represiva del régimen no cedieron, se olvidaron de sus discursos democráticos de fines del año pasado y exigieron que el gobierno fuera fiel a sus compromisos de clase y su función represora. La Democracia de los patronos no fue capaz de entrar en sus propias fábricas, sólo era válida de la puerta para afuera. El movimiento obrero luchaba para hacerla entrar. Frente al im-

passe y a la fuerza demostrada por el movimiento de tantos miles de hombres y mujeres organizados y conscientes, el régimen fue obligado a ceder. En una concentración de 80 mil obreros el líder sindical Lula negoció el fin de la huelga con la garantía de que las reivindicaciones fundamentales de la clase serían atendidas, que los líderes serían reincorporados a sus puestos en los sindicatos, que los días de huelga no serían descontados y que sería concedido un aumento superior al ofrecido por los patronos.

Una nueva etapa

Terminada la huelga, la clase obrera estaba de pie; una nueva etapa se abría para el movimiento político y social brasileño. Quince años de régimen habían producido su fruto más importante para el desarrollo de la lucha por la democracia en Brasil: ¡¡ un sector de vanguardia que trababa el combate en el interior de las grandes fábricas del gran capital transnacional!!!

La solidaridad internacional recibida de otras centrales sindicales de países capitalistas y socialistas indica otro aspecto importante del problema: la lucha del movimiento obrero brasileño se internacionaliza y se une al tiempo y en el espacio a las luchas de los movimientos obreros de países hermanos, en Chile, Colombia, Perú y muchos otros. En estos países también un hecho fundamental se revela en la práctica, comprobando aquello que parecía ser verdad solamente en los textos teóricos: la clase más interesada y más consecuente en la lucha por la Democracia es la clase obrera, líder del movimiento popular. Partiendo de las condiciones más dramáticas de dominación capitalista, de experiencia de sufrimiento y de la deshumanización más profunda, ella es capaz de luchar y soñar con un tipo alternativo de sociedad que elimina la explotación y restituye al hombre y a la organización social la dimensión de la libertad y la justicia.

ARGENTINA

A las órdenes de la Trilateral

La economía se halla en una crisis profunda provocada por la política oficial que privilegia la producción agraria y desalienta la industria. Esa orientación surge de la Comisión Trilateral, inspirada de la Junta Militar

Pablo Piacentini



Martínez de Hoz: su gestión ha sumido en una profunda crisis el sector industrial

Empujada por la mano dura del gobierno militar, la economía argentina está transformando su estructura productiva. Pero no se trata de una marcha hacia el futuro, sino hacia el pasado: El modelo económico impulsado por el gobierno presidido por el general Jorge Rafael Videla desde su instalación (24 de marzo de 1976) consiste, en efecto, en desmantelar buena parte del aparato industrial del país a fin de insertarlo en la economía transnacional como un eficiente productor agrario.

Tal fue el modelo que en el siglo XIX impuso a la Argentina el Imperio Británico, y del cual

el país sudamericano comenzó a librarse a partir de la Segunda Guerra Mundial, a través de los gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955) de orientación nacionalista. Ahora, es la Comisión Trilateral presidida por el banquero norteamericano David Rockefeller la que propicia el retorno a un modelo que asigna a la Argentina el rol de productor agrario en perjuicio de su vocación industrial.

La política consiguiente tiene su mayor expositor y ejecutor en José Martínez de Hoz, un poderoso empresario asociado a corporaciones norteamericanas a quien Videla designó Ministro de Economía. Su gestión ha sumido

en una profunda crisis al sector industrial.

El ramo automotriz, considerado otrora una de las industrias de punta, se halla hoy en una situación desesperante: Mientras las fábricas de automotores y de piezas van a la quiebra o se ven obligadas a una reducción radical de sus actividades como consecuencia de la política económica ejecutada dentro del país, el gobierno, en lo que se estima el golpe de gracia para el ramo, abre la puerta —cerrada desde hace cerca de un cuarto de siglo— a la importación de vehículos extranjeros.

Veamos lo que sucede en la práctica en esta industria, como

ejemplo de un programa global. En 1978 dejó de operar en el país, donde actuaba desde hace 45 años, la General Motors. Se desmanteló parte de Fiat. Chrysler ofreció vender la mitad de su paquete accionario a sus acreedores y concesionarios, mientras se habla de un cierre parcial de Citroen y de grandes cambios en la programación de Mercedes Benz y Scania, que fabrican camiones.

Tal era el panorama cuando, desde fines de febrero, comenzó la importación de automóviles, encabezando ésta se encuentra la firma francesa Citroen. Esta actividad se produjo al amparo de una "reforma arancelaria" dictada por el gobierno militar, en virtud de la cual se rebajan los derechos aduaneros de importación.

Aguda competencia externa

Con amplio despliegue de publicidad, la Citroen ofrece estos días a los argentinos su modelo GS Palas al precio de 19,000 dólares. Según opinión del gobierno, ese y los demás precios de los

rodados extranjeros —determinados por el actual nivel de aranceles— "no van a competir con los de producción nacional". Si así fuese, ello querría decir que empresas como Citroen llegan a la Argentina con un afán de mera exhibición. Por el contrario, un análisis correcto muestra que las importaciones de automotores se están efectuando bajo criterios estrictos de concurrencia en el mercado.

En efecto, un Ford Falcon producido actualmente en la Argentina (modelo que compete en la franja del GS Palas) se ofrece al público a unos 15,000 dólares. Pero el GS Palas importado lleva una serie de accesorios que colocados en el Falcon lo acercan a aquel precio. Para la Citroen esto es parte de un proceso según el cual reorganizará su producción en la Argentina: Si como se cree próximamente además de importar ciertos modelos, pasará a ensamblar con piezas importadas otros que dejará de fabricar, éstos verán reducidos sus costos finales en un 15 por ciento. Por esta vía —importación y ensam-

blaje— se comienza a delinear un proceso de aguda competencia externa contra la industria nacional. Uno de los efectos más graves de esta tendencia estimulada por el gobierno será la reducción del empleo, la desocupación.

La política de sustitución de importaciones, que se dio en Argentina de un modo acelerado a partir del gobierno de Arturo Frondizi (1958-1963), produjo un rápido crecimiento industrial. Pero éste fue caracterizado por el ingreso de las transnacionales en el país, siguiendo el esquema que entonces imponían a los países del Tercer Mundo las metrópolis capitalistas. O sea, dejando de lado una política preferencial de exportaciones directas, se pasó a la instalación de filiales de las empresas transnacionales *in situ* con el fin de absorber los mercados nacionales desde el interior. Esa política ha llegado a su agotamiento y se hacen necesarios reajustes, siempre dictados por los centros de la economía capitalista.

El reajuste, en el caso argentino, presenta un costo muy alto. Desde marzo de 1976 el producto industrial disminuye. La recesión de este sector durante el año 1978 significó una caída del 7 por ciento en el Producto Bruto Industrial, un índice justamente catalogado como "catastrófico". Esto sucede en uno de los países del Tercer Mundo que en razón de haber alcanzado un desarrollo intermedio, logró hace ya bastante tiempo un equilibrio entre industria y agricultura: en efecto, el producto industrial duplica el producto agrario, no obstante ser la Argentina un gran proveedor de carnes y cereales. Es ese desarrollo equilibrado el que la política oficial combate.

Una cuestión de supervivencia

Los industriales del sector metalmeccánico son los más afectados, como lo denota lo sucedido en uno de sus ramos, el automotriz. Martínez de Hoz y su equipo aseveran que la política económica en general, y en particular la reforma arancelaria, son de naturaleza transitoria. Lo

comercio exterior

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.

Ediciones del BANCOMEXT

● *Del centralismo proteccionista al régimen liberal (1837-1872)*
Nota, selección y comentarios de Luis Córdova
350 pp. \$ 60.00

● Jorge Witker y Leonel Pereznieta
Aspectos jurídicos del comercio exterior de México
374 pp.
\$ 150.00

● Miguel Lerdo de Tejada
Comercio exterior de México (desde la conquista hasta hoy)
Edición facsimilar
350 pp.
\$ 60.00

● *México 1976: facts, figures, trends*
(edición en español agotada)
488 pp.
135 ilustraciones a color
\$ 250.00

● *Comercio exterior*
Órgano oficial del Bancomext
Publicación mensual
Distribución gratuita

Envíe correspondencia, cheque o giro postal a nombre del:

Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.
Departamento de Publicaciones
Av. Chapultepec 230 - 2o. piso
México 7, D.F.



En la división Internacional del trabajo, el esquema tradicional asigna a la Argentina el papel de exportador agrario

que se busca —dicen— es eliminar una protección a cuya sombra la industria argentina se ha hecho ineficiente. La competencia extranjera combatirá a las industrias ineficientes, de costos elevados, pero dejará en pie a aquellas eficientes. Se trata pues sólo de aplicar las leyes del mercado para reorganizar y sanear a la industria nacional.

Este razonamiento de corte liberal —o mejor, ultraliberal— es contestado por los industriales. Ellos señalan que la programación de Martínez de Hoz no es transitoria sino que tiende a establecer "criterios de acción definitivos" y que éstos son deliberados. No es cuestión de ineficiencia comparada de la industria nacional, agregan, sino de su supervivencia.

Según los industriales está en aplicación una política oficial que les impide la eficaz concurrencia que el gobierno dice propiciar. Ellos se quejan, como en todas las "economías de libre empresa", de la inflación, la exagerada presión impositiva, el gran costo de las cargas financieras y de los servicios nacionales.

Pero en la Argentina la inflación ha llegado a niveles récord: sólo en los dos primeros meses de 1979 se registró un 20 por ciento de inflación.

Otro de los factores denunciados es el bajo costo relativo del dólar. Los industriales toman como ejemplo de esta tendencia,

lo sucedido en enero, cuando el dólar aumentó en 5.2 por ciento mientras los precios mayoristas crecieron en 9.9 por ciento y los precios al consumidor en 12.8 por ciento. Esta política entonces, mediante el accionar de una serie de mecanismos estatales, está "subsidiando la importación y arruinando a las empresas nacionales". En este cuadro la recesión —causante de una reducción brusca del mercado interno— y la baja de la protección aduanera, son parte de una política económica muy precisa, la cual procura una nueva y menor dimensión para la industria nacional y una privilegiada situación para el agro, proveedor de las exportaciones tradicionales argentinas que en este período han marcado un continuo asenso.

Los efectos sociales

Los efectos sociales han sido tremendos. Ellos pueden deducirse de una reducción del 60 por ciento del salario real. Se perjudica así gravemente a las capas bajas y medias, en tanto se favorece al mundo de las finan-

zas y a los grandes terratenientes (Martínez de Hoz también es latifundista).

Se ha producido una notable diferenciación de los ingresos, y así mientras el grueso de la población reduce a su nivel de consumo, de clases medias altas hacia arriba se accede a niveles de consumo sumamente sofisticados. De allí que entren en crisis las industrias nacionales —por la vertical caída de la demanda de sus bienes, en tanto el consumo de bienes primarios o indispensables se retrae en menor medida— y que prospere la importación de productos refinados a los cuales sólo la minoría de la población puede aspirar o tiene acceso.

El extremo liberalismo económico practicado en la Argentina tiene su correlato en el autoritarismo político ejercido por la Junta Militar. Sin la brutal represión asendada por el régimen contra la actividad sindical, así como contra toda forma de expresión opositora (las huelgas están prohibidas, las actividades de los partidos políticos suspendidas, etcétera), este gobierno detestado por el pueblo no podría existir.



Los gobiernos nacionalistas de Juan Domingo Perón permitieron a la Argentina librarse del esquema económico impuesto por el Imperio Británico. Ahora, la Comisión Trilateral propicia el retorno al esquema anterior

Si el gobierno es rechazado por las grandes mayorías, si incluso los empresarios nacionales denuncian que está afectando los intereses nacionales y privilegian a la competencia extranjera, haciendo aún más dependiente la economía argentina, cabría preguntarse de dónde proviene su inspiración. La misma no puede ser argentina, ya que este programa es adverso a la liberación económica y a la industrialización como medio de alcanzar un desarrollo económico armónico. Responde Luis García Martínez jefe de asesores de Martínez de Hoz: *"Existen afinidades importantes entre el proyecto de la Comisión Trilateral y la Argentina. Nosotros estamos tratando de integrar al país en la economía mundial, lo mismo que la Trilateral. Este es un objetivo declarado e indica la afinidad ideológica entre la Trilateral y la posición filosófica, o estrategia del desarrollo en la Argentina"*.

La Comisión Trilateral, como es sabido, está integrada por miembros destacados del "establishment" de los Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. Su objetivo es acordar políticas conformes a los intereses de aquellos tres pilares del capitalismo avanzado, o sea, asegurarles la continuidad eficiente de su dominio a escala mundial. Su existencia deriva de las crisis del capitalismo y de la necesidad de efectuarle correcciones. Aparte de la coordinación entre sus tres miembros, surge de la Comisión una visión del rol que corresponde a los países del Tercer Mundo dentro de un esquema unificado por el capitalismo transnacional y por cierto esa visión se ejerce con vigor sobre los países dependientes.

Un índice por demás conocido del poder de la Comisión lo da el hecho de que uno de sus miembros, James Carter, es presidente de los Estados Unidos, así como diversos integrantes de su gabinete, entre ellos su consejero principal, Zbigniew Brzezinski, a quien se considera el mayor expositor de la Trilateral a nivel de teoría política.

El inspirador a nivel de teoría económica de la Comisión es

Milton Friedman, Premio Nobel, notorio monetarista liberal y líder de la Universidad de Chicago, donde enseña. De allí proceden los llamados "Chicago Boys", alumnos latinoamericanos que revistan en los equipos económicos de las dictaduras militares latinoamericanas, singularmente la que aflige a Chile, con resultados por demás notorios.

Friedman, después de brindar sus consejos al régimen del general Augusto Pinochet, posó su mirada en la Argentina y determinó: *"Es absurdo que la Argentina se embarque en actividades en las cuales tiene comparativas desventajas. Puede, en cambio producir bienes agropecuarios, relativamente baratos, y son estos bienes los que debería producir. Los bienes industriales que sólo puede producir a precios altos, debería importarlos"*.

Reunión atlántica

Aplicada la tesis de Friedman a su propia patria, los Estados Unidos, significaría que la superpotencia debería abrir su mercado a las líneas más eficientes —baratas— de bienes industriales, como los de origen japonés. Pero por supuesto, los Estados Unidos protegen su industria frente a los japoneses.

Ya que Friedman no es profeta en su tierra, pero sí en la Argentina, correspondería entonces seguir con mucha atención sus actividades y las de otros prominentes miembros norteamericanos de la Comisión Trilateral en relación a este país.

Entretanto, uno de los antecedentes importantes para evaluar la programación en el área, surge de la llamada "Reunión Atlántica", realizada en el marco de la Comisión Trilateral en Salvador, Brasil, hacia fines de 1978. Esta fue presidida por David Rockefeller. Asistieron Brzezinski y destacados políticos y hombres de negocios de Europa Occidental y los Estados Unidos. Esa reunión coincidió con un encuentro, también en Bahía, de Martínez de Hoz y de su par brasileño, Mario Henrique Simonsen.

Nadie cree que estos encuentros sean casuales, aunque es evi-

dente que la "Reunión Atlántica" tuvo temario mucho más amplio que América del Sur. Pero en lo que se refiere a Argentina y Brasil, los círculos especializados indican que se acordó duplicar el intercambio comercial en lo inmediato (de 500 a 1,000 millones de dólares).

Esta meta está ligada a la apertura en Buenos Aires, de filiales del banco de San Pablo (el segundo del país) y del Banco Real, también paulista. Estos se suman a la ya existente filial del primer banco brasileño, el Banco do Brasil.

Para llegar a los volúmenes de intercambio establecidos por Martínez de Hoz y su colega, se hace en efecto necesario un aparato bancario que apoye las operaciones. Se trata, básicamente, de financiar las exportaciones de productos industriales del estado de San Pablo, de donde procede el 60 por ciento de los bienes exportados por Brasil. Pues, aunque oficialmente se habla de complementación, el acuerdo bilateral consiste fundamentalmente en ventas industriales de Brasil a cambio de ventas agrarias de Argentina.

Así como en la división internacional del trabajo, el esquema transnacional asigna a la Argentina un papel de exportador agrario y a Brasil lo mantiene como un país con aptitud industrial; será seguramente en razón de su inmenso mercado interno y de las enormes inversiones realizadas allí por los monopolios. Para enfrentar su crisis económica en ascenso, Brasil necesita expandir su sector de exportaciones no tradicionales. Una parte de esas exportaciones serán absorbidas por una Argentina abierta a la industria extranjera. Está en juego, pues, un esquema de reordenamiento del mercado internacional en el cual la Argentina, como tantos otros países, ven relegadas sus aspiraciones al desarrollo. Que la Comisión Trilateral postule tal designio no sorprende a nadie. Asombra en cambio que los ejecutores de tal plan en la Argentina sean precisamente militares a quienes se les encomienda la defensa de la soberanía nacional. ●

COLOMBIA I

Café, chicha y droga

Pese al auge de los precios del café el pueblo tiene cada vez más dificultades económicas y por eso mismo se acentúan los conflictos sociales

Francisca Morena

La inconformidad de las clases populares también está expresada por el consumo de chicha



El día de reyes en el barrio popular de Belén, en pleno centro de Bogotá, diez mil personas humildes se congregaron, como todos los años, para presenciar la fiesta religiosa tradicional y tomar su *chicha*, una bebida alcohólica actualmente considerada ilegal.

La venta y el consumo de *chicha* fueron prohibidos hace treinta años, en 1949, cuando el país se hallaba en plena violencia política. Pero en lugar de desaparecer la bebida continúa extendiéndose, por atavismo cultural y también por razones económicas. Para muchos observadores, además, la vigencia de la *chicha* es una expresión de la inconformidad popular ante la realidad nacional.

Mientras tanto, en los supermercados de la clase media es fácil encontrar todo tipo de artículos importados, desde los vinos chilenos hasta nueces enlatadas procedentes del país donde el modesto cacahuete se ha convertido en símbolo presidencial. En la radio colombiana es insistente la propaganda en favor de los whiskys escoceses.

Así, los patrones de consumo de las clases sociales bogotanas evidencian algunas de las contradicciones más agudas de la economía colombiana actual.

A una política desarrollista, con el tradicional énfasis en la industrialización rápida y la exportación de café, se añaden las distorsiones producidas por un enorme mercado negro de marihuana, cocaína y hasta el mismo café.

Mientras la economía colombiana creció en un 8 por ciento el año pasado —cifra no alcanzada desde los años de la violencia, en la década del cincuenta— la imagen de prosperidad difundida por el sistema no se corresponde con las realidades de las mayorías.



La política desarrollista basada en la exportación de café se ve afectada por el mercado negro

Los ya famosos *gamines*, niños vagabundos de Bogotá, estudiados por un grupo de antropólogas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar no son sino manifestaciones de hasta dónde una situación económica deprimente puede desintegrar incluso la institución familiar.

Otra señal de la crisis es la floreciente actividad política clandestina, rural y urbana, a pesar de los allanamientos masivos realizados por la policía militar contra el movimiento guerrillero M-19. "Con hambre no hay paz social", grita una *pintada* en el lujoso centro internacional de Bogotá.

La reacción del gobierno liberal, autoproclamado centrista, ha sido defensiva. Ante los problemas de la droga respondió con fuertes gravámenes sobre el cambio de moneda extranjera, en un esfuerzo por controlar las ganancias de la venta de estupefacientes. Ante las acusaciones de tortura y los arrestos masivos, los oficiales razonan con criterios legalistas, basados en la "necesidad imperiosa de defender el orden público".

La miseria que coexiste con el próspero tráfico de drogas ha dotado a Colombia de cierta fama en el mundo. El gobierno de Julio César Turbay Ayala, furioso por su mala imagen en la prensa internacional, se negó a renovar la licencia de la AP en enero. También provocó disgusto oficial la reciente carátula de *Time* sobre la "conexión colombiana" y sus artículos sobre la vigorosa actividad de coqueros y marihuaneros en la costa atlántica.

Pero es difícil que el actual gobierno pueda cambiar su imagen o las estructuras básicas de la economía. La política desarrollista oficial está en manos de una tecnocracia tan calificada como desligada de los anhelos populares y mientras en Estados Unidos haya mercado para los estupefacientes, su tráfico no podrá sanearse.

El pueblo, con su chicha, paga los costos del ritmo desequilibrado de crecimiento de la economía colombiana. ●

COLOMBIA II

El modelo uruguayo

En un marco de luchas populares, los militares se adueñan progresivamente del poder. El dirigente comunista Gilberto Vieira analiza la situación y las perspectivas de unidad sindical

Roberto Remo



Gilberto Vieira, secretario general del Partido Comunista colombiano

La violencia política que caracteriza la historia contemporánea de Colombia desde 1948 resurgió dramáticamente a mediados de marzo, con duros enfrentamientos entre estudiantes y policías en las calles de Bogotá, enérgicas protestas por parte de los sindicatos contra las medidas de "emergencia económica" decretadas por el gobierno de Julio César Turbay Ayala, una intensificación de la lucha guerrillera, creciente actuación represiva de los militares, periodistas muertos y miles de detenidos políticos.

En momentos en que los rumores sobre un inminente golpe de Estado se intensificaban en el exterior, Cuadernos del Tercer Mundo entrevistó al secretario general del Partido Comunista colombiano, el diputado Gilberto Vieira, quien valoró así la situación de su país:

—Si se puede hablar de "modelos", yo no diría que la perspectiva inmediata de Colombia es un golpe al estilo del chileno, sino más bien la aplicación del "modelo uruguayo". La uruguayización se manifiesta en la creciente participación de los mili-



Turbay Ayala con sus partidarios. El se define centrista

tares en la vida política y la represión, en la que se generaliza la práctica de la tortura. Si esta tendencia continúa, los militares no tardarán en llegar a ser los verdaderos gobernantes, aunque continúe un civil nominalmente en la presidencia, tal como ha ocurrido en Uruguay. Y esto se da en un momento en que se consolida la unidad de acción de la clase obrera, cobra auge la lucha armada campesina y en general se intensifican las movilizaciones de masas.

—Sin embargo, en Uruguay este proceso fue consecuencia de décadas de estancamiento y crisis económica, mientras que Colombia está atravesando un período de bonanza, gracias al alza del precio internacional del café...

—La situación de la economía sólo es buena para la burguesía. Al alto precio del café se suman las exportaciones masivas de marihuana y cocaína, que se estiman en mil millones de dólares anuales. El ingreso clandestino de dólares al país —provenientes

no sólo de la droga, sino también del contrabando de café— es tan grande que en el mercado negro el dólar se cotiza a un precio menor que en el mercado oficial.

Se desarrolla entonces una inflación acelerada y el costo de vida crece constantemente. La situación es excelente, pero para la burguesía. Para el pueblo se agrava día a día. Esa es la base de una lucha de clases muy intensa. En ella los militares se fortalecen en el gobierno. Y, como dije, no tratan de dar un golpe, sino de dominarlo desde dentro.

El aumento de la dependencia

—El problema de la droga parece estar creando fricciones entre el gobierno colombiano y el de los Estados Unidos, ¿cuál es el estado actual de esas relaciones?

—Hay que considerar la forma particular de penetración imperialista en Colombia. Nuestra principal dependencia no se debe

a la inversión de capitales —que es de unos mil millones de dólares— sino a los préstamos. Hoy en Colombia ya no se puede ni pavimentar una calle sin recurrir a créditos del exterior, que requieren la aprobación de Estados Unidos. Y esta dependencia crece cada vez más, pese a las cuantiosas reservas generadas en los últimos años.

En cuanto a la droga, no hay que olvidar que este tráfico enorme es financiado desde Estados Unidos, donde hay fuertes intereses que lo mantienen. Es cierto sí que Carter exigió medidas para combatirlo, pero el apoyo que ofreció fue mucho más nominal que real. El mal tiene raíces profundas. La marihuana es el cultivo que más rinde al campesino. En su época, las guerrillas comunistas intentaron combatirla. Pero debemos reconocer que, en realidad, esta posición era un poco idealista.

Luego, por supuesto, está el enorme aparato del comercio de la droga, que es el que extrae las verdaderas ganancias. La cocaína es traída como pasta desde Bolivia y reexportada a Estados Unidos por mar o a través de México. Ese comercio está tan generalizado que recientemente nuestro buque insignia "Gloria" fue a participar de una competencia en Estados Unidos y lo encontraron cargado de marihuana.

Pocos cambios

—Volviendo a la situación política, el gobierno de Turbay Ayala es el primero en constituirse después de terminado el pacto que hacía que liberales y conservadores se alternaran en el poder y coparticiparan en el gabinete. ¿Qué cambios concretos ha significado esto?

—En la práctica, pocos. El Partido Conservador sigue colaborando en el gobierno y Turbay le dio carteras ministeriales e igual representación a las dos fracciones conservadoras rivales, con lo que se asegura además que éstos permanezcan ajenos a una conspiración golpista.

Turbay se define centrista y su ministro de Defensa, el general Camacho Leyva, es un jurista

ta. Pero estos conocimientos jurídicos los emplea en redactar él mismo los decretos represivos. El Estado de Sitio sigue vigente —desde hace veinticinco años— y con él se gobierna por decreto, se suspenden las garantías constitucionales y se juzga a los civiles en tribunales militares. Además, el nuevo Estatuto de Seguridad acaba con el derecho de apelar y sólo se puede presentar recurso ante el mismo tribunal que condenó.

La muralla liberal conservadora

—¿Qué alternativa presenta su partido?

—Nosotros propugnamos un Frente Democrático cada vez más amplio. En las últimas elecciones nos presentamos aliados a grupos pequeños y en la actualidad tenemos tres diputados comunistas y actuamos en el par-

lamento en alianza con el diputado Marco Montoya, de ANAPO (Alianza Nacional Popular) y el senador David Aljines, del Movimiento Independiente Liberal.

El bipartidismo está muy arraigado en Colombia y liberales y conservadores, dos poderosas máquinas burocráticas, están en el poder hace un siglo y medio. El propio Gaitán, con toda su popularidad, fracasó en crear una especie de APRA y debió regresar al Partido Liberal. La ANAPO prácticamente desapareció tras las últimas elecciones y hemos tenido en las décadas recientes por lo menos diez partidos socialistas. Así, el Comunista es el único partido que se ha mantenido a través de los años, intentando romper la muralla liberal-conservadora.

Actualmente, estamos constituyendo un frente contra el Estatuto de Seguridad, en el que se incluyen personalidades liberales

y conservadoras y también el grupo que nuclea la revista "Alternativa".

Unidad obrera

—¿Cuál es la actuación de los sectores como la Iglesia, los estudiantes y, en especial, los trabajadores?

—En la Iglesia hay un clero democrático e incluso revolucionario. En la Universidad tenemos un estudiantado muy activo, aunque con frecuentes inclinaciones al anarquismo. A la Universidad la cierran dos veces al año e indirectamente eso fortalece las universidades privadas.

En cuanto a los trabajadores, nuestra meta es la unidad de acción de la clase obrera. El enemigo tuvo al movimiento obrero dividido desde comienzos de la guerra fría. A partir de la muerte de Gaitán, en el '48, atravesó un período muy difícil, con dictaduras increíblemente sanguinarias. Nuestro partido fue ilegalizado y estuvo diez años en la clandestinidad. En esa etapa el partido creció en el interior, entre los campesinos, pero en las ciudades el movimiento obrero fue aplastado.

Actualmente hay cuatro centrales sindicales en Colombia, UTC, CSTC, CTC y CGT. La UTC, Unión de Trabajadores de Colombia, es la más fuerte, pero debido a su orientación patronal, el partido se vio obligado a estimular la creación de una central sindical, la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia, CSTC, como base para la unidad de acción. La Central de Trabajadores de Colombia es manejada directamente por la embajada norteamericana y está muy desprestigiada. Finalmente, la Confederación General del Trabajo, CGT, es de orientación democristiana.

En 1977 se creó el Consejo Nacional Sindical, que coordina a las cuatro centrales y ha implementado paros generales. El intento divisionista de Turbay Ayala fracasó y la unidad de acción se fortalece día a día en la base. ●

VICTIMAS URUGUAYAS DEL "MODELO"

El "modelo uruguayo" que según denuncia Gilberto Vieira se intenta aplicar en Colombia, ya tiene como víctimas a tres ciudadanos uruguayos: Alba González de Souza, Sergio Betarte Benítez y Juan Víctor Vivanco Reyes. Arrestados el pasado 3 de enero, los tres fueron sometidos a torturas brutales y simulacros de fusilamiento antes de que se les levantara la incomunicación y pudieran escribir —uno de ellos desde el hospital— a sus familiares.

Sobre estos detenidos pesan acusaciones de pertenecer al movimiento guerrillero M-19 (acusación que siempre negaron y de la que no se han presentado pruebas hasta el momento) y la amenaza de ser deportados al Uruguay, donde seguramente recibirían tratos aún peores. La Asociación Colombiana de Juristas Demócratas, Amnesty International y otras organizaciones se han movilizado en defensa de su vida e integridad física.

Según Amnesty, las violaciones a los derechos humanos en Colombia han aumentado desde la proclamación del Estatuto de Seguridad, el 6 de septiembre de 1978. Desde esa fecha se han denunciado varios casos de tortura, en particular en la Brigada de Institutos Militares. Cuando el Instituto de Medicina Legal —dependencia del Ministerio de Justicia— confirmó esas denuncias, su director, Odilio Méndez Sandoval, fue forzado a renunciar.

REPUBLICA DOMINICANA

Catorce años después

El 28 de abril de 1965, cuarenta y dos mil "marines" y paracaidistas norteamericanos desembarcaban en suelo dominicano. Esa intervención desembocó en la implantación del régimen de Balaguer, una especie de "trujillismo sin Trujillo"

Hamlet Hermann*



Para el pueblo dominicano que sufrió la sangrienta tiranía del general Rafael Trujillo desde 1930 hasta 1961, el gobierno electo en diciembre de 1962 constituía el anhelo soñado. Reflejaba la ilusión de la democracia tantas veces mencionada por quienes conspiraban contra el tirano y por quienes en la campaña electoral de entonces trataron de ganarse el voto de cada ciudadano.

De ahí que cuando fue derrocado el gobierno del Partido Revolucionario Dominicano, en septiembre de 1963, la frustración fue el sentimiento generalizado en la población de República Dominicana. A los momen-

tos iniciales de reflujo por aquel cuartelazo siguió el heroico esfuerzo del "Movimiento Revolucionario 14 de Junio" que, alzándose en armas, supo demostrar el carácter indomable de los quisqueyanos.

Aplastado aquel intento, el pueblo no se dio por vencido; generó huelgas obreras y movi-

lizaciones estudiantiles que mantenían a la defensiva al régimen del Triunvirato. A la par con estos movimientos de masas se daba uno conspirativo que agrupaba en su seno a civiles y militares en torno a la consigna de "vuelta a la constitucionalidad sin elecciones". La corrupción administrativa y el entreguismo

*El autor es un destacado militante revolucionario dominicano, uno de los líderes del Movimiento 14 de Junio. Participó activamente en las luchas contra la invasión dominicana que aquí describe y en la resistencia guerrillera al lado del coronel Caamaño.

al poder extranjero del Triunvirato asqueaba a numerosos militares honestos que, luego del ensayo democrático de 1963, no se resignaban a volver a los tiempos en que el servilismo predominaba sobre la profesionalización.

Llamado a la insurrección

A través de los enfrentamientos callejeros de 1964 el pueblo fue acumulando fuerzas y se entrenaba para combates futuros. El proceso conspirativo estaba tan extendido que ya era evidente en varios cuarteles de las Fuerzas Armadas. Ante este auge, el Triunvirato de gobierno se decidió por impedir aquella insubordinación, pero sólo logró acelerar el inicio de las acciones. El llamado a la insurrección se adelantó para el mediodía del 24 de abril de 1965.

La alocución radial hecha por Francisco Peña Gómez, dirigente del Partido Revolucionario Dominicano, lanzó a las calles de la ciudad de Santo Domingo a millares de dominicanos que consideraban llegado el momento de rescatar los derechos que les habían sido conculcados. Simultáneamente, en dos de los principales campamentos de la capital dominicana se producían enfrentamientos, casi todos incruentos. Los partidarios de la constitucionalidad se iban haciendo más fuertes a cada momento.

La poca confianza de los mandos castrenses en el Triunvirato que supuestamente apoyaban, hizo que los restantes enclaves militares del país se abstuvieran de tomar acciones contra los constitucionalistas ese 24 de abril. El pueblo, mientras, se cohesionaba.

Con el amanecer del domingo 25, varios batallones de los campamentos insurrectos entraron a la zona urbana de Santo Domingo, mientras los partidos políticos envueltos en la conspiración organizaban sus propias fuerzas y las del pueblo.

El Triunvirato fue derrocado sin pena ni gloria pues no tuvo quien lo defendiera en momento alguno. Sus más fervientes defensores del día anterior desaparecían como por encanto de la vis-

ta del pueblo movilizado que los buscaba para ajustar cuentas.

De ahí en adelante tanto los constitucionalistas como los mandos militares que tenían su asiento en la base aérea de San Isidro intentaron llenar el vacío de poder. Los primeros defendían el retorno del expresidente Juan Bosch a la primera magistratura y el respeto a la Constitución de 1963. Los otros, que habían derrocado a Bosch, exigían la formación de una Junta Militar de gobierno. Vanos intentos fueron hechos para tratar de conciliar esas dos posiciones antagónicas.

Ante ese *impasse* las fuerzas de San Isidro tomaron la iniciativa. La Fuerza Aérea dirigió ataques sobre el Palacio Nacional y los campamentos insurrectos, mientras que la infantería avanzaba sobre la parte este de la ciudad de Santo Domingo. Los buques de la Marina de Guerra se fondearon en el antepuerto amenazando con sus cañones la capital primada de América. Fuerzas del Ejército Nacional avanzaron por el occidente tomando posiciones en las afueras de la ciudad.

La guerra civil

Con la respuesta obligada de los constitucionalistas se dio inicio a una guerra civil en la que las fuerzas del pueblo se enfrentaban a la maquinaria bélica de las Fuerzas Armadas con fusiles y armas rudimentarias improvisadas en el fragor de los combates. Con más heroísmo que armas los constitucionalistas tomaban cuarteles policiales y enfrentaban los ataques de las fuerzas de San Isidro, mientras el resto del pueblo no combatiente organizaba servicios de apoyo y asistencia a los que se encontraban en primera línea de combate.

Los principales enfrentamientos se daban en el puente Duarte*

* Une los sectores oriental y occidental de la ciudad de Santo Domingo y era la única vía de entrada desde la base militar de San Isidro, principal asiento de la Fuerza Aérea Dominicana, de los blindados y del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas.

y en la Fortaleza Ozama**. En el puente, las mal armadas fuerzas populares trataban de impedir la entrada de los blindados de San Isidro en la ciudad capital. En la Fortaleza se asediaba al Cuerpo Antimotines de la Policía, protagonistas de la represión contra el pueblo durante el gobierno *de facto*.

El martes 27 de abril las Fuerzas Armadas, contrarias a la constitucionalidad, se propusieron hacer el ataque final y decisivo. La Marina de Guerra cañoneó la ciudad tratando de impactar contra el Palacio Nacional. Los blindados hacían un tenaz esfuerzo para penetrar en el casco de la capital, mientras, las fuerzas del Ejército se mantenían expectantes en el occidente de Santo Domingo.

Ante esa ofensiva, los dirigentes originales del movimiento constitucionalista vacilaron y se propusieron claudicar a través del embajador norteamericano. Trataban de negociar la voluntad de un pueblo en armas a cambio de su seguridad personal, en base a las conveniencias del poder neocolonial de Estados Unidos.

En esos momentos de pánico y falta de confianza en el potencial patriótico de los dominicanos surgió la figura del coronel Francisco Caamaño. Patriota, valiente y audaz, asumió las responsabilidades de los que atemorizados se refugiaban en embajadas latinoamericanas. En aquellos momentos de indecisión se dirigió resueltamente a los principales puntos de combate donde se convirtió en el indiscutible líder de los dominicanos. Compartió con el pueblo todos sus riesgos, contribuyendo con su capacidad de mando y conocimientos militares. Forjó así victorias irreversibles.

La derrota aplastante del ejército tradicional sería a partir de entonces cuestión de horas. En un último y desesperado intento, los que se oponían a los consti-

** Fuerte colonial que servía de asiento a la tropa de choque de la Policía Nacional (casco blanco).

tucionalistas formaron una Junta Militar de gobierno, a instancias de la embajada norteamericana y bajo su asesoramiento político.

Sin embargo, ninguna de las presiones ejercidas por la misión diplomática de Estados Unidos logró convencer a los mandos de las Fuerzas Armadas para que se opusieran resueltamente al pueblo armado. La responsabilidad, para impedir el retorno a la constitucionalidad, tendría que ser asumida de nuevo por las tropas expedicionarias de la Infantería de Marina norteamericana.

Desembarcan los "marines"

El miércoles 28 de abril de 1965 empezaron a desembarcar en territorio dominicano los primeros "marines", los del 6o. batallón que comandaba el coronel Daugherty. En pocos días los invasores ascenderían a más de 42,000 soldados, entre "marines" y paracaidistas de la 82a. División aerotransportada.

La hoja de parra del panamericanismo y la democracia occidental volvía a rodar por el suelo, mostrando la verdadera naturaleza imperialista de los gobernantes norteamericanos.

A partir de ese momento la guerra civil se convirtió en lucha patriótica. De un lado combatirían los dominicanos, y del otro las tropas invasoras norteamericanas y sus servidores nativos. La correlación de fuerzas adversa frenó el avance popular y obligó a adoptar nuevas formas organizativas que permitieran el enfrentamiento a la numerosa tropa invasora, armada de la más moderna tecnología bélica.

De la lucha contra el yanqui surgieron los "comandos", unidades militares autosuficientes en cuestiones de combate y logística. Ejercían además la orientación política y la disciplina en la zona de la ciudad donde operaban. Fue ésta una de las soluciones más efectivas y la que más contribuyó a mantener la cohesión del pueblo en su lucha contra el invasor.

Ante la tenaz resistencia de los dominicanos, las fuerzas invasoras no fueron capaces de dar una solución militar al proble-

CAAMAÑO

Francisco Alberto Caamaño Deñó nació el 11 de junio de 1932 en Santo Domingo, República Dominicana. Su padre, el teniente general Fausto Caamaño Medina, llegó a ser Secretario de las Fuerzas Armadas durante la tiranía de Trujillo.

A los 16 años, Francisco Caamaño se enrola en la Marina de Guerra como cadete para dar inicio a una carrera militar que lo llevará a todos los cuerpos de las Fuerzas Armadas dominicanas.

Realizó estudios especializados en la Academia Militar de la Infantería de Marina de Estados Unidos en Quantico, Virginia.

A la muerte de Trujillo, en 1961, se desempeña como capitán de Infantería de la Fuerza Aérea y poco después sería ascendido a mayor.

Por sus condiciones personales y por la confianza que le tenían los asesores norteamericanos, es nombrado en 1962 comandante del Cuerpo Antimotines de la Policía Nacional. En ese cuerpo alcanza el grado de coronel en corto tiempo.

Las contradicciones del joven oficial Caamaño con el Jefe de la Policía Nacional de entonces lo llevan a amotinarse en 1964 contra éste en el cuartel de Radio Patrullas. Por esta razón es trasladado a la Fuerza Aérea. Asqueado por la corrupción imperante durante el gobierno de facto del Triunvirato, ingresa al movimiento conspirativo de los militares constitucionalistas ganando, progresivamente, conciencia de la verdadera realidad de su país y de la naturaleza de sus enemigos. La conspiración culmina con el levantamiento del 24 de abril de 1965.

Luego de encabezar la lucha contra la invasión militar norteamericana, viaja a Londres en 1966 como Agregado Militar, de acuerdo con los términos de las negociaciones que pusieron fin al conflicto armado.

En noviembre de 1967, Caamaño desaparece de la vida pública. Reaparece en febrero de 1973, armas en mano, en las montañas de la República Dominicana, para combatir el despotismo de Balaguer. Durante el curso de las acciones guerrilleras es capturado vivo y ultimado en el poblado de Nazaíto en la Cordillera Central Dominicana.



Caamaño. El pueblo dominicano encontró en su ejemplo nuevas fuerzas para combatir

ma dentro de un plazo tan breve como pensaban en principio. Esto permitió el desarrollo, a nivel mundial, de una campaña de protestas en contra de esa acción imperialista que obligó a buscarle una solución política al asunto. No obstante, las agresiones continuaban. La ciudad de Santo Domingo fue cercada para impedir que el movimiento se extendiera a todo el país. Se combatía, primero a diario luego esporádicamente, pero siempre con intensidad.

Caamaño presidente

El Congreso de la República, a pesar de la ocupación militar, eligió el 4 de mayo de 1965 al coronel Francisco Caamaño como presidente Constitucional de República Dominicana. Como contrapartida a esta representatividad popular, las tropas invasoras formaron un gobierno títere encabezado por el "general" Antonio Imbert Barreras, uno de los que participara en la muerte de Trujillo auspiciada por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos en 1961.

La solución política era buscada a través de negociaciones en las que participaban, por un lado, el coronel Caamaño por los constitucionalistas, y por el otro, el gobierno norteamericano, tras la pantalla de la Organización de Estados Americanos. Nunca participaron en las negociaciones los del "gobierno" de Imbert, a quienes siempre se les reconoció sólo como instrumento del fideicomiso norteamericano.

Producto de esas negociaciones, el 3 de septiembre de 1965 fue instalado un gobierno provisional encabezado por un elegido del poder invasor: Héctor García Godoy. Este prepararía las condiciones para que se implantara en República Dominicana un nuevo modelo de dominación para beneficio de los capitales norteamericanos.

Los militares constitucionalistas, patriotas defensores de la soberanía, fueron desbandados y enviados, sus mandos principales, a cargos en el exterior. Trataban así de desvincularlos del pueblo que los había acogido y

estimulado en la lucha contra la ocupación extranjera.

La elección de Balaguer

Celebradas unas elecciones con la presencia de tropas invasoras en el territorio dominicano, fue elegido presidente de la República el doctor Joaquín Balaguer. Este había sido dócil instrumento político de la tiranía trujillista durante más de tres décadas. Recibía entonces el encargo de implantar las normas y los mecanismos que hicieran revertir el avance logrado por el pueblo dominicano en los meses de lucha contra la ocupación militar.

La guerra preventiva fue iniciada contra los patriotas como forma de retardar lo inevitable. La instrucción técnica del personal militar y policial fue adaptada a las nuevas circunstancias, el espionaje y la infiltración se desarrollaron contra los movimientos de oposición. El asesinato selectivo se hizo normal, se utilizó incondicionalmente el aparato represivo para los fines particulares de la CIA y el FBI. Con todos esos mecanismos puestos a punto sería más fácil lograr la entrega de los recursos naturales del país a los capitales norteamericanos.

La ofensiva política y represiva desarrollada por el balaguerismo duró doce años en los que el modelo de 1966 fue agotándose paulatinamente al precio de la sangre de los mejores dominicanos.

El absolutismo impuesto por Balaguer mantuvo la iniciativa política indiscutible durante siete años, hasta 1973. Esta empezó a ser cuestionada en su esencia cuando el coronel Francisco Caamaño, al mando de un reducido número de hombres, desembarcó y alcanzó las montañas del país, desarrollando una guerra de guerrillas. En el curso de esas acciones el coronel Caamaño fue capturado y ultimado el 16 de febrero de 1973. Su muerte significó la desaparición del más grande líder del pueblo dominicano, pero éste encontró en su ejemplo nuevas fuerzas para combatir al régimen.

La incapacidad del modelo de dominación aplicado por Balaguer para solucionar los más elementales problemas del pueblo dominicano, unida al descrédito por el crimen impune y la corrupción imperantes bajo su régimen, sumaron fuerzas del lado del pueblo para que el repudio a su gestión fuera casi unánime.

La respuesta popular

Las elecciones presidenciales del 16 de mayo de 1978 fueron el vehículo utilizado por el pueblo para mostrar su decisión de erradicar a Balaguer y lo que significaba como corrupción y entreguismo.

Fue elegido por una mayoría aplastante de votos el candidato del Partido Revolucionario Dominicano, Antonio Guzmán. Sin embargo, el sector de las Fuerzas Armadas más vinculado al latrocinio balaguerista quiso desconocer el resultado de las elecciones ocupando la Junta Central Electoral. Fuerzas nacionales y sectores extranjeros de opinión se aunaron para impedir que la conjura se realizara. La victoria del pueblo a través del PRD pudo ser mantenida.

Hoy, el gobierno perredeista lleva más de ocho meses en ejercicio. Su política se ajusta al patrón de la social democracia internacional, presentada por sus promotores como única alternativa al fascismo militar entronizado en la mayoría de los países del continente americano. A su vez, el señor Guzmán se presenta a sí mismo como defensor de la libre empresa y partidario de la inversión extranjera. Si aplica, en su gobierno, esas posiciones será inevitablemente un continuador de la política económica de Balaguer.

El futuro que se vislumbra actualmente en República Dominicana es el de una apertura para el ejercicio político de fuerzas de variadas tendencias. Los dominicanos necesitaban de ese respiro, luego de doce años de guerra preventiva, para ordenar sus fuerzas y ponerlas a punto a fin de continuar avanzando por el sendero libertario trillado en abril de 1965.

IRAN

Por el camino correcto

Tanto en lo interno como en el campo externo Jomeini y Bazargán confluyen en una línea coherente y equilibrada que asegura sin mayores traumas la transición institucional

Mohamed Salem

Irán está buscando enfrentar la trágica herencia de la monarquía y de la insurrección armada con prudencia y realismo, pero sin apartarse de la línea revolucionaria. Era de esperar que los problemas políticos y económicos y la crisis social agravada por las contradicciones entre el campo progresista y los sectores más conservadores de la religión, llevasen a la administración actual a un *impasse*, frustrando las esperanzas de cambio revolucionario.

En verdad esos problemas existieron pero tanto el ayatollah Jomeini como el primer ministro Bazargán, fueron muy hábiles y coherentes en las soluciones encontradas.

El sector político más representativo de la izquierda, que se

aglutina en el Frente Nacional, participa del gobierno en puestos claves. Y gracias a su actuación, ciertos repuntes del tradicionalismo religioso que podían comprometer los avances sociales preconizados por la revolución, no lograron por ahora imponerse.

Sea por la interferencia del ayatollah o por el trabajo desarrollado a nivel de gobierno, el hecho es que problemas muy complejos como el de las minorías étnicas, están siendo encaminados de manera satisfactoria. La crisis surgida en la región kurda evolucionó hacia la firma de un armisticio y la constitución de un gobierno tripartito, encargado de administrar la ciudad de Sanandaj. Además de los partidarios del ayatollah y de los kurdos, figuran en la comisión representantes de una tendencia radical de izquierda. También en las áreas de minorías de origen turco, la crisis se encamina a soluciones definitivas después que el gobierno y el Comité Islámico se comprometieron a resguardar la nueva Constitución en los derechos de las minorías.

Una posición coherente

En el campo externo, Irán está manteniendo una posición progresista muy coherente. Tanto el ayatollah como el Primer Ministro condenaron duramente la posición del presidente Sadat al firmar los acuerdos con Israel y reiteraron su apoyo total a la resistencia árabe y a la causa palestina. Un hecho expresivo de la nueva posición de Irán fue la invitación que el ayatollah Jomeini hizo al dirigente sandinista Ernesto Cardenal para visitar Te-



El ayatollah Jomeini, ¿cuál vacío de poder?

herán. Precisamente cuando Nicaragua se convierte en un campo de operaciones del armamentismo israelita, esta invitación adquiere un significado especial.

También fue importante que se hayan iniciado negociaciones para devolver a los Estados Unidos ochenta cazas F-14 equipados con cohetes Fénix, y 600 helicópteros armados con misiles. Es evidente que muchas personas preferirían que esos engendros de destrucción hubiesen sido quemados, tal como se hizo con muchas estaciones de espionaje contra la URSS y otros sofisticados aparatos mantenidos por el Pentágono en Irán. Parecería que el gobierno de Irán prefirió devolverlos, con lo que se exime de la obligación de pagarlos, descargando sobre el pueblo nuevos sacrificios. Pese a todo el poder económico de Irán, la verdad es que grandes capas de la población siguen sumergidas en la mayor pobreza. Las estadísticas oficiales hablaban de un ingreso per cápita superior a los 2,400 dólares. Pero esos datos no reflejan la realidad del país, pues lo que existía en Irán era una enorme concentración de riqueza en manos del shá y sus allegados.

Un número inmenso de campesinos y obreros tenía un salario inferior al mínimo, establecido en 300 dólares al mes (y no de 30 dólares como fue equivocadamente publicado, por un error gráfico, en Cuadernos del Tercer Mundo No. 27). Y eso revela la gravedad de la concentración de la riqueza, bajo el régimen del sha.

Las dificultades previsibles

Se deben esperar aún muchas dificultades para la revolución iraní. Grupos reaccionarios disfrazados de predicadores islámicos intentarán usar la religión para frenar el proceso de cambios, del mismo modo que minorías sectarias y pseudo izquierdistas buscarán forzar una radicalización irrealista.

Por otro lado, el enemigo no duerme. Hace poco el general Alexander Haig, comandante militar de la Organización del Tra-



Bazargán: hábil y coherente

tado del Atlántico Norte (OTAN) se quejaba de que el derrocamiento del sha había producido "un vacío político y militar intranquilizador". La manera como el Consejo Revolucionario presidido por Jomeini y encabezado por Bazargán están conduciendo los negocios de su país no mues-

tra que exista ese vacío de poder. Salvo si él considera así a una situación nueva en la que los intereses militares norteamericanos y de las empresas transnacionales están siendo bloqueados en favor del pueblo.

Por otro lado, la abrumadora mayoría de votos en favor de la República Islámica —en la que el ayatollah Jomeini y el gobierno de Bazargán esperan asegurar plenamente los derechos democráticos del pueblo— es una muestra definitiva de apoyo al nuevo régimen y condena popular a la monarquía. Es sintomático que ciertos gobiernos y grupos occidentales protesten contra las sentencias de los tribunales revolucionarios. Fueron voces que nunca se levantaron cuando los reos de ahora mataban, torturaban y oprimían a los opositores del sha.

AFGANISTAN: EL ISLAM CON LA REVOLUCION

Los líderes religiosos afganos condenan enérgicamente la actitud de aquellos "falsos musulmanes" que calumnian a las autoridades de la nueva República Democrática de Afganistán, declaró en Kabul Said Abdul Manan, miembro del consejo de los ulemas.

En momentos en que la revolución iraní revitalizó al islamismo, los estrategas de la reacción intentan aprovechar la pujanza de ese movimiento religioso para enfrentarla al gobierno revolucionario de Afganistán. Instigados por el régimen derechista de Pakistán, algunos líderes feudales afganos intensificaron en las últimas semanas sus críticas contra el gobierno de Nur Mohamed Taraki, al que acusan de "comunista, ateo y antiislámico".

El ulema Manan salió al paso de las versiones que auspiciaban para Afganistán una versión derechista del levantamiento iraní, señalando que "el pueblo afgano apoya activamente las reformas revolucionarias emprendidas en el país". El dirigente islámico precisó que los musulmanes rechazan de plano las "tentativas provocadoras de fomentar divergencias religiosas y nacionales en la República Democrática de Afganistán".

Manan negó que el gobierno atentara contra los derechos de los creyentes y dijo que éste "se muestra muy respetuoso con la religión y los valores del Islam".



El Corán: Nada en él contra la revolución

ESTRATEGIA

El fin de los bloques militares



Grandes conmociones políticas en distintos puntos de Asia vuelven obsoletos a dos de los tres grandes pactos militares promovidos por Washington durante la Guerra Fría

John Roberts



Flota norteamericana en el Océano Índico

Los cambios revolucionarios producidos en diversos puntos de Asia durante la década de los años setenta se han traducido en la disolución de dos de los tres grandes pactos militares promovidos por las potencias occidentales para cercar a la Unión Soviética.

Los golpes mortales contra la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y la Organización del Tratado Central (CENTO) no provinieron de intervenciones soviéticas, sino de cambios en las estructuras políticas y sociales de los países miembros de ambos pactos.

Sin duda, hubo un factor catalizador que precipitó la deci-

sión final de los países miembros para abandonar antes de lo previsto ambos bloques militares. En el caso de la SEATO, este factor fue proporcionado por el triunfo de las fuerzas socialistas y la entrada del Ejército de Liberación de Vietnam en Saigón, en abril de 1975. En cuanto a la CENTO, su desmoronamiento sucedió al colapso experimentado por el régimen imperial del sha Mohammed Reza Pahlevi, en enero y febrero de 1979.

El papel de Pakistán

Con todo, estos elementos no habrían bastado para romper las alianzas militares si el resto de

Bulent Ecevit: Una política exterior turca más equilibrada

las naciones participantes hubieran mantenido su identificación con los objetivos originales de ambos pactos. Pero Pakistán, por ejemplo, se ha distanciado notablemente de la adhesión que les concedía en los días en que su gobernante indiscutido era el mariscal Ayub Khan, en los años



Ferdinando Marcos de Filipinas: ¿Hacia el neutralismo?

cinuenta y sesenta. Aunque todavía sigue bajo un gobierno militar —el del general Zia ul-Haq su política exterior ha cambiado significativamente de orientación, en gran parte debido al trabajo de su predecesor (hoy muerto por sentencia de un dudoso tribunal), Zulfikar Ali-Bhutto. Por lo mismo, Pakistán, incluso antes de que se produjera la Revolución Islámica en Irán ya asignaba una gran importancia al fundamentalismo islámico, lo que le permitió absorber las presiones occidentales.

El rol de Pakistán en materia de bloques siempre ha sido considerable —en su calidad de miembro de la SEATO y de CENTO—, aunque su retiro efectivo de la SEATO se explica como un paso preliminar para abandonar la segunda organización. Pero, en parte, el rol de Pakistán ha sido negativo. Su sola inclusión entre los Estados miembros de SEATO convirtió a esta organización en un anatema para la India, la segunda nación más poblada del mundo y con una larga historia de estrechas relaciones con pueblos y naciones del Sudeste Asiático.

Un nuevo neutralismo

A esto se agrega el hecho de que el neutralismo patrocinado por el presidente Sukarno de Indonesia había mantenido a su nación, la más populosa del Sudeste Asiático, al margen del bloque.

Pero lo que de hecho destruyó a SEATO, en última instancia fue que incluso las naciones del Sudeste Asiático más occidentales rechazaron la idea de los bloques militares. Singapur y Malasia tenían viejas relaciones con Occidente y en particular con Gran Bretaña, antiguo poder colonial en ambos países. Pero junto con Indonesia, Tailandia y Filipinas crearon a principios de los años setenta la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), grupo cultural y económico que, en pronunciamientos políticos cada vez más frecuentes, ha adoptado una posición crecientemente neutralista.

La ASEAN —tal es la sigla de la organización— ha solicitado que el Océano Indico sea el clarado una zona neutral y, aunque algunos de sus miembros individuales siguen manteniendo relaciones amistosas con los países industrializados de Occidente, sus lazos con los países socialistas y con otras naciones del Tercer Mundo han progresado sostenidamente.

La misma tendencia se ha desarrollado en el seno de los tres miembros regionales de CENTO —Irán, Pakistán y Turquía—, aunque en un sentido más relativo. La decisión de Irán de retirarse de CENTO, anunciada por el último ministro del sha, Shapur Baktiar, y luego confirmada por el ayatollah Jomeini, representó un cambio abrupto. El mismo ha evidenciado dramáticamente las transformaciones procesadas desde los días en que el sha era el favorito de los Estados Unidos entre los gobernantes del Medio Oriente y, junto con Israel, el mayor beneficiario de la ayuda militar norteamericana.

Pero para Pakistán, el resultado ha sido la culminación de un largo proceso. Bajo Bhutto, cuya personalidad dominó la es-

cena política del país, primero como presidente y luego como primer ministro, entre 1971 y 1977, Pakistán adoptó un curso independiente en su política internacional.

Con todo, cuando el gobierno del general Zia anunció a comienzos de marzo su decisión de retirarse de la CENTO, Pakistán aún no tenía en claro su ingreso al Movimiento de los Países No Aliados.

El retiro de Turquía

Finalmente, lo que determinó la liquidación final de la CENTO ha sido el retiro de Turquía. Los problemas de este país son numerosos y complejos, oscilando entre una virtual bancarrota y un equilibrio político interno muy precario.

La población turca es mayoritariamente islámica y, en consecuencia no deja de perturbar al gobierno de Ankara el estallido musulmán en los países vecinos.

Desde su acceso al poder en enero de 1978, el primer ministro turco Bulent Ecevit, a pesar de su frágil mayoría parlamentaria, ha impulsado una orientación más equilibrada de la política exterior turca. Durante varias décadas los gobiernos turcos han mantenido distancia con la Unión Soviética, lo que explica su afiliación a los bloques militares occidentales como la OTAN y la CENTO. Pero durante el gobierno de Ecevit, Turquía se ha mostrado hospitalaria con delegaciones militares y políticas de la Unión Soviética.

Lógicamente, la decisión de Ecevit de retirar a su país de la CENTO, cuya sede central se encuentra en Ankara capital de Turquía, podría anticipar la salida turca de la OTAN.

Pero la preocupación turca de mantener decisiones políticas equilibradas, significaría que su retiro de la OTAN no es probable. Por el contrario, es posible que adopte un curso similar a la Rumania de Nicolás Ceausescu, que ha limitado al mínimo el rol de su país en el Pacto de Varsovia, aunque no ha formalizado el retiro de Rumania de aquel pacto militar.

CHINA - VIETNAM

Por detras del conflicto



Las ambiciones chinas sobre el sudeste asiático históricamente encontraron un escollo en Vietnam. La invasión no es sino la consecuencia de una política expansionista que tiene antecedentes remotos

Wilfred Burchett

Durante una visita de un mes de duración a Vietnam, el pasado mes de diciembre, tuve largas discusiones sobre la política exterior china con líderes vietnamitas, historiadores y analistas. Recorrí además las áreas fronterizas con Kampuchea y China. Estas son algunas de las conclusiones de los expertos vietnamitas:

Pekín contra Moscú

En 1953 dos hechos influenciaron radicalmente "los pensamientos de Mao Tse-tung": El 5 de marzo murió Stalin y Mao descubrió ese mismo año en Corea que China podía derrotar a los Estados Unidos en una guerra convencional en Asia. El primero fue para Mao un presagio de la lucha por el poder y la carencia de un liderazgo decisivo en el Kremlin que debilitarían a la Unión Soviética por muchos años. El segundo evidenció que si los Estados Unidos se empantanaban en guerras en Asia, también se debilitarían un largo

Teng Hsiao-ping se prueba un sombrero texano durante un "rodeo" ofrecido en su honor en Houston. Sus "payasadas" contrastan con la austera conducción de la política internacional en tiempos de Chu En-lai

tiempo. Si con un fertilizante adecuado China pudiera hacer florecer ambos procesos, tendría tiempo para desarrollar un potencial económico y militar comparable con su fuerza demográfica. Así, hacia el año 2000 China no sería una sino la potencia.

Ayudado tanto por las extravagancias diplomáticas de Khrushov y su torpe manera de destruir la imagen de Stalin como por el shock que produjeron en el movimiento comunista internacional las revelaciones sobre los últimos años del stalinismo, Mao construyó un centro rival del comunismo mundial. Impulsó la formación de partidos "marxista-leninistas" liderados por Pekín, en oposición a los partidos tradicionales vinculados a Moscú, que fueron tachados de "revisionistas". Pekín se convirtió en sede de un movimiento por la paz en Asia y el Pacífico que rivalizó con el Consejo Mundial de la Paz y casi tuvo éxito en la creación de un movimiento sindical asiático opuesto a la Federación Sindical Mundial que goza de la simpatía de los soviéticos.

El enfrentamiento de Mao

con Moscú por el liderazgo del movimiento comunista mundial y la lucha por el poder que continuó en el Kremlin hasta la eliminación de Khrushov en octubre de 1964 contribuyeron a debilitar el papel de la URSS en los asuntos internacionales. A su vez, ello estimuló a los Estados Unidos a asumir un papel de "gendarme mundial", principalmente en el sudeste asiático.

Sería absurdo afirmar que la escalada de la intervención norteamericana en Vietnam estuvo inspirada en "los pensamientos del presidente Mao", pero lo cierto es que la magnitud de esa intervención y su duración servía a la estrategia de Mao a largo plazo. Cuanto mayor y más larga fuera la invasión, mejor para Pekín.

Presiones sobre Hanoi

Se puede discutir mucho sobre los motivos de esta actitud china, pero ciertos hechos son irrefutables. Pekín bloqueó la ayuda militar soviética a Vietnam en las primeras etapas de la

intervención norteamericana, negando las facilidades necesarias para los suministros enviados por vía aérea a través de territorio chino e incluso creando obstáculos a los que atravesaban China por tren.

Es cierto que China dio una ayuda militar y financiera generosa a Vietnam, mientras los combatientes vietnamitas contaban a una gran proporción de las fuerzas de aire, tierra y mar de los Estados Unidos. Pero aunque aparentemente no hubo una contabilidad financiera de la ayuda china, sí hubieron facturas políticas que el presidente Mao esperaba cobrar. Una de ellas fue revelada por el prestigioso embajador vietnamita en París, Vo Van Sung, durante una conferencia de prensa el 19 de febrero, dos días después de la invasión China a Vietnam:

"En septiembre de 1965 —dijo Vo— China quería que nos uniéramos a Pekín en un eje Pekín-Hanoi-Yakarta. Nosotros nos rehusamos a asociarnos en el golpe dirigido por los comunistas contra el gobierno del presidente Sukarno. El golpe fracasó. Pero desde entonces China ha in-

LA INVENCIBILIDAD DE VIETNAM

Digan lo que digan los comunicados de Pekín, la verdad es que la operación "aleccionadora" contra Vietnam ha sido un fracaso costoso. En dos mil años de incursiones a través del Paso Langon nunca necesitaron los invasores chinos tanto tiempo para cubrir tan pocas millas y regresar con resultados tan escasos.

El "mito de la invencibilidad militar de Vietnam" inventado por Pekín (los vietnamitas son demasiado modestos para hacer alardes de ese tipo) fue confirmado por los propios chinos. La invasión —diecisiete días de combate contra guerrillas locales y guardias fronterizas para penetrar apenas doce millas desde la "Puerta de la Amistad" hasta Langon— tal vez enseñó lecciones pero no las que el anciano vicepremier Teng Hsiaping quería cuando usó esa expresión en los Estados Unidos y Japón.

En el pasado, "dar una lección" hubiera significa-

do capturar y saquear Thanh Long —la actual Hanoi— quemar libros y destruir toda evidencia de la cultura e historia vietnamitas.

Aun si China cumple su anunciada decisión de retirarse de Vietnam y si por lo establecido en la declaración bilateral se negocian las diferencias una vez que la retirada se complete, las repercusiones del conflicto sino-vietnamita se harán sentir durante mucho tiempo. No sólo en lo relacionado con los milenarios intentos chinos de someter y asimilar a este pueblo obstinado, sino también por las inevitables disensiones en el seno de la dirección política pequinesa sobre quién aleccionó a quién y qué conclusiones extraer de ello.

La variedad y confusión de las "explicaciones" sobre la invasión a Vietnam llamó la atención de los "chinólogos". Y también la degradación de la di-

tensificado sus objetivos expansionistas en el sudeste asiático, de los cuales ese intento golpista era una parte.”

(Ese golpe abortado, apoyado sin mucho entusiasmo por la dirección pro-china del Partido Comunista Indonesio, fue un fracaso caro. Todos los líderes del PCI fueron arrestados y ejecutados. Durante el baño de sangre que se desarrolló después fueron masacrados cientos de miles de militantes y simpatizantes comunistas. El encargado de negocios chino en Yacarta, Yao Teng-shan, retornó más tarde a Pekín como uno de los principales asistentes de la “banda de los cuatro”, acusando al *premier* Chou En-lai y al ministro de Relaciones Exteriores Chen Yi de “traición” por haber fracasado en el apoyo a ese golpe. Considerado responsable por los desastrosos resultados de su manejo de la política exterior durante el breve período en que fue canciller —en el que se produjo el saqueo a la embajada británica en Pekín, en agosto de 1967— Yao Teng-shan fue acusado ante un Tribunal del Pueblo y posteriormente ejecutado.)



Fuerzas chinas en la frontera con Vietnam: objetivos expansionistas en el sudeste asiático

Pero la negativa de Hanoi a apoyar el golpe en Indonesia fue anotada como un signo de “ingratitude” y desafío al concepto pequinés del “internacionalismo revolucionario”.

¿Guardias Rojos en Vietnam?

Otra nube que oscureció las relaciones Pekín-Hanoi fue el rechazo de Ho Chi Minh a emban-

derarse con la “Gran Revolución Cultural Proletaria” y en especial su oposición al reclutamiento de “Guardias Rojos” entre la comunidad china en Vietnam. Al igual que Sihanuk en Kampuchea, Ho Chi Minh consideraba a los intentos chinos de exportar la “Revolución Cultural” como una afrenta a la soberanía de su país y un intento de cambiar su orientación política. Ho Chi

plomacia china que se observa al comparar las payasadas de Teng Hsiao-ping durante su visita a los Estados Unidos con la dignidad y responsabilidad que desplegaba Chou En-lai en sus apariciones en el escenario político internacional.

Primero sólo se contó con las versiones de Teng. Luego se sumaron las declaraciones de otro vicepresidente, el veterano Li Hsien-nien y las del también vicepresidente Wang Chen. Finalmente fueron las del sucesor de Mao, Hua Kuo-feng. Todos dieron diferentes pretextos para la agresión y explicaciones diversas sobre las condiciones para ponerle fin y retirarse.

Estas distintas voces y opiniones reflejan diferencias políticas entre aquellos que quieren prioridad para las “cuatro modernizaciones” y no para “dar lecciones” a Vietnam (y por extensión a la URSS). También hay discrepancias entre los clanes que representan cada una de las modernizaciones sobre cuál de ellas debe ser priorizada.

La primera voz “modernizadora” fue elevada por los militares, quienes demandan un gran esfuerzo —incluyendo compras en el exterior— para terminar con el atraso de las fuerzas armadas chinas. Su argumento se ve reforzado por el resultado de la aventura en Viet-

nam. La ciencia y la industria también pelean por prioridad en el presupuesto. ¿Cómo se puede alcanzar la sofisticación bélica sin modernización en la industria? argumentan los voceros proindustriales en los altos niveles políticos. ¿Cómo puede modernizarse la industria sin priorizar el desarrollo científico?, replica el lobby de la ciencia. ¿Y, cómo puede hacerse algo de esto sin alimentación adecuada?, intervienen los agriculturalistas. Todos, obviamente, tienen argumentos sólidos.

Analistas de las estadísticas chinas sostienen que a pesar de la encomiable campaña de planificación familiar, la población aumentó un 66 por ciento en los últimos veinte años, mientras que la producción de arroz sólo subió 35 por ciento.

En todo caso, las informaciones procedentes de China indican que son serias las divergencias entre los líderes de Pekín, más allá de la pugna personal evidente entre el presidente Hua y el vicepresidente Teng.

La aventura en Vietnam —termine o no con una retirada total de China de los territorios que todavía ocupa— sólo puede agravar las discrepancias internas. Ellas serán más notorias y personalizadas en los próximos tiempos.



¿Qué hábito político o ideológico vestirá China en el tan preparado año 2000?

Minh también rechazó las presiones de Pekín para alinear a Vietnam por completo con la posición china en el debate ideológico con Moscú. Sagazmente predijo que un producto paralelo de la Revolución Cultural sería la movilización de la comunidad china en el sudeste asiático (unos veinte millones) para que —reforzada por la acción de los partidos “marxista-leninistas” propequineses— sirviera a una política expansionista de largo plazo que no obedecía a los intereses de la revolución sino a los del nacionalismo chino.

Comenzó a plantearse esta pregunta: ¿El considerable apoyo material chino a la resistencia vietnamita contra la agresión norteamericana era una acción desinteresada en favor de la independencia de Vietnam o un elemento más en los planes de Pekín para explotar las contradicciones entre las superpotencias?

Contra las negociaciones

Las primeras sospechas sobre las motivaciones reales de Pekín

se levantaron cuando el liderazgo chino se opuso violentamente a los primeros intentos norvietnamitas por llegar a una solución negociada de la guerra. Cuando en enero de 1967 yo jugué un papel en ese episodio, al obtener durante una entrevista con el ministro norvietnamita de Relaciones Exteriores Nguyen Duy Trinh declaraciones en el sentido de que las conversaciones podrían comenzar en cuanto pararan los bombardeos, yo supe que China desaprobaba todo lo que pudiera conducir a una retirada de los Estados Unidos.

Más tarde me enteré de un comentario crudo hecho por un alto funcionario chino a su par vietnamita: “Les pagamos para pelear, no para derrochar el dinero en delegaciones alojadas en los hoteles de París”.

En discusiones del más alto nivel con los chinos, nunca pude obtener una explicación satisfactoria de por qué había sido correcto que China negociara con los Estados Unidos el fin de la guerra de Corea en Panmunjom y era incorrecto que los vietna-

mitas intentaran poner fin a su propia guerra con los norteamericanos negociando en París. La diferencia es que el acuerdo elaborado en Panmunjom dejó a Corea dividida y a las fuerzas norteamericanas estacionadas en el sur, mientras que las negociaciones de París procuraban la unificación de Vietnam y la retirada total de los Estados Unidos de Indochina. Esto era contrario a la estrategia de Mao de mantener a los Estados Unidos militarmente enclavados y comprometidos en tantas partes del mundo como fuera posible.

“Veinte años”

Refuerza esta valoración sobre la política china la reacción de Pekín al anuncio de Hanoi sobre el lanzamiento de la ofensiva final, destinada a poner fin a la guerra, en la primavera de 1975. De acuerdo con fuentes vietnamitas del más alto nivel, Pekín se opuso totalmente a esta ofensiva, aconsejando que la guerra debía continuar en un nivel inferior por “cinco, diez o veinte años más”. El mismo consejo fue dado directamente por Mao al kampucheano Pol Pot. Informado de las intenciones de Hanoi, Pol Pot fue a Pekín a solicitar la artillería necesaria para derrotar a las fuerzas de Lon Nol en Phnom Penh y coordinar así su acción con la ofensiva que Hanoi programaba contra el régimen de Saigón.

Mao negó la artillería y le dijo a Pol Pot que se quedara en la lucha guerrillera “aunque se necesiten otros diez o quince años para ganar”. Enfadado, Pol Pot se dirigió a Hanoi, donde consiguió la artillería y las municiones que jugaron un papel decisivo en la batalla por Phnom Penh.

Es significativo el relato de Shih Hanuk sobre su última entrevista con el vicepresidente chino Teng Hsiao-ping, el pasado 31 de enero. Antes de volver a Pekín al terminar su visita a Estados Unidos, Teng le dijo al príncipe kampucheano en Nueva York que la actual guerra en Kampuchea “continuará por muchos años, tal vez veinte más”.

Esta obsesión con que otros

países peleen guerras "por veinte años" puede interpretarse como un afán irracional de la dirección china por la guerra, pero es más acertado pensar que China favorece las tensiones y los conflictos en función de sus propios intereses. La mención frecuente a los "veinte años" no es casual. Este es el período —mencionado por primera vez por Chou En-lai— que China necesita para ponerse a la par de Occidente en la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología militar modernas. El logro de estas llamadas "cuatro modernizaciones" a finales de siglo colocaría a China —con una población doble a la de Estados Unidos y la Unión Soviética juntos— en el papel de la super-superpotencia del planeta, con la esperanza de que entre tanto los Estados Unidos y la URSS se hayan debilitado mutuamente por su antagonismo.

Amigos y enemigos

"La dirección china lleva demasiado lejos su antisovietismo", comenta un veterano analista vietnamita. "Siembra desconfianza y hostilidad y trata de empujar a Europa Occidental a una guerra con la Unión Soviética. Ellos nunca pelearán con la URSS, pero impulsan a otros a hacerlo, para que China emerja en el tope. Por eso cambian de amigos y enemigos, pero no de objetivos a largo plazo. La Yugoslavia de Tito, por ejemplo, fue su peor enemigo durante mucho tiempo y la vecina Albania era su mejor amigo. Ahora la situación es al revés, porque Tito es más valioso en su campaña para debilitar a la URSS..."

Entre los muchos pretextos dados por Teng para justificar la invasión a Vietnam ("Dar una lección", "destruir el mito de la invencibilidad militar de Vietnam", "golpear la nariz de Vietnam", etcétera) encontramos la afirmación hecha ante diplomáticos extranjeros en Pekín (*Le Monde* del 28 de febrero) de que China no permitiría que Vietnam tuviera una relación demasiado estrecha con la URSS. "Podríamos tolerar un 70 por

ciento de influencia soviética", le dijo Teng a los diplomáticos, "a condición de que 30 por ciento quedara para China". Tal afirmación es aún más extraordinaria si se considera que fue precisamente la actitud hostil de China la que empujó a Vietnam a relaciones más estrechas con la URSS que las originalmente previstas.

Al más alto nivel se me dijo que después de rechazado por Hanoi el consejo chino de no lanzar la ofensiva triunfante de la primavera de 1975, hubo un ultimatum: "Si ustedes cooperan con la Unión Soviética, nuestra ayuda parará". Así fue. No hubo más ayuda después de mayo de 1975. Los acuerdos firmados durante la guerra continuaron implementándose por algún tiempo, pero en julio de 1978 todos los proyectos fueron suspendidos y se retiraron los técnicos chinos.

Coincidencias inesperadas

Sin embargo, los líderes viet-

namitas creen que la operación destinada a "dar una lección" tiene menos que ver con las relaciones soviético-vietnamitas que con el hecho de que su país es hoy, como en el pasado, un obstáculo a los planes chinos de expansión en el sudeste asiático, planes que la dirección pekinsa actual ha revivido como un paso en su ruta a convertirse en super-superpotencia.

Si el análisis de estas páginas es correcto, los historiadores podrán descubrir una destacable similitud entre las teorías de Mao y las de Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski. Excepto que estos últimos planearon enfrentar a las dos potencias comunistas para asegurar una victoria de los Estados Unidos, mientras que Mao y sus sucesores planearon y planean oponer a los Estados Unidos capitalistas contra la Unión Soviética comunista para que China emerja vencedora. Más difícil de predecir es qué hábito político o ideológico usará China en ese tan preparado año 2000.



EDICIONES
DE CULTURA
POPULAR

RELACIONES
DE PRODUCCION
EN AMERICA
LATINA

heinz dieterich



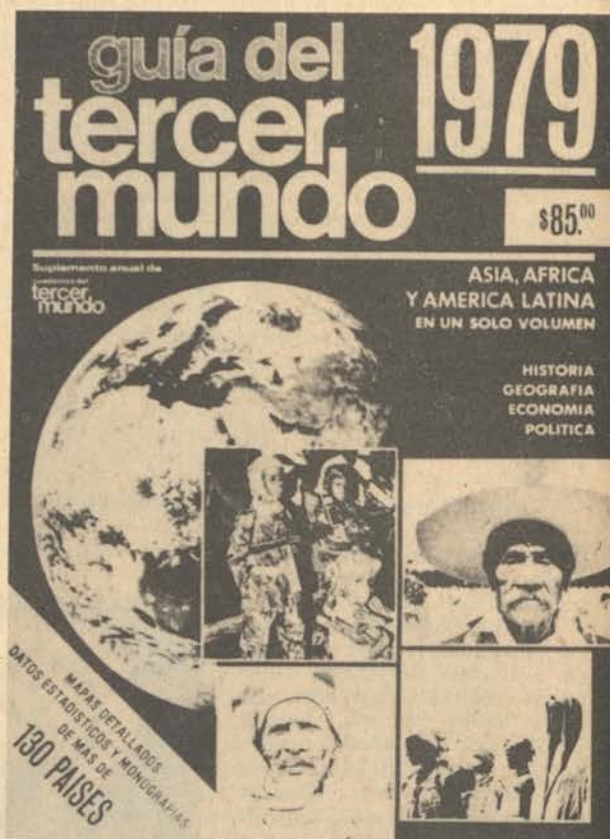
prensa Y COMUNICACION

El Tercer Mundo en 400 páginas

La "Guía del Tercer Mundo", que acaba de aparecer en México, es la primera publicación de este género que nos muestra desde nuestra propia perspectiva, no tal como se nos ve desde los centros imperiales de poder

Daniel Waksman Schinca*

*Este comentario fue publicado en "El Gallo Ilustrado", suplemento dominical de "El Día", del 1/IV/1979



¿Qué hacer cuando en un momento dado uno necesita saber más o menos urgentemente cuál es la superficie exacta de Colombia, qué características tiene la economía de Vietnam o cómo se llama el actual primer ministro de Camerún? Mientras la tecnología no haya avanzado lo suficiente como para que la información que buscamos nos llegue en breves instantes a través de terminales de computadoras instaladas en cada uno de nuestros domicilios particulares, el procedimiento más práctico para verificar este tipo de datos lo constituyen unos libritos —hay varios para elegir— que se pueden comprar en

cualquier supermercado o en establecimientos tipo **Sanborns**. Algunos de esos volúmenes acopian una cantidad realmente asombrosa de información: hojeándolos, uno puede enterarse en un abrir y cerrar de ojos de cuál es la temperatura promedial imperante en Illinois, de los nombres y apellidos de los más destacados pintores surrealistas de Luxemburgo, o de quiénes han batido, en lo que va de este siglo, el récord mundial de los 400 metros con vallas.

Ahora bien, los problemas aparecen cuando empezamos a interrogarnos no ya solamente sobre la utilidad real de la mayor parte de estos datos, sino además sobre el conte-

nido de la información que suministran dichos libros a propósito de las cuestiones que sí importan. Porque la información, como sabemos, no es nunca objetiva, imparcial, neutra. Ni siquiera las "frías cifras" son inocentes. Y los datos y numeritos que se nos brindan en esos volúmenes están elaborados y presentados desde una óptica muy especial. En otras palabras, se nos informa sobre nuestros países —los de America Latina, Asia o Africa— desde una perspectiva neoyorquina o londinense. No nos muestran tal como somos, sino tal como se nos ve desde esos puntos de observación que han sido (o son) además, precisamente, los centros de los

grandes sistemas colonialistas o imperialistas que han dominado (o dominan aún) a nuestros países. Y los resultados saltan a la vista.

EL GOLPE DE ESTADO "POPULAR" CONTRA ALLENDE

Echémosle una ojeada, por ejemplo, al conocido "Almanaque Mundial", que se edita e imprime aquí en México (las oficinas están en la Avenida Insurgentes Sur) pero que nos sugiere remitir la correspondencia a una dirección de Virginia Gardens, Miami, en el Estado norteamericano de Florida*. Se trata de un volumen que viene publicándose anualmente desde hace dos décadas y media, y cuya edición de 1979 proclama haber sido lanzada al público en nada menos que 100 mil ejemplares. Pasemos por alto las implicaciones ideológicas que subyacen más o menos sutilmente en determinadas denominaciones (la República Popular China es mencionada como "China Comunista", o a lo sumo como "China Continental") y vayamos a otros puntos, definitorios. Con respecto a Nicaragua, por ejemplo, el "Almanaque Mundial" nos informa que las fuerzas invasoras norteamericanas permanecieron "hasta 1925 y volvieron a ocupar el país en 1926 con el propósito de restablecer la paz que se había

turbado cuando se retiraron". Sin comentario. Dicho sea de paso, el mismo párrafo deja constancia poco después de que Sandino fue asesinado en 1934 (un dato objetivo, indudablemente), pero "olvida" mencionar por quién...

La visión que este volumen tiene de los árabes es muy típica: "...el inmovilismo del mundo musulmán y sus profundas divisiones confesionales y tribales, ofrecen condiciones propicias para el surgimiento de inevitables e interminables polémicas". Con la misma objetividad se nos informará más adelante que "la URSS fue, hasta la última guerra árabe-israelí, la instigadora de los conflictos en el Medio Oriente", o que Vietnam se reunió en 1976 bajo "un gobierno dominado por los comunistas de Tonkín". El capítulo dedicado a la economía del Tercer Mundo no tiene desperdicio: por lo pronto, se sostiene allí que al TM pertenecen los países de América con excepción de Estados Unidos y Canadá, pero que "también se exceptúa a Cuba, dado que no adopta la posición neutralista característica de este grupo de países". Textual. Luego se agrega que hay que incluir en el TM a los países asiáticos y africanos, "salvo los que profesan la ideología comunista; además, Sudáfrica, Japón e Israel". En la página siguiente, nos enteramos de que "los países avanzados exportan, en términos relativos, más mercancías que capitales privados al Tercer Mundo, mientras la proporción se invierte en las operaciones de los países industrializados entre sí". ¿Por qué? Muy sencillo: "por la inseguridad política que las áreas en vías de desarrollo ofrecen a los inversionistas". Por último, nuestros amables informadores nos enteran de que "las causas del subdesarrollo son variadas y hondas", incluyendo "la formación del carácter y las motivaciones psicológicas de los pueblos"...

Ah, y si usted quiere saber qué ha pasado en Chile en los últimos años, encontrará 7 renglones muy didácticos. En ellos, lo único que se dice del gobierno de la Unidad Popular es que estableció relaciones diplomáticas con Cuba, Vietnam y Corea (lo cual es incontrovertible, pero quizás haya hecho alguna cosa más). Y se remata puntualizando que "en septiembre 11, 1973 un golpe militar con apoyo popular (sic) derrocó al gobierno y el presidente Allende se suicidó en el propio Palacio; le sucedió una Junta Militar que a su vez designó al general Augusto Pinochet como presidente". ¡Viva la objetividad!

LAS ÚLTIMAS GRATIFICACIONES DEL LEÓN DECADENTE

Pero más allá de la mala fe más o menos notoria de la que están impregnadas muchas de estas desinformaciones, hay que reconocer que el problema fundamental es el creado por las diferentes visiones que se tiene del universo. Después de todo, no hay mayores razones para sorprenderse de que un material producido por exiliados cubanos anticastristas nos ofrezca del Tercer Mundo (y del mundo en general) una pintura como la ilustrada por las citas precedentes. Es cierto que a veces uno encuentra cosas más ininteligibles que indignantes (en la edición de 1979 de "Information Please", otro libro del género, se cataloga a Uruguay como un país "capitalista-socialista", lo cual debe haber provocado escalofríos entre los coroneles de Montevideo...). Pero en general, lo que se comprueba es la coherencia del esquema ideológico subyacente. Y a veces, también, la curiosa persistencia de algunos mitos.

Ejemplo de esto último es el "Stamman's Year Book", un libro inglés que lleva la friolera de 115 ediciones (empezó a publicarse en 1864). Basta con hojearlo rápidamente para ve-

* Allí se inauguró en abril del año pasado el edificio de Vanidades Continental, correspondiente al conglomerado de Editorial América, S.A. Los directivos de esta poderosa cadena son exiliados cubanos que operan en varios países latinoamericanos y que manejan publicaciones tales como Cosmopolitan, Geomundo, Mecánica Popular, Fascinación, Buenhogar, el Ring en español, el Almanaque Mundial y otras. A la inauguración del edificio asistieron, según se indica en el propio Almanaque, ejecutivos de la Hearst International y el señor Alejandro Orfila, secretario general de la OEA...



Librerías de Cristal
Suc. IBEROAMERICANA
Cerro de Vigía 14 y Av. de las Torres
frente a la UIA
Especializada en ciencias sociales

Barkín, David y Gustavo Esteva.
INFLACION Y DEMOCRACIA
El Caso de México, México, Siglo
XXI, 1978. 167 p. \$60.00.

La inflación redistribuye los recursos sociales y así estimula la confrontación entre los grupos que tratan de conservar o ampliar su posición en el reparto del producto social. Al localizar en esa confrontación las raíces de los procesos inflacionarios se abre una rica veta analítica. La exploración de las condiciones que dan forma inflacionaria a la contienda social permite caracterizar de qué manera los mecanismos de revlexión, es posible avanzar hacia proposiciones de política que lleguen al fondo de los problemas que desatan la inflación —y que son al mismo tiempo su causa. Al presentar su enfoque teórico y su aplicación analítica al caso de México, los autores se esfuerzan conscientemente por ella se tiende a menudo una cortina de humo que impide ver la naturaleza real de los fenómenos inflacionarios.

Hayek, Friedrich A.
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y
SOCIALISMO
(Premio Nobel de Economía.)
México, Diana, 1978. 89 p. \$28.00

Se habla mucho de países que se vuelven ingobernables, pero pocos parecen darse cuenta de que la raíz del problema está en el afán de gobernar demasiado. El socialismo necesita para sus propósitos un gobierno con poderes ilimitados. En ese sistema, cada grupo pretende recibir no lo que la mayoría cree que merece, sino aquello a lo que cree tener derecho. La democracia omnipotente conduce fatalmente, al socialismo, pero de una especie que nadie desea: una situación en la que tanto cada diputado como la mayoría gobernante deben esforzarse por corregir cuantas "injusticias" se alegue, por gratuitas que puedan ser esas pretensiones.

1939-1979 40 ANIVERSARIO

prensa Y COMUNICACION

rificar hasta qué punto el desdentado y arterioesclerótico león británico seguía contemplándose hasta ahora en el espejo y autoconvenciéndose de que es todavía algo así como el amo y señor de un vasto imperio. Hasta la edición de 1978, en efecto, este volumen —por lo demás muy serio y prolijo— seguía siendo presentado no en orden alfabético de países, como es usual y lógico, sino según un método inspirado sobre todo por la nostalgia. En primer término, venían los países del **Commonwealth**, precedidos por un par de páginas sobre el importantísimo tema que es "**Su Majestad la Reina**" (dicho sea de paso, esas dos páginas superaban el espacio total dedicado a Belize, e incluían 38 líneas consagradas **exclusivamente** a enumerar los títulos que posee la soberana). Luego, los Estados Unidos. Y en tercer término, ahora sí por democrático orden alfabético, todos los demás países del globo...

Pero hasta las más bellas ensoñaciones terminan por sucumbir ante los duros embates de la realidad. El Imperio Británico ya no es —¡ay!— el que otrora fue. Hay que resignarse. Y así es como la centésimo-décimoquinta edición del "**Stateman's Year Book**", correspondiente a 1979, abandonó por fin su esquema clásico y pasó a clasificar a todos los países por orden alfabético riguroso. **Sic transit gloria mundi.**

LA "GUIA DEL TERCER MUNDO"

Los habitantes del Tercer Mundo carecíamos hasta ahora de una publicación que nos ofreciese el mismo caudal de datos que las tradicionales, pero que nos los desplegara de una manera diferente, a partir de un enfoque nuestro. Ese es el vacío que se propuso llenar el equipo de la revista

Cuadernos del Tercer Mundo. Y el resultado está a la vista desde esta semana: se trata de un volumen de 392 páginas titulado "**Guía del Tercer Mundo, 1979**". Al lado del **Stateman's Year Book**, con sus 115 años de existencia, o del **Almanaque Mundial**, con un cuarto de siglo a cuestas, esta **Guía** es un bebé. Pero ofrece una ventaja inapreciable: la de mostrarnos a nosotros mismos desde una perspectiva tercermundista.

El equipo fundador de los **Cuadernos del Tercer Mundo** ha cumplido un largo itinerario latinoamericano: los primeros números de la revista se editaron en Buenos Aires hace ya un lustro. Después, la mayor parte de los redactores se trasladaron a Lima, de donde posteriormente vendrían a México. Fue aquí donde reiniciaron a principios de 1977 la publicación mensual de los **Cuadernos**; ya llevan 28 números, y el éxito de la aventura está demostrado por el incansable incremento de suscriptores y lectores.

La idea de editar esta **Guía** surgió precisamente a partir de una experiencia hecha en Perú en 1975, donde dos de los animadores de los **Cuadernos** (Pablo Piacentini y Roberto Remo) prepararon una serie de monografías sobre los países emergentes para el diario **Expreso**. El motivo ocasional fue entonces la reunión de cancilleres de los Países No Alineados, celebrada en la capital peruana. Pero el enorme interés de los lectores sugirió la oportunidad de insistir con ese tipo de trabajo. Y así se hizo en los sucesivos números de los **Cuadernos** que se editaron en México en 1977 y 1978: cada uno de ellos incluye una separata en la que se resumen los datos básicos de varios países del Tercer Mundo. El eco generado por estos apéndices tonificó la convicción de que había que lanzarse a una empresa más ambiciosa. Y así fue como nació la **Guía**.

PREPARANDO YA LA EDICIÓN DE 1980

La lista de las personas que colaboraron de un modo u otro en la preparación del trabajo, desde fotógrafos, dibujantes y cartógrafos hasta investigadores y formadores, incluye casi dos decenas de personas, pero el trabajo básico estuvo a cargo de tres: el economista mexicano Fernando Molina, el periodista uruguayo Roberto Remo y el escritor argentino Gregorio Selser. Apenas han terminado y ya están lanzados otra vez al trabajo: "es que estamos en marzo —explican— y tenemos poquísimos tiempo por delante para preparar la edición de 1980". . .

La estructura de la Guía es sencilla. Tras una breve introducción explicativa de qué se entiende por Tercer Mundo, sigue un almanaque del año 1979, en el que se registran las efemérides más significativas de nuestros países. Luego, a lo largo de 202 páginas, se suceden los países del Tercer Mundo y sus datos fundamentales. El primero es Afganistán, el último es Zimbabwe (Southern Rhodesia, como se diría en la terminología del colonialismo). De cada nación se traza un perfil histórico sumario, suministrándose la información básica —comentada— sobre la situación actual. Se consignan todos los datos elementales: superficie, población, índices económicos y sociales, etcétera. Y en cada caso el lector dispone de un mapa del país, más otro mapa que lo ubica en el contexto geográfico general.

La Guía incluye luego varios trabajos sobre temas como el Movimiento No Alineado, las organizaciones internacionales (se suministra información detallada sobre las más importantes), el nuevo orden informativo internacional y los partidos políticos del Tercer Mundo (país por país:

son casi 130). Hay también otras secciones originales: una selección de líderes y mártires del Tercer Mundo (desde Amílcar Cabral hasta Nasser, pasando por Lumumba, Allende, Ho Chi Minh, el Che Guevara o Cárdenas), una exhaustiva lista de las intervenciones extranjeras en América Latina, y varios mapas de los imperios coloniales (el inglés, el francés, el belga, el japonés, el alemán, el norteamericano, etc.). El volumen se cierra con medio centenar de páginas dedicadas a la economía: nuevo orden internacional, materias primas, energía, tér-

minos de intercambio, deuda externa, alimentación, producto bruto, etcétera.

Todos quienes tenemos que ver de un modo u otro con la actividad periodística y con la comunicación en general, reclamamos constantemente la creación de medios que constituyan una alternativa frente al poder informativo que detentan los grandes centros imperiales de poder. Tanto los Cuadernos del Tercer Mundo como esta Guía son una respuesta concreta a esa necesidad, y como tal hay que darle la bienvenida.

Trampas en la información

"La palabra **trampa** designa un artificio de caza por el que, en vez de dispararse directamente contra el animal a ser cazado, se busca utilizar su ingenuidad, su ignorancia, su buena fe, digamos, contra él mismo. Donde hay una trampa las apariencias ex-

ternas parecen normales y el incauto queda atrapado sin darse cuenta. De alguna manera el Tercer Mundo se encuentra hoy atrapado en una estructura transnacional de comunicaciones, heredera de los valores y los poderes del pasado colonial. La diferencia con la trampa clásica es que hoy importantes sectores ya no son incautos, se dan cuenta de su existencia y no creen necesario seguir cayendo en ella."

Así prologa Juan Somavía, director del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), el libro de Gregorio Selser y Rafael Roncagliolo **Trampas de la información y neocolonialismo***, donde ambos periodistas desnudan los mecanismos de las agencias noticiosas transnacionales que, lamentablemente, siguen "cazando" a amplios sectores de la pren-

trampas de la información y neocolonialismo

las agencias de noticias
frente a los países
no alineados



Gregorio
Selser
Rafael
Roncagliolo

Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales

* Gregorio Selser y Rafael Roncagliolo, *Trampas de la información y neocolonialismo*, Las agencias de noticias frente a los países no alineados, ILET, México, 1979.

prensa Y COMUNICACION

sa y el público en nuestros países.

Para ello los autores realizaron en el ILET una minuciosa investigación de la cobertura noticiosa de la quinta cumbre de jefes de Estado del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en 1976 en Sri Lanka. Por el número de países participantes sólo la Asamblea General de las Naciones Unidas supera a las reuniones de los No Alineados y en cuanto a la concentración de jefes gubernamentales que se registró en Sri Lanka, ésta no tuvo precedentes ni siquiera en la ONU. Sin embargo agencias como la UPI y la AP sólo despacharon 26 y 20 cables respectivamente en toda la semana que duró la conferencia. En contrapartida, agencias noticiosas tercermundistas como PL, IPS y TANJUG transmitieron entre cuatro y cinco veces más noticias y este volumen informativo llega a ser diez veces superior si se considera el número total de líneas enviadas.

Estas cifras de por sí reveladoras son apenas el punto de partida para un análisis cualitativo mucho más minucioso. La cobertura periodística es estudiada cable por cable, línea por línea. Y el lector es continuamente remitido a los propios originales de las agencias (que el libro incluye textualmente) para verificar por sí mismo la presencia y el funcionamiento de las "trampas".

Sendos capítulos se dedican a tres de las agencias que cubrieron la cumbre: UPI, AFP e IPS. La pretendida "objetividad" de la primera es refutada, demostrándose el carácter propagandístico de sus despachos, la utilización exagerada de adjetivos nada objetivos, la distorsión de la citas, el comentario insidioso y la simple ignorancia de hechos trascendentes. Todo ello destinado a "reforzar ciertas pautas de la conducción de la diplomacia estadounidense".

Similar actitud caracteriza a la agencia francesa que dedicó más de

la mitad de sus despachos a "destacar las diferencias y conflictos, reales o supuestos (...) y presentar el evento como caracterizado por la imposibilidad de llegar a acuerdos", en obvia contradicción con lo que demuestran los documentos aprobados por unanimidad en Sri Lanka. AFP prácticamente ignoró los temas y las resoluciones que enfrentaron al Movimiento con la política exterior francesa, exageró los puntos de vista o las posiciones gratas a París y reflejó, a través de sus enviados "ausencia de equilibrio, imparcialidad y ponderación".

En el extremo opuesto se ubicó la agencia cooperativa IPS, que informó lo que otros silenciaban, ubicó la información en su contexto y demostró "que es posible ofrecer una información internacional distinta de la que proveen las transnacionales, más acorde con los intereses del Tercer Mundo y menos sesgada". No obstante, el libro no deja de criticar omisiones y errores en la cobertura de esta agencia.

Con todo el rigor de una investigación académica, pero redactado al mismo tiempo con agilidad periodística que hacen su lectura accesible e interesante para el público no especializado, **Trampas de la información y neocolonialismo** combina el análisis, la documentación e incluso la anécdota para convertir el estudio sobre un hecho concreto ocurrido hace ya tres años, en un alegato en favor del establecimiento del Nuevo Orden Informativo Internacional y en una advertencia a periodistas y lectores sobre los mecanismos del orden actual.

En la medida en que todavía son las agencias transnacionales las que proveen la mayor parte de la información que recibimos día a día por todos los medios de comunicación, la lectura de este libro se hace imprescindible para quien quiera atravesar el acto cotidiano de la lectura de un diario sin caer en las "trampas" de la desinformación, organizada por intereses ocultos pero conocidos.

Clausura en Ecuador

La resolución del gobierno militar ecuatoriano en el sentido de cerrar las puertas de la revista quiteña **Nueva** preocupa en Ecuador a los sectores de opinión partidarios del retorno al régimen de derecho.

El acontecimiento, agravado por la simultánea detención del prestigiado columnista Cyrano Tama Paz (**Extra**, Guayaquil), reviste especial importancia en vísperas de la segunda (y probablemente definitiva) vuelta electoral, a celebrarse el próximo 29 de abril.

Todas las fuerzas políticas y gremiales, encabezadas por los candidatos presidenciales Jaime Roldós y Sixto Durán Ballén se pronunciaron

contra la drástica medida oficial y expresaron su solidaridad con el equipo de **Nueva** y la señora Magdalena Adoum, su directora.

Con una posición antimperialista y progresista consecuente, la revista **Nueva** comenzó a editarse a finales de 1971. Desde entonces se ha transformado en el órgano periodístico más importante del Ecuador en términos de información cualitativa. En 1977, la Unión Nacional de Periodistas (UNP) le otorgó el premio a la mejor publicación del año.

Ahora, el Consejo Supremo de Gobierno exige a la señora Adoum que presente documentación proba-

toria de las denuncias sobre corrupción oficial que Nueva incluye en su última edición de marzo. Por su lado, el periodista Tama Paz fue a la cárcel por haber escrito un editorial criticando lo que él denominó "oligarquía militar".

Interrogada por Cuadernos del Tercer Mundo en su residencia de

Quito, la señora Magdalena Adoum señaló que si bien el último número de la revista enfatizaba a modo de **flash-back** los numerosos casos de corrupción oficial ocurridos en los últimos años "en momento alguno se efectuaron alusiones directas, personales o explícitas a miembros del gobierno".

"Por el contrario —remarcó la di-

rectora de Nueva— nuestro propósito en el asunto coincide con las esperanzas de gran parte del país y de las Fuerzas Armadas que demandan el saneamiento administrativo y los controles adecuados tendientes a combatir el manejo indebido de los fondos públicos."

Los árabes planifican

Con la adopción de numerosas recomendaciones concluyó la reunión celebrada en Túnez el pasado mes de marzo sobre Planificación Informativa en el Mundo Árabe. La aplicación de un plan de acción y la publicación de estudios elaborados en el campo de la información son dos de los puntos aprobados.

La reunión exhortó a los países árabes a conceder un interés particular a la investigación en el sector de la información, y a los medios masivos de comunicación de estos países se les pidió crear organismos encargados de reunir y clasificar todos los datos disponibles en materia de información. Interés particular se le asignó a los estudios relacionados con la transferencia de tecnología informativa y al proyecto de instalación de un satélite para uso de los países árabes.

Asimismo la reunión recomendó la elaboración de un estudio sobre la implantación de una industria árabe especializada en la fabricación de equipos y otros artículos para el campo de la comunicación, como papel de diario y máquinas impresoras, equipos audiovisuales, instrumentos de recepción y transmisión, bandas magnéticas, etcétera.

La creación de un Club de Consejeros, encargado de coordinar los diferentes planes de comunicación en el campo cultural, educacional, económico, social e informativo y a la vez capaz de armonizar las posiciones árabes frente a los problemas internacionales de la información fue otra de las recomendaciones aprobadas. Como conclusión de los datos expuestos en las exposiciones de los expertos árabes, se citó el hecho que el 80 por ciento de la información difundida cotidianamente en el mundo se origina en un número limitado de agencias internacionales y que el 90 por ciento de las ondas de transmisión radiofónica son monopolizadas por los países industrializados. El dominio de Occidente sobre los medios masivos de comunicación —que ignora los intereses de los países del Tercer Mundo y desconoce sus problemas— llevó a la conferencia a pronunciarse a favor de un Nuevo Orden Informativo Internacional y a promover la creación de un código internacional que garantice a los periodistas el ejercicio de su profesión; recomendando a este efecto establecer un Comité que vigile la aplicación de los principios morales y profesionales en el periodismo y que busque soluciones adecuadas a las deficiencias tecnológicas que impiden a los medios informativos del Mundo Árabe ejercer su misión en las mejores condiciones.

Victoria en Perú

La lucha por la libertad de prensa unificó en un solo frente, en las primeras semanas de marzo, a las más variadas corrientes del periodismo peruano. Los presidentes de las dos Federaciones de Periodistas del Perú, Rafael Roncagliolo y Jorge Castro de los Ríos, y los directores de las principales revistas del país Enrique Zileri (*Caretas*), Jorge Flores (*Marka*), Julio Cabrera (*Equis X*), Oscar Dancourt (*Amauta*), Jorge Sono (*Clase Obrera*), Ricardo Gadea (*FOCEP Independiente*) y hasta Baella Tuesta, de la ultraderechista *Tiempo* realizaron en con-

junto una huelga de hambre exigiendo la reapertura de los órganos de prensa clausurados.

La manifestación de protesta se inició en la Catedral de Lima y continuó luego en la sede de la Asamblea Constituyente, después que los periodistas fueran desalojados por la policía del local eclesiástico.

Finalmente los periodistas lograron una resonante victoria y levantaron su huelga de hambre cuando el gobierno del general Morales Bermúdez anunció que las revistas podrían comenzar a publicarse.



Flores, Cabrera, Castro y Zileri en la catedral de Lima con una simbólica mordaza

Cimentando la unidad desde las bases



En Bagdad, la concreción del histórico acuerdo de unificación. Firman el presidente sirio, Hafez al-Assad y el Jefe de Estado iraquí, Ahmed Hassan al-Bakr

Una diferencia fundamental entre el proceso que viven los dos Estados y las anteriores experiencias unitarias árabes es el esfuerzo permanente de movilización popular. Las economías de los dos países se complementan y tienen inmensas posibilidades de expansión en común

Neiva Moreira

Poco antes del anuncio de la constitución de la República Árabe Unida (RAU), que tuvo lugar el 1.º de febrero de 1958, llegábamos a El Cairo procedentes de Damasco, donde presenciamos en las calles una irrupción del nasserismo, reveladora de un sentimiento popular muy favorable a la unión de Egipto y Siria. Había retratos de Nasser por todos lados y se sentía que algo importante estaba por ocurrir.

Cuando entrevistamos al líder egipcio le transmitimos esa información. "Usted podría ganar cualquier elección en Damasco", le dijimos en broma. "Re-

trato en las paredes no es voto", nos contestó Nasser.

Reconoció, no obstante, que era real el sentimiento unificador como expresión de la aspiración árabe de unidad.

Si así se manifestaban egipcios, sirios y también los yemenitas, que el 8 de marzo de 1958 ingresaron a esa confederación, ¿por qué fracasó la RAU?

Hoy se sabe que Gamal Abdel Nasser consideraba precipitada la unión, tal como se procesaba, pero pensaba corregir sobre la marcha los errores de metodología que se estaban cometiendo. Nasser contaba con poder contener las influencias nega-

tivas de la burguesía siria y de ciertos sectores militares egipcios, que, obviamente, veían la unidad como expresión de sus intereses y no de los anhelos de ambos pueblos y de la Nación árabe.

Esa esperanza pronto se desdijo. Los latifundistas y otros sectores poderosos de Siria esperaban que la unión contuviese el socialismo, las clases medias deseaban ascender socialmente, los obreros querían una transformación real del Estado, mientras que los intelectuales consideraban que era un paso decisivo en el camino de la unidad árabe.

Implantada desde arriba hacia abajo, la RAU no soportó ese choque de intereses y enfoques contradictorios y se deshizo el 28 de septiembre de 1961, con poco más de tres años de una existencia que nunca fue orgánica ni tampoco institucionalizada.

Otras experiencias frustradas

En el Mundo Árabe, a pesar de los problemas internos que

traducen, en lo esencial, las contradicciones de intereses de clase, nunca dejó de existir un poderoso sentimiento unitario, alentado principalmente por las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. La RAU no fue la única experiencia en este sentido, ni tampoco la única frustración.

Como reacción a la República Árabe Unida, las dinastías de Irak y Jordania anunciaron una federación el 14 de febrero de 1958, pero la República iraquí proclamada meses después terminó con esa experiencia monárquica que no tenía un sentido progresista ni bases estables. Recién con el triunfo de la revolución baasista en 1968 Iraq retomaría la línea unionista, esta vez sobre bases progresistas.

Tampoco avanzaron otras iniciativas. La Federación de las Repúblicas Árabes, proclamada el 27 de diciembre de 1969 en Trípoli y que debería unir a Egipto, Libia y Sudán se disolvió en 1977 cuando Sadat se separó de la causa árabe para juntarse a los Estados Unidos e Israel.

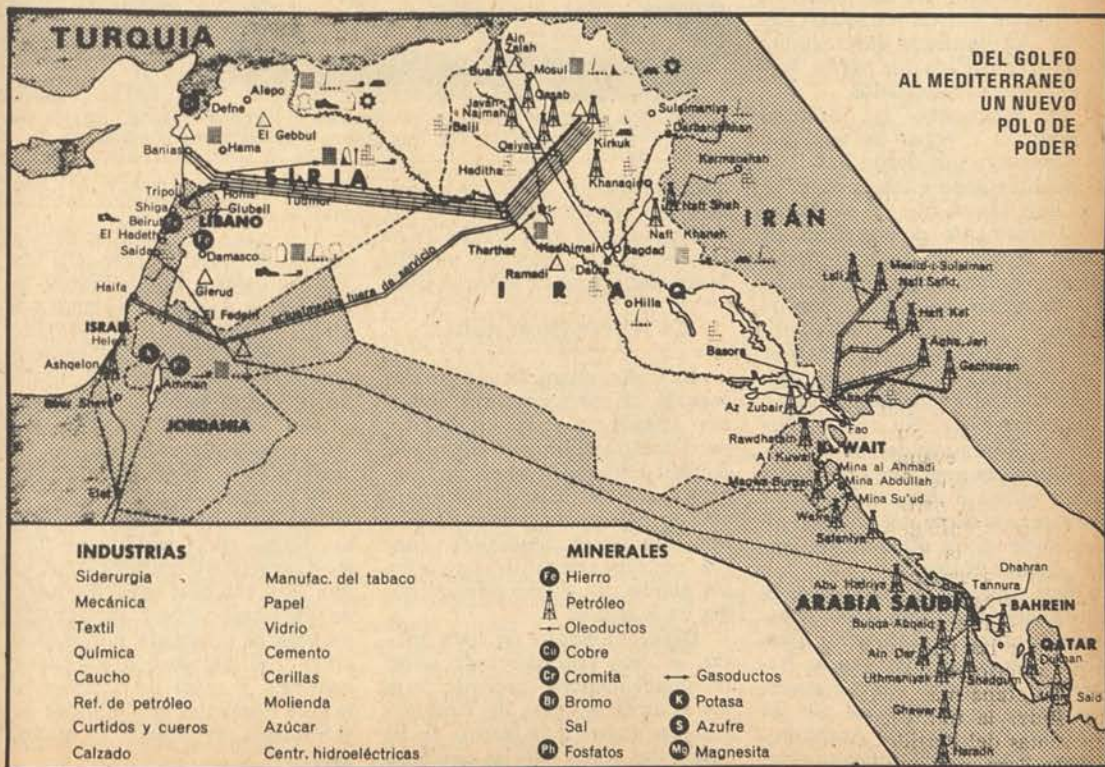
Túnez y Libia, por su parte, anunciaron en enero de 1974 la constitución de una República Árabe Islámica, que como en los casos anteriores tampoco resistió el embate de las contradicciones ideológicas y de línea política entre ambos gobiernos: el de Bourguiba fuertemente influenciado por intereses capitalistas y transnacionales opuestos a la unidad árabe, mientras el de Kaddafi se esfuerza por liberarse de ellos.

Se podrían citar otras iniciativas semejantes que, aunque carentes de bases objetivas elementales para su éxito, traducían en el fondo una aspiración de la Nación árabe de unificarse.

La unión Siria-Irak

Ahora son los iraquíes y los sirios quienes están avanzando hacia la unificación, y éste es un hecho importante en esa larga cadena de intentos y fracasos.

Cuando le recordamos a Zuhair al-Kadiri —uno de los responsables de las relaciones internacionales del Partido Baas (ra-



ma iraquí)— lo que había ocurrido en el pasado, él nos respondió que los errores entonces cometidos estuvieron muy presentes en la iniciativa sirio-iraquí.

—Tenemos sólidas esperanzas de que vamos por el camino correcto. La unión a la que nuestros líderes aspiran no está siendo realizada para la burguesía, sino para el pueblo. Este ya es de por sí un dato importante”, nos comentó al-Kadiri.

El análisis de los procesos unificadores intentados en diferentes países árabes permite encontrar diferencias fundamentales con el actual. La más importante de ellas es que el proceso de unión sirio-iraquí está siendo elaborado de abajo para arriba, con la preocupación de establecer cimientos sólidos, capaces de resistir la corrosión del tiempo y el desafío de los problemas.

Desde que los presidentes Ahmed Hassan al-Bakr, de Irak y Hafez Assad, de Siria, suscribieron en Bagdad —en el contexto de la importante reunión cumbre árabe que se realizó en esa capital en octubre del año pasado— la Carta de Acción Nacional Conjunta, un inmenso intercambio se abrió entre los dos países, hasta entonces distanciados.

Se levantaron las barreras fronterizas y volvió a funcionar el oleoducto que desde Irak llega al Mediterráneo a través de Siria. No hay día en que no se visiten recíprocamente delegaciones de algún sector de las actividades de los sindicatos, las organizaciones de masas, las federaciones de mujeres, las uniones estudiantiles, los campesinos y los militares. Los comités unificadores instituidos en la Carta entraron en pleno funcionamiento. Su trabajo fue objeto de una evaluación común y posteriormente fue aprobado en la reciente visita a Damasco del vicepresidente del Consejo de Comando de la Revolución iraquí, Sadam Hussein.

Este trabajo de base auspicia resultados diferentes a los obtenidos por las tentativas unificadoras anteriores entre países árabes. La etapa más compleja será, sin duda, la unificación de las dos ramas del Partido Árabe Socialista Baas, que implica proble-

Zuhair-al Kadiri:
“La unión no está siendo realizada para la burguesía sino para el pueblo.”



La industria textil: un campo concreto para la complementación económica. Siria dispone de fábricas. Irak aporta materias primas y mercado

mas ideológicos, políticos y también de procedimiento. “Pero llegaremos ahí más rápido de lo que se piensa”, nos dijo un alto funcionario sirio de visita en Irak.

La repercusión militar

La unión entre Siria e Irak es seguida de cerca por los árabes y sus amigos en todo el mundo, pero también por sus enemigos. Ambos Estados forman un conglomerado de más de 20 millones de habitantes y más de 600 mil kilómetros cuadrados. Juntos podrán constituir, en todos los planos, un nuevo polo de poder en la región.

Desde el punto de vista militar, se crea una nueva situación de trascendencia creciente ante los avances del plan de Washington de aislar al gobierno de El Cairo del resto de las capitales

árabes, desmantelando el poder militar egipcio.

Los iraquíes conocen bien el campo de batalla árabe-israelita. Sus unidades combatieron en más de un frente, en la guerra de 1973, y participaron decisivamente en la defensa de Damasco, frente al ataque judío. El hecho de que dos ejércitos poderosos y con excelentes combatientes reúnan sus recursos humanos y materiales a través de mecanismos de unidad institucional, es de un innegable valor estratégico. Surge en la región una fuerza operacional unificada que según los cálculos más modestos de los observadores occidentales ya estaría integrada por más de cinco mil tanques, otros tantos cañones, y cerca de 1,500 aviones de combate, con grandes posibilidades de crecer y modernizarse.

Un observador militar israelí definió con franqueza la alteración estratégica que se verifica en el área: "Una coordinación militar sirio-iraquí en el Golán constituye para Israel un peligro aún mayor que el suscitado por la ofensiva simultánea sirio-egipcia de 1973. Estamos preocupados y, por eso mismo, acompañaremos de cerca esta nueva situación creada".

La integración económica

Pero no es ese el resultado más importante de la unificación. Lo que más cuenta para un proyecto futuro de grandes transformaciones revolucionarias es la integración de los recursos económicos y técnicos de los dos países. Tanto Irak como Siria desarrollan, en lo interno, ambiciosos proyectos de expansión económica. Con disponibilidades financieras de miles de millones de dólares —resultantes de la racional explotación de su petróleo— los iraquíes se lanzan a uno de los planes de desarrollo de mayor dimensión y profundidad de cuantos se realizan en el Tercer Mundo.

El país es sacudido por inmensas transformaciones. La mitad de Bagdad está siendo derribada para dar paso a un plan de urbanización que la transformará en una de las urbes más modernas y habitables del mundo. Canales que aprovechan mejor las aguas de los ríos Eufrates y Tigris, grandes complejos industriales, obras de infraestructura, escuelas, servicios públicos —principalmente en el campo—, telecomunicaciones, grandes proyectos están cambiando la faz de Irak.

Siria también se desarrolla. Además de una nueva política que se concreta en la reforma agraria, el gobierno nacionalizó el sistema bancario, las industrias básicas y la mayor parte del comercio exterior. Como consecuencia aumentó el producto nacional bruto, la producción agrícola y la petrolífera mientras se implementa un programa ambicioso de industrialización.

Hay en ambos países condicio-

nes muy favorables para una integración, con perspectivas promisoras para sus pueblos.

Uno de los problemas que enfrenta la economía iraquí es la escasez de puertos. Siria puede solucionarlo. Del mismo modo, los productos sirios pueden alcanzar por tierra los mercados del Golfo a través del territorio de Irak. Ya está proyectada una línea de ferrocarril que una los dos países desde el Mediterráneo al Golfo.

Entre los campos donde la cooperación puede alcanzar niveles muy altos destacan:

Tejidos — Siria tiene una amplia experiencia y dispone de fábricas modernas. Irak le puede aportar materia prima y mercado.

Acero — Irak produce cierto tipo de minerales de hierro, cuyo acabado industrial puede ser realizado en Siria, que ya posee una desarrollada industria siderúrgica.

Petróleo — Siria produce petróleo pesado. Las refineras sirias podrán procesarlo mezclado con el crudo liviano iraquí.

Súmese a esto lo que representará para ambos países la apertura de un nuevo canal de exportación de petróleo iraquí, a través del oleoducto que había sido cerrado en 1974. Desde entonces el petróleo iraquí era bombeado a través de Turquía.

No obstante, los técnicos de planeamiento consideran en Bagdad que Turquía no se verá perjudicada, pues con la expansión del mercado petrolero internacional los dos oleoductos podrán trabajar a plena carga.

Petroquímica — Hay posibilidades de crear complejos industriales con productos básicos iraquíes industrializados en Siria. Los técnicos que nos hablaron sobre el tema señalaban que no se trata de convertir a Irak en un país productor de materias primas que Siria industrializará. Pero el problema es que actualmente los iraquíes ya exportan esas materias primas y entonces estiman que es mejor aprovecharlas en el parque industrial sirio. El mismo cuadro se presenta en la producción de aluminio.

Industria automotriz — Irak

podrá exportar a Siria tractores y camiones. No se trata sólo del montaje de piezas importadas. Ya hay un alto grado de nacionalización de la producción que realizan empresas estatales con un creciente porcentaje de partes fabricadas localmente.

¿Cuál es el papel que jugará la empresa privada en este proyecto?, le preguntamos al doctor Yacob Kettolla, técnico del Ministerio de Planificación de Irak. "No estamos contra la iniciativa privada —nos respondió— pero ésta debe ser un complemento de la empresa estatal."

El campo de integración es amplio y variado. Frutas enlatadas, producción de semillas oleaginosas, aprovechamiento racional de las aguas del río Eufrates para irrigación y consumo, además de los grandes proyectos de cooperación en materia de educación, salud, transportes, comunicaciones, etcétera.

Grupos especializados mixtos están estudiando un plan quinquenal unificado para el período 1981-1985, destinado principalmente a las áreas de transportes, industria textil, fertilizantes y petroquímicos. Las relaciones exteriores de ambas capitales ya coordinan sus políticas y se prevé su gradual fusión. En similar sentido trabajan las agencias noticiosas INA y SANA.

Otros grupos mixtos se dedican a un tema fundamental: la redistribución de la fuerza de trabajo. Ni Iraq ni Siria tienen excedentes de mano de obra y ambos continuarán recibiendo importante cooperación de trabajadores de otras naciones árabes. Pero será necesario realizar un mejor aprovechamiento de la fuerza laboral actual.

—Como se ve, el desafío que tenemos por delante es inmenso. Y sabemos que hay obstáculos que superar. Pero la causa de la unidad árabe lo justifica. Nuestro partido siempre dirigió su visión a toda la Patria árabe en una lucha incesante por la unidad, la libertad y el socialismo. Consideramos que las relaciones entre Irak y Siria están maduras para este esfuerzo de unidad en que todos nos empeñamos, comenta Al Kadiri. ●

SAHARA I

Tres años de guerra



Omar Jadrani, canciller de la República Árabe Saharaui Democrática habla sobre la lucha de liberación de su pueblo y los recientes éxitos diplomáticos

La tarea de ir unificando a este pueblo dispersado por diversas colonizaciones ha sido ardua y lenta. Los campamentos se organizan en comités. Hay una escuela. Se sientan las bases para la organización social

MUNDO ARABE

El pasado 27 de enero la República Árabe Saharaui Democrática cumplió sus primeros tres años de vida. Son tres años de intensas luchas por la liberación nacional, en contra de los ocupantes del territorio, Marruecos y Mauritania. Esa lucha por la liberación es mucho más antigua, pero estos tres años contemplaron grandes progresos de la RASD y su guía, el Frente Polisario.

En ese lapso el pueblo saharauí dejó fuera de combate a Mauritania, que se apartó de la

contienda, debilitada al extremo por el hostigamiento guerrillero. En cambio, continúa su agresión Marruecos. Ello es parte de la política expansionista del rey Hassan II, quien sueña con el Gran Marruecos, un gran imperio norafricano. Al repartirse sobre el mapa el territorio saharauí junto con Mauritania en virtud del pacto firmado con la España de Franco en 1975, el monarca marroquí deseaba el control de las importantes riquezas naturales que yacen en sus 284 mil kilómetros cuadrados: los yaci-

mientos de fosfatos más ricos del mundo, abundancia de petróleo, uranio, gas natural, hierro, pesca.

Pero la codicia no siempre es buena consejera. El esfuerzo por enfrentar a las tropas polisarias, que están golpeando al enemigo en su propio terreno, está debilitando seriamente la economía marroquí. Así, en medio de euforia por su crecimiento organizativo y militar, la RASD festejó su aniversario. Cuadernos del Tercer Mundo asistió a la celebración a través de su enviado Ricardo Grassi, quien luego

efectuó una amplia recorrida por la zona.

Grassi entrevistó a Omar Jadrani, miembro del Comité Ejecutivo del Frente Polisario (máximo organismo de conducción) y responsable de las relaciones exteriores. Jadrani ha participado directamente en las negociaciones con Mauritania y también en los encuentros registrados con funcionarios de la monarquía marroquí. Este es el diálogo sostenido:

—¿En qué punto está la negociación con Mauritania?

—El pueblo de Mauritania fue forzado a la guerra. Llegó el momento en que la economía del país se quebró y muchos comprendieron que ésta era una guerra que iba contra sus intereses. A mediados del año pasado se produjo un golpe de estado y las nuevas autoridades se manifestaron en contra de la continuidad de la guerra. Nosotros decidimos unilateralmente el cese del fuego para ponerlos contra la pared: Están o no a favor de la paz. Hubo encuentros y negociaciones, pero hasta ahora no hay resultados concretos. Hoy decimos: que se pongan a negociar para llegar a una solución. La paz, sí o no. Si Mauritania continúa con maniobras dilatorias nosotros tomaremos medidas en consecuencia.

—¿Por qué demora Mauritania la solución?

—Ellos dicen que deben consolidar el gobierno. La verdad es que Mauritania quiere salir con el menor costo posible y no quiere romper relaciones con Marruecos. Pero deben partir del hecho de que perdieron la guerra contra nosotros. Tengo la impresión de que esperando arriesgan mucho. En Mauritania hay mucha gente contra la guerra, mucho malestar por la presencia de tropas marroquíes en su territorio y se dieron cuenta que esto significa tener enemigos adentro.

Las guerras son caras

—¿Y la situación con Marruecos?

—El rey Hassan II nunca buscó una solución político-diplomática del conflicto, a pesar de

que el Frente Polisario está dispuesto al diálogo. Los marroquíes deben poner fin al expansionismo y dedicarse a resolver sus problemas internos. La crisis económico-social es hoy un elemento explosivo. Y esta expedición colonial —sin posibilidades de éxito— significa un constante drenaje de dinero. Las guerras son caras.

—Si todo eso es tan evidente, ¿por qué sigue adelante Hassan?

—Trata de salvar su imagen, aunque sea terrible recurrir a la guerra para hacerlo. Hassan debería hacer frente a la situación. Está aislado y preso de un engranaje, empeñándose en hablar de todo menos sobre los saharauis y el problema concreto. El rey quiere quedarse con el Sahara, pero no tiene otro medio sino la guerra. Así no salvará su imagen, porque en la historia es más honorable descolonizar que practicar el colonialismo. . .

—Pero también es cierto que incluso los partidos marroquíes opuestos al rey apoyan la guerra contra los saharauis. . .

—Sí. Hoy las fuerzas políticas de Marruecos parecen unidas, pero los objetivos son distintos y están divididos respecto de la solución de los problemas internos.

Podemos vencer

—Después de la muerte de Bumedienne la cancillería francesa hizo circular la versión de un posible encuentro entre Hassan II y el nuevo presidente argelino. ¿Cómo interpreta eso?

—Los franceses quieren una solución del conflicto y esa versión era una manera de sondear la nueva situación argelina. La desmentida del nuevo presidente sobre la posibilidad de ese encuentro fue clara. Para Francia, lograr un acuerdo entre Argelia y Marruecos significaría reducir el problema y circunscribirlo al "pequeño" Polisario y Mauritania. Pero no hay más remedio que curar la enfermedad desde la base, porque sino habrá explosiones dañinas para todos. Hay que ayudar a que se encuentren Marruecos y el Polisario, no Marruecos y Argelia. Definitivamente se debe incluir el proble-

ma saharauí en el orden del día.

(Poco después de estas declaraciones, las relaciones entre Marruecos y Argelia se deterioraron aún más. Hassan II acusó al gobierno argelino de la "intolerable" situación que se vive en el sur de Marruecos como consecuencia de la guerra. La línea adoptada por el rey marroquí consiste siempre en afirmar que lo que realmente existen son problemas limítrofes entre los dos países y que los ataques militares provienen de Argelia. De esta manera sigue ignorando a los saharauis y sus éxitos militares. La intolerable situación a la que aludió Hassan es el resultado de la "Ofensiva Bumedienne", dispuesta por el Frente Polisario.)

—En materia internacional, el error de muchos países fue no haber considerado nunca que los saharauis podíamos combatir y vencer. Se puede decir que muchos ahora se dan cuenta de la equivocación y admiten que nuestro pueblo es una fuerza real.

—En estos días Etiopía primero y después Vietnam han reconocido a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). ¿Hay perspectivas acerca de un posible reconocimiento por parte de la Unión Soviética?

—Eso yo no lo sé. Lo que puedo decir es que por parte nuestra no hay ningún impedimento para establecer esas relaciones.

—La Unión Soviética tiene un importante acuerdo comercial con Marruecos, ¿cómo analiza usted eso?

—Eso no es una razón para que no haya relaciones con el Polisario o la RASD. También tiene acuerdos con Mauritania en torno a la pesca. Pero los acuerdos comerciales son sólo eso y cada uno es libre de establecerlos con quien quiera, sin que eso lo convierta en un agresor. . .

—¿Por qué consideran a Arabia Saudita un agresor, tal como lo definió el primer ministro de la RASD en la conferencia de prensa ofrecida aquí?

—Porque Arabia Saudita apoya concretamente a Marruecos para que continúe la guerra contra nosotros. ●

SAHARA II

La vida en los campamentos

En instalaciones precarias, el pueblo saharauí lucha, trabaja, estudia y se prepara para gobernar el país después de la victoria

Ricardo Grassi

Tras asistir a los festejos del tercer aniversario de la RASD, una parte de los invitados fuimos a visitar campamentos. Se trata de construcciones levantadas a partir de la guerra, el factor determinante de este pueblo. Este no controla ciudades, que están en manos de Marruecos y Mauritania. Hay campamentos de refugiados, integrados por quienes han podido salir de las ciudades ocupadas —sus ciudades— donde son considerados extranjeros, explotados y reprimidos porque todo saharauí resulta más sospechoso a medida que los éxitos del Ejército de Liberación Popular son más evidentes.

Ha sido lenta y difícil la tarea, conducida por el Frente Polisario, de ir congregando a este pueblo dispersado por diversas colonizaciones.

En los pueblos casi no hay hombres. Ellos están en el frente. Allí sólo hay mujeres, niños y aquellos que por su edad no pueden combatir.

Los campamentos tienen una organización precisa, dividida en

"Para la mentalidad occidental hay cosas que parecen extrañas. Para nosotros es normal. Lo militar y lo político están siempre presentes."



comités: de sanidad, de nutrición y alimentación, político, de artesanía, de educación y de justicia. La vida inmediata de cada campamento pasa por estos comités, donde los habitantes se integran formando parte de células o grupos.

La educación

"La delincuencia no es un problema aquí", nos explica una

integrante del Comité de Justicia. *"Hay otros aspectos, como puede ser el mal cumplimiento de un trabajo asignado. Nosotros nos reunimos, vemos el caso, y si corresponde decidimos una pena que normalmente consiste en la repetición de un trabajo o en su intensificación."*

En el mismo campamento los niños reciben una "educación de orientación", a cargo del comité respectivo, hasta la edad de sie-

te años, cuando pueden comenzar a estudiar en una escuela regional (varios campamentos). En esa escuela regional pueden cursar hasta el cuarto grado. Después las limitaciones son grandes, "algunos niños son enviados a países amigos para que continúen sus estudios", explica el ministro de Educación de la RASD, Majmud Alí. Otros van, como internados, a la única escuela nacional que existe.

Esta escuela fue construida con gran esfuerzo y tendrá capacidad para dos mil alumnos. La educación es mixta y no se agrupa a los niños por edades, sino por grado de desarrollo y nivel de estudios, atendiendo a diferencias que también derivan de la guerra y de la precariedad en que se vive. La lengua oficial es el árabe, pero el programa de estudios se desarrolla también en castellano. No existe una materia específica sobre religión, según dijo el ministro de Educación, aunque la RASD se define islámica.

"Para la mentalidad occidental hay cosas que parecen ex-

trañas", nos comentaba un miembro del Polisario. "Ven a adolescentes desfilando armados, a niños que también desfilan y demuestran toda una disciplina, y se asombran. Pero todo esto para nosotros es casi natural, una prolongación de una guerra que es cotidiana, donde lo militar y lo político están siempre presentes porque en ellos se juega el destino de todos nosotros".

La identidad de un pueblo

Esta realidad, trasladada al terreno de una política sanitaria, supone enormes dificultades. Se la estructura a través de dispensarios en los campamentos, hospitales regionales y un hospital nacional. Pero aún no hay médicos saharauis. "Hemos podido formar la cantidad necesaria de enfermeros y enfermeras, pero en cuanto a médicos aún necesitamos la colaboración de profesionales extranjeros que vienen aquí", declaró el ministro de Sanidad.

El hospital nacional tiene capacidad para 400 camas, pero só-

lo se han logrado reunir 300. Faltan equipos para los trabajos de laboratorio, aunque todo está preparado para instalarlos cuando se consigan a través de gobiernos amigos y organizaciones internacionales. Con esa ayuda y con ese esfuerzo humano es que se ha ido construyendo todo lo que aquí se ve.

Detrás de cada una de estas instancias hay una decisión política clara: Sentar las bases de una organización social, desarrollar los instrumentos para atender los problemas, formarse, dominar la técnica, con miras al país que deberá construirse una vez alcanzada la liberación nacional.

"Nuestro pueblo hace tiempo que no usa camellos y el nomadismo queda atrás. Ahora la gente se asienta y nuestra movilización son los land-rovers", dijo un alto dirigente saharauí. Un periodista le preguntó si eso no significaba perder aspectos de la identidad, del acervo cultural. "La identidad de un pueblo es aquello que le permite sobrevivir", respondió.

EN LA NOCHE... JAZZ

los lunes a las 22:00 horas,

los viernes a las 23:00 horas

y los domingos a las 21:00 horas

jazz

NUEVO SONIDO EN JAZZ

martes y jueves a las 22:00 horas.

RADIO EDUCACION

1600
1400
1200
1100
1060 KHZ
900
800
700
600
530

YAMAHIRIA-LIBIA

La tercera etapa de la revolución



Tras abandonar la dirección administrativa del país, el coronel Kaddhafi se concentra en una misión superior: impulsar la revolución desde las bases. Se trata de plasmar el socialismo islámico, un designio que pone en remojo las barbas de los jeques del Golfo Árabe

Agustín Castaño

Mientras en Irán el *ayatoallah* Ruhollah Jomeini se retiraba a la ciudad sagrada de Qom, el coronel Muammar Kaddhafi renunciaba a la dirección administrativa de la Yamahiria Libia.

Se trata de algo más que una sugestiva coincidencia: Son dos hechos que muestran cómo en dos procesos de cambio en el mundo islámico, se dan formas institucionales novedosas, ajenas a la inspiración de los modelos occidentales.

El 2 de marzo, reunido en Trípoli, el Congreso General del Pueblo —máximo organismo de conducción nacional— dio un importante paso en la construcción del socialismo. Este consistió en establecer una neta separación entre el liderazgo de la revolución y la administración.

De acuerdo con esta decisión Abutali Obeidi fue nombrado secretario general del Congreso en reemplazo del coronel Kaddhafi, cuya condición de líder del proceso quedó desvinculada de toda responsabilidad administrativa.



Kaddhafi hablando al pueblo libio

La reunión del Congreso coincidió con el segundo aniversario de la creación de la Yamahiria, término árabe que sintetiza el actual ordenamiento libio y que significa "Estado de Masas".

Conducción junto a las bases

La Yamahiria se organiza a partir de Congresos Populares de Base que deliberan a nivel local. Ellos se integran en el Congreso General del Pueblo, que es el organismo central de la democracia directa descrita a nivel teórico por Kaddhafi en el Libro Verde. Al Congreso General competen las decisiones de alcance nacional y la designación

del Comité Popular, que es su órgano ejecutivo. Obeidi era el titular del Comité Popular hasta ser nombrado secretario general del Congreso. Como secretario general adjunto fue designado Muhammad Abdulgasseem Zumi, quien ocupaba la secretaría general del Congreso Popular de Bengazi, la segunda ciudad del país.

Kaddhafi, quien inauguró la sesión de apertura del Congreso, explicó el sentido y la proyección de las mudanzas: "La revolución no es un cargo sino un principio. Todos están convencidos ya, dentro y fuera del país, de que la revolución se mantendrá, sin depender de elecciones ni designaciones: la conducción revolucionaria ya no estará liga-

da a cargos, secretarías o comités populares, sino que se unirá a las fuerzas de la revolución a fin de trabajar para ella".

Dijo Kaddhafi que la revolución es, como la fe, una fuerza interior y que, así como nadie puede revivir la fe perdida por otro, tampoco es posible reanimar el fervor revolucionario en quien lo ha perdido. "Muchos amigos, camaradas y personas que amamos se han apartado al perder el fervor revolucionario, y todos nuestros esfuerzos y nuestras oraciones por despertarles nuevamente ese fervor han fracasado", afirmó.

"Mientras seamos revolucionarios nuestra misión es defender la revolución, consolidar todos los principios puestos en vigor por ella, asegurar el éxito de la transformación revolucionaria global, alcanzar sus objetivos y promover su difusión de un pueblo a otro", subrayó posteriormente.

Se ha dicho que éste ha sido el paso más importante dado por la Yamahiria desde su constitución, puesto que a partir de ahora Kaddhafi se dedicará plenamente a dos funciones: la de ideólogo —que ejerce desde el comienzo— y la de impulsor de la revolución desde las masas. Esto último lo hará a través de la dirección de los comités revolucionarios, organismos de bases a nivel político.

Socialismo islámico

Se trata entonces de una nueva etapa de este proceso comenzado el primero de septiembre de 1969 por el núcleo de oficiales que derribó la monarquía y liquidó la presencia neocolonial. Durante la primera etapa se retiraron las bases militares extranjeras, se recuperó el control de los recursos naturales —singularmente el petróleo— y con las riquezas en manos del país se dio inicio a grandes programas de desarrollo económico y social, incluyendo la reforma agraria. La segunda etapa comienza con la institución de la Yamahiria, orientada a transferir el poder a las masas, y la tercera se abre ahora, mediante una amplia mo-

vilización de las bases para concretar la democracia directa y el socialismo. Tal es el esquema ideado por Kaddhafi, llamado por él *La Tercera Teoría Universal* y expuesto en el Libro Verde.

Lo que procura el líder libio es conciliar la fe islámica —en la cual se fusionan religión y cultura— y el socialismo. Ya que los conceptos de Nación Árabe y de islamismo trascienden el concepto clásico de nacionalismo y tienden a reunificar a los miembros separados en una sola nación, su intento se proyecta a todo el Mundo Árabe.

A diferencia de los religiosos tradicionalistas, Kaddhafi interpreta al Corán en una clave igualitaria, la cual no acepta la existencia de pobres ni la concentración de recursos económicos, ni intermediación entre pueblo y poder. Tal es la base del socialismo islámico propiciado por Kaddhafi.

En el plano económico la aplicación de la "tercera teoría" está dando lugar a transformaciones recientes: una de ellas es la ejecución del principio tradicio-

nal "*al bytou li sakinihi*" (la casa pertenece a quien la habita). Por lo tanto, todos los inquilinos tienen derecho a convertirse en propietarios (de una sola unidad) y los que carecen de vivienda tienen derecho a poseer una.

Tal es el enunciado y es fácil comprobar en Libia que se lo está llevando a la práctica. No sólo en Trípoli o en Bengazi, sino en todos los puntos del país, implosiona la actividad de las empresas constructoras de viviendas populares dotadas de confort. El otro principio se manifiesta en contra del sistema de salarios y en favor de la asociación de los trabajadores a la propiedad y a la dirección de las empresas. Se organizan en consecuencia comités de gestión que asumen las tareas de dirección y distribución de las ganancias. Tal es el proceso que el coronel Kaddhafi se propone dinamizar y profundizar. Se entiende pues que esta propuesta de socialismo islámico sea vista como una poderosa amenaza por los reyes y jeques del Golfo Árabe, que se apoyan en una versión feudal del Corán.

¡el primero de cada mes!

Plural

La revista cultural de Excelsior


Plural

Mes a mes, desde los primeros días

Plural

El pensamiento contemporáneo

Plural



Reforma 12, Despacho 505, México 1, D. F.

PANORAMA

TRICONTINENTAL

La derrota de Amin



Idi Amin se equivocó y tuvo que abandonar el poder



Presidente Julius Nyerere

● En una declaración a Cuadernos del Tercer Mundo, el presidente de Mozambique, Samora Machel, dijo: "Idi Amin invadió pero no puede ocupar Tanzania. Puede permanecer en parte del territorio pero la respuesta a su invasión será una contraofensiva."

En ese momento, octubre de 1978, las tropas de Amin, ocupaban una gran parte de la zona norte de Tanzania, que el "presidente vitalicio de Uganda" había anexado oficialmente al territorio de su país.

Nuestros enviados especiales a Tanzania fueron testigos del sentimiento de frustración y perplejidad de los tanzanos, con parte de su territorio invadido y una campaña de propaganda desde Kampala para desmoralizar no solamente a su presidente, Julius Nyerere, sino a las Fuerzas Armadas nacionales.

No obstante, Idi Amin se equivocaba. Y en pocos meses aquel ejército débil, con escasa capacidad de movilización y muchas dificultades logísticas, no sólo expulsó a las tropas invasoras de Amin del territorio nacional sino que en la contraofensiva avanzó mucho dentro de Uganda.

Enfrentando dificultades internas muy grandes, Amin no consiguió un mínimo de apoyo para esta nueva fase de la guerra. Y en pocas semanas de operaciones un ejército ugandés formado por exiliados—civiles y militares— y fortalecido por las rebeliones internas, ocupó Entebbe, Kampala y tomó el poder.

El nuevo gobierno está encabezado por un profesor universitario, Yusuf Lule, considerado un político capaz de conciliar las distintas tendencias que se unificaron en el Frente de Liberación de Uganda. Todavía no está claro su programa político, pero en los círculos progresistas africanos se da por seguro que asumirá un compromiso más militante en el seno del Movimiento de Países No Alineados y tendrá en lo interno características progresistas.

Uno de los temas más propagados del período de la guerra fue la posición de Libia. Como siempre, para atacar al gobierno del coronel Kadhafi, las agencias transnacionales de noticias difundieron una versión tendenciosa sobre el papel del gobierno de Trípoli en este conflicto. Voceros oficiales del gobierno de la Yamahira Libia negaron terminantemente que hubiese soldados libios combatiendo en Uganda. "Los únicos ciudadanos libios que se encuentran en Uganda son profesores, empleados de banco, misiones médicas e instructores", declaró el editor político de la agencia libia de noticias Jana. ●

Las presiones sobre Chipre

● En un momento particularmente difícil de sus relaciones con el Medio Oriente —los países árabes sublevados contra los acuerdos egipcio-israelíes y el Irán consolidándose en su política independiente y aliada al campo árabe— los Estados Unidos están tratando de apuntalar sus posiciones en algunas naciones claves del área, por las buenas o ejerciendo presiones de todo tipo.

Chipre —que por su importancia geopolítica siempre fue utilizado por el colonialismo británico y sus aliados norteamericanos como base estratégica en la ruta del Canal de Suez— es uno de los países que sufre actualmente las presiones imperialistas. Informaciones recientes señalan que Gran Bretaña solicitó a Washington que unidades norteamericanas se dirigieran a Chipre. El pueblo y el gobierno chipriotas consideran esos desplazamientos como una "invasión"

silenciosa que puede convertir a la isla en uno de los puntos más calientes de la ya explosiva área del Mediterráneo oriental.

En las guerras árabe-israelíes Chipre siempre fue usada por los aliados de Israel para desde allí apoyar logísticamente a las fuerzas sionistas. Pero la resistencia de los chipriotas, liderados por el arzobispo Makarios, logró neutralizar en parte esa política. El gobierno de Nicosia se pronunció a favor de la causa palestina y de los países árabes más avanzados, en el marco de las definiciones del Movimiento No Alineado.

Interrogado por el corresponsal de la agencia INA respecto a las presiones que se ejercen sobre su gobierno el presidente Kyprianou declaró: "Chipre no permitirá en ningún caso la utilización de las bases militares situadas en su suelo con el fin de agredir a los países árabes o a las naciones



Kyprianou: "Desde Chipre no se agredirá a los países árabes."

vecinas". Kyprianou afirmó asimismo que el reciente acuerdo de unificación firmado por Siria e Irak reforzará la unidad árabe y que el apoyo de su gobierno a la causa del pueblo palestino se mantiene en los mismos términos que Chipre siempre defendió. ●

Asesinato en Rawalpindi

● La ejecución de la sentencia de muerte del ex primer ministro de Pakistán, Sulficar Ali Bhutto en la prisión de Rawalpindi es una venganza prepotente del Jefe del gobierno militar de ese país, y un desafío a la comunidad internacional.

Bhutto cometió muchos errores a lo largo de su vida pública y perdió muchas oportunidades de hacer avanzar en su país el proceso de cambios al que los pakistaníes aspiran. Pero en varios aspectos su gobierno tomó medidas positivas con miras a la modernización del país, hundido en el atraso por el colonialismo y la explotación neocolonial.

General ul-Haq:
un asesinato
que pesará
en su futuro.





Zulfikar Ali Bhutto

Seguramente el general Zia Ul-Haq —a quien Bhutto había nombrado Jefe del Estado Mayor en un abierto desafío a las normas de la jerarquía militar— no lo mató por sus errores sino por sus aciertos. Ul-Haq encabeza un gobierno que incorporó y desarrolló todas las prácticas reaccionarias del período de Bhutto, pero con una diferencia: eliminó o bloqueó los avances populares de la época de su antecesor.

Según analistas de la política del gobierno de Islamabad, el general Ul-Haq estaba convencido de que

para borrar las huellas de la acción pública de Bhutto el único camino era matarlo. Por eso forjó un proceso absolutamente carente de bases y resistió a los apelos y presiones procedentes de todas partes del mundo —sobre todo de los países árabes— para no ejecutar esa infame sentencia de muerte.

Un asesinato de esta naturaleza nunca favorece a los asesinos y es posible que hoy en la sepultura de Bhutto haya sido sepultado no sólo el expremier asesinado sino también su matador, el general Zia Ul-Haq. ●

Ghana y Alto Volta analizan cooperación regional

● Cuando tres años atrás nació la Comunidad Económica del África Occidental (ECOWAS) integrada por quince naciones de la región, se ponía fin a una década de luchas de aquellos Estados por la creación de un ente regional a nivel económico y comenzaba una etapa auspiciosa de integración y trabajo conjunto.

El Acuerdo de Lagos que dio origen a la Comunidad Económica del África Occidental no establecía reglamentos específicos para la coordinación económica bilateral entre Estados miembros, pero era obvio que el pertenecer a la entidad regional facilitaría este tipo de acuerdos. Así, actualmente Ghana y Alto Volta estudian las posibilidades del desarrollo conjunto del valle del río Volta.

Los jefes de Estado de ambos países, Sangoule Lamizana de Alto Volta y el teniente general Akuffo de Ghana, se entrevistaron el mes pasado y analizaron los acuerdos elaborados por la Comisión Permanente Conjunta y los medios para aplicarlos a la brevedad posible.

Una medida concreta que fue aprobada es la reanudación de los vuelos entre Accra y Uagadudu, las

dos capitales. La necesidad de mejorar las comunicaciones telefónicas, la red vial, los servicios aéreos y particularmente el comercio de ganado, fueron algunos de los otros puntos estudiados.

En la década del sesenta, cuando los países del área emergieron a la vida independiente, uno de los problemas que enfrentaron para poder comenzar la cooperación económica mutua fue la falta de una moneda aceptable para las transacciones interestatales que pudiera acelerar el pago de deudas heredadas del colonialismo. Esta limitante pesó por algunos años y finalmente fue superada con la creación de la Comunidad Económica del África Occidental.



El Presidente Lamizana

Las conversaciones actuales para el desarrollo conjunto del valle del río Volta por parte de Ghana y Alto Volta es un paso más en el largo camino de la integración y complementación económica por la cual luchan desde su independencia los Estados africanos. ●

Alfabetización de los trabajadores

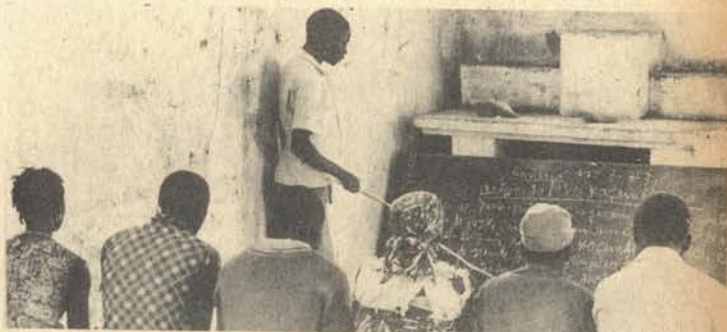
● "No podrá haber aumento en la producción si los trabajadores no poseen conocimientos técnicos y científicos", dijo el ministro de Educación de Mozambique, Graça Machel, en la reunión donde se anunció oficialmente que las empresas del país

deberán hacerse responsables de vigilar que sus obreros reciban cursos de alfabetización y capacitación general.

"La capacitación es la inversión más importante que podemos hacer en la presente fase", afirmó Graça Machel, recordando que en muchas

empresas aún había dudas acerca de si las estructuras administrativas deben compartir la responsabilidad de la capacitación laboral. "Se trata de una situación con la cual hay que terminar —agregó—. Las clases de alfabetización, la preparación escolar y la capacitación profesional son tareas fundamentales y prioritarias para el propio desarrollo de las empresas."

Las estructuras administrativas de las empresas deben facilitar horarios especiales para las clases de sus trabajadores y, de ser posible, también tendrán que brindarles transporte. ●



"La alfabetización y la capacitación profesional son tareas fundamentales".

La victoria de la izquierda en Francia

● Con un 54 por ciento de los sufragios, la izquierda francesa resultó la vencedora inobjetable de las elecciones cantonales celebradas el pasado mes de marzo en Francia. Los resultados obtenidos dan a la izquierda la mayoría en la mitad de los 955 departamentos franceses, con una clara ventaja para el Partido Socialista que tiene, a partir de ahora, 557 escaños. Le sigue el Partido Comunista, con 225. Las demás organizaciones izquierdistas conquistaron 74 bancas.

Esta votación tan nítida por los grandes partidos de la izquierda demuestra una vez más que el sentir del pueblo francés es por el cambio. Pero la posibilidad de victoria se ha frustrado hasta ahora, cuando se llega a la máxima instancia de las elecciones presidenciales. ¿Será por la falta de vocación de poder de los partidos, Socialista y Comunista? ¿Por qué, pese a saberse dueños de la victoria —si actúan en conjunto— desencadenan acusaciones mutuas y disputas varias que frustran los intentos unitarios y terminan provocando el descrédito y la desorientación de los electores, de los que la derecha es la única y directa beneficiaria?

Es de esperar que las fuerzas progresistas a nivel internacional y el pueblo francés —que nuevamente se ha pronunciado coherente con las ideas renovadoras que mayoritariamente sustenta— exijan de los partidos de la izquierda francesa un accionar político acorde con las responsabilidades nuevas que estas elecciones les han otorgado y que desde ya, en las instancias legislativas, les demanden una conducta tendiente a la victoria presidencial.

Sin embargo, los males divisionistas no aquejan sólo a las fuerzas de la izquierda francesa. El yerno del presidente Giscard d'Estaing, Gerard Montassier, perdió la elección al no haber recibido los votos del agrupamiento gaullista. Las principales discrepancias entre gaullistas y giscardianos giran en torno a las definiciones de la política europea. El tema es importante para Francia, pues las elecciones de la Asamblea Europea, se realizarán en el mes de junio próximo.



François Mitterrand (arriba) y George Marchais (abajo): ¿Falta de vocación de poder?

El precio del petróleo

● La reciente reunión de la OPEP en Ginebra tuvo un desarrollo distinto de las anteriores. En primer lugar, la presencia de un Irán desligado de la órbita norteamericana y de una Arabia Saudita reticente en relación a Washington, como consecuencia de la firma del Acuerdo entre Egipto e Israel, fortalecieron mucho la unidad de la organización.

Por otro lado, y seguramente como consecuencia de este nuevo contexto, los países productores de petróleo decidieron analizar todo el conjunto de factores que inciden en el mercado de este combustible, y principalmente las maniobras de las transnacionales. Estas, a través de la comercialización y de los transportes, se llevan la parte del león en el aumento de los precios, en los transportes y en el establecimiento de un mercado paralelo que eleva los precios del producto a cifras mucho más altas que la oficial.

Los países petroleros también decidieron analizar severamente el problema de las naciones del Tercer Mundo no sólo frente a los nuevos aumentos del precio del petróleo sino antes las maniobras de las transnacionales. Una de las decisiones de la OPEP fue admitir que los países productores cobren una "prima de mercado", o sea, que en casos especiales vendan su producto a un precio más alto.

De hecho, estas primas ya venían siendo cobradas por las empresas transnacionales, con una única diferencia: el dinero iba para sus bolsillos y no para los productores.

Se debe esperar que el examen de la situación de los países en desarro-

llo sea realizado a la brevedad y con espíritu comprensivo. Esos países son en realidad aliados naturales de las naciones productoras de petróleo del Tercer Mundo y están enfrentando situaciones muy difíciles con los aumentos de los precios del crudo. Necesitan sin ninguna duda un tra-

La situación del pueblo uruguayo

● Las noticias más recientes del Uruguay son inquietantes. Mientras en Brasil se va consolidando la apertura política, en el Uruguay se acentúa la represión. Centenas de detenciones realizadas en las últimas semanas y nuevos atropellos y torturas a los presos, fueron informados desde fuentes responsables.

El gobierno uruguayo se muestra insensible a la protesta internacional contra esos métodos. El general Líber Seregni —quien se convirtió en uno de los símbolos más expresivos de la resistencia de los orientales a la dictadura y el oscurantismo— es uno de los miles de detenidos que continúan purgando sentencias arbitrarias o aguardando juicios, a disposición de autoridades militares.

En muchas cancillerías europeas y americanas, en los medios eclesíásticos y entre las organizaciones de trabajadores e intelectuales de todos los continentes, el recrudecimiento de la represión en el Uruguay es un hecho que está siendo analizado permanentemente.

tamiento preferencial de parte de los productores. Sería también muy deseable que los países en desarrollo aprovecharan esa oportunidad para reexaminar su propia política en materia de consumo de petróleo. No se comprende que países pobres con balanzas de pago altamente deficitarias sigan despilfarrando petróleo, o estableciendo programas agrícolas o industriales basados en la importación de máquinas altamente sofisticadas que nada tienen que ver con la realidad de esos países y que sí atienden a los intereses de las empresas de las naciones capitalistas industrializadas. ●



La represión en Tailandia

● La desaparición de líderes campesinos, el asesinato y la prisión de dirigentes estudiantiles y de intelectuales, es algo que se tornó cotidiano en Tailandia desde el golpe de estado de 1975 que derrocó sangrientamente al **premier** Seni Pramoj. Y no ha cedido la represión después que en octubre de 1977 un sector militar menos fanático se apoderó del poder.

Pero la novedad es que las prácticas represivas desencadenadas por el régimen asumieron proporciones tales que quienes actualmente las denuncian ya no son los opositores sino voceros como el boletín de prensa de la Sociedad Alemana de Cooperación "GTZ", una fuente libre de toda sospecha de radicalismos, por supuesto.

"La frase del cronista del siglo XIII en el sentido de que 'el país de los tais tiene los campos llenos de arroz, los ríos llenos de peces y es una patria feliz' no tiene mayor vigencia para muchos de los habitantes rurales del noreste del país", señala el informe publicado por el boletín de la "GTZ".

"Las reglas de juego del capitalismo parecen haberse mezclado con las de la selva en el país de las sonrisas. En Tailandia no se hace misterio de que en los últimos años han sido asesinados o desaparecidos docenas de líderes campesinos", prosigue.

Y el tono se hace más dramático cuando afirma: "Quien se arriesga a vender los productos agrícolas a los precios oficiales puede esperar sentado. Y quien intenta comerciar por cuenta propia el maní, los frijoles, la soya, el ricino u otros, puede darse por satisfecho si salva la vida".



Es sintomático que esta visión cruda de la realidad tailandesa sea la que están dando a conocer voceros de compañías que ayudan al régimen. La "GTZ" por encargo del gobierno alemán federal lleva a cabo seis proyectos con organizaciones de ayuda rural en Tailandia. Proyectos de naturaleza similar desarrolla la misma compañía alemana en el Brasil, y en más de otros veinte países.

Así, la opinión pública alemana está recibiendo informaciones sobre la represión en este país del sudeste asiático, que pese a no haber sido nunca colonizado por potencias extranjeras sufre hoy una dominación política y económica que ha sumido a su pueblo en la miseria, la arbitrariedad y el estancamiento. ●

La C.G.T argentina

● El régimen dictatorial argentino insiste en la iniciativa de disolver la Confederación General del Trabajo (CGT). Hay múltiples argumentos ocasionales pero la razón fundamental es el arraigo de esta central obrera en los trabajadores argentinos y el papel histórico que ella ha desempeñado en las luchas populares de su país. En otras oportunidades en que la libertad fue pisoteada en la Argentina, los dictadores de turno siempre se empeñaron contra la CGT. Sin embargo, eso no impidió que aunque legalmente disuelta, la central de los trabajadores argentinos continuara actuando organizadamente y siempre encontrara cauces adecuados para ejercer sus funciones. Sin duda es esto lo que ocurrirá nuevamente. ●



Paraguay : Derechos humanos y «agitación»

● La presidenta de la Comisión de los Derechos Humanos del Paraguay, Carmen de Lara Castro, fue llamada a comparecer ante la justicia, acusada de obstaculizar la labor policial y lanzar públicas e "infundadas" denuncias contra el régimen.

El ministro del Interior, Sabino A. Montanaro, negó públicamente el carácter legal de la Comisión respaldada por la Liga Internacional de los Derechos Humanos. La señora de Lara presentó a la corte un alegato destacando la utilización de la Corte Suprema de Justicia como instrumento de intimidación del régimen y señaló que desde la creación del mencionado organismo en 1967, éste venía funcionando al amparo de su propia inmunidad parlamentaria que cesó el año pasado cuando los representantes de la oposición en el Parlamento pasaron a ser designados por el partido en el poder, que los escoge entre las fracciones sin representatividad de la oposición liberal.

El Fiscal General del Estado, Clotildo Giménez solicitó a la justicia la instrucción del sumario pertinente para investigar las actividades de la señora de Lara, que resulta —dijo— "preocupante para el Poder Ejecutivo". En la presentación adjuntó la denuncia del tristemente célebre jefe de Investigaciones Pastor Coronel, quien luego de calificarla de "agitadora", aseveró que "la supuesta Comisión de los Derechos Humanos del Paraguay se subroga al Estado mismo, pretende sustituir al poder público, constituyendo esto un verdadero alzamiento contra la Constitución Nacional y el Estado de Derecho imperante".

En entrevista publicada por el diario *La Tribuna*, la aludida enfatizó: "Pregunto a quien me calificara de agitadora, ¿qué significa el término?, ¿el denunciar las torturas, la persecución a campesinos, conmoverse ante el cadáver del condenado?, ¿el estar viendo a centenares de mujeres menores siendo prostituidas?, ¿el estar preocupado por la situación económica del país, por el contrabando y demostrar nuestro interés en que se solucione? ¿Todo esto es ser agitadora?". Mientras aguarda el fallo de los Tribunales, puntualizó: "personalmente no tengo nada que ocultar, he actuado limpiamente y si la justicia actúa justamente, no tengo temor, tengo, sí, dudas sobre la justicia comprometida".

De acuerdo a múltiples antecedentes en este sentido, cabe esperar que la exparlamentaria sea arrestada o deportada a territorio argentino. Y dado el nivel de coordinación entre los aparatos de seguridad de los regímenes militares del Cono Sur, este suceso puede culminar trágicamente.

Entre las diez mil víctimas que se cobró el régimen de Videla en tres escasos años de vigencia figuran un buen número de paraguayos deportados.

La lucha continúa en Puerto Rico

● El próximo mes de septiembre se realizará en México la II Conferencia Internacional de apoyo a la independencia de Puerto Rico. Los organizadores están empeñados en convertir este evento en un gran foro en defensa de la autodeterminación de los puertorriqueños. Presidente del Comité Mexicano de Apoyo a la realización de la II Conferencia fue electo un destacado luchador de las causas democráticas, el señor Natalio Vázquez Pallares. Personalidades mexicanas de todos los partidos políticos, incluyendo a legisladores, dirigentes obreros y campesinos e intelectuales integran el Comité.

En el acto de instalación del citado comité fueron pronunciados varios discursos en los que unánimemente se puso de manifiesto el apoyo mexicano a la independencia de Puerto Rico, además de la exigencia del respeto a los Derechos Humanos del pueblo puertorriqueño, en particular la liberación de los presos políticos que hace más de 25 años están reclusos en cárceles norteamericanas.

La señora Eneida Vázquez, quien presidió la delegación de puertorriqueños asistentes al acto, reafirmó una vez más la indoblegable decisión de su pueblo de continuar siendo latinoamericano y de no renunciar a la independencia.



Parlamentarios mexicanos en Argelia

Una delegación de legisladores mexicanos realizó recientemente una gira por varios países del África y Medio Oriente, particularmente Argelia. La comitiva mexicana, encabezada por el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados y dirigente del Partido Revolucionario Institucional, Víctor Manzanilla Schaffer, también estaba integrada por los diputados Jorge Efrén Domínguez, Jesús Puente Leyva, Juan Madera Prieto, Hilaria Domínguez y Carlota Vargas, además de la señora de Manzanilla. El embajador mexicano en Argelia, Oscar González, acompañó a los parlamentarios mexicanos en todas las instancias de discusión con los argelinos.

La delegación de la Asamblea Nacional Argelina que actuó como anfitriona estaba encabezada por el presidente de la Comisión de Asuntos Extranjeros de la Asamblea Popular Nacional, Mohamed-Messaoud Kellou, conocedor de América Latina por haber sido embajador de su país en varios países de este continente.

En las conversaciones ambas partes reafirmaron la necesidad urgente de asegurar la autodeterminación de los pueblos, expresaron su solidaridad activa con Namibia y Zimbabue y los pueblos del África Austral en general, y saludaron al Tercer Aniversario de la proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática. En lo relativo a la situación del Medio Oriente, manifestaron que la paz justa y verdadera no llegará en cuanto no se encuentre una solución para el problema del pueblo pales-

Diputado
Manzanilla Schaffer



tino. Sobre el conflicto chino-soviético ambas partes hicieron manifiesta su preocupación y el deseo que dicho conflicto encuentre una solución por la vía pacífica. Asimismo la delegación mexicana expuso ante sus colegas de la Asamblea Nacional Ar-

gelina los alcances de las Reformas Política y Administrativa promovidas por el presidente López Portillo.

La Asamblea Nacional Argelina, por su parte, aceptó la invitación cursada para enviar una delegación a México.

11 CAMBIO

POESÍA

Poesía Nicaragüense de combate:

Edwin Castro, Rigoberto López Pérez, Ricardo Morales, Leonel Rugama

ENSAYO

Testimonio de la lucha antifascista, por Jaime Concha

Narrativa chilena después del golpe,

por Antonio Skármeta

¿Poesía concreta o poesía en proceso?,

por Miguel Donoso Pareja

Colombia: génesis y contratiempos de una narrativa,

por Isaias Peña Gutiérrez

NARRATIVA

Tres narradores del Caribe: José Alcántara Almánzar,

Marcio Veloz Maggiolo y Antonio Benítez Rojo

CAMBIO

publicación trimestral de
EDITORIAL EXTEMPORANEOS, S. A.

DIRECCIÓN COLECTIVA: CARDOSO ★ CORTAZAR ★ DONOSO PAREJA

★ ORGAMBIDE ★ RULFO ★ ZEPEDA

DIRECTOR FUNDADOR: JOSÉ REVUELTAS

De venta en librerías, puestos de periódicos y almacenes

\$ 35.00 ejemplar.

AFRICA



CHAD

Una paz precaria

El gobierno de transición no comprende a todas las partes involucradas en la guerra ni parece tener condiciones de solucionar en sus raíces los males que afectan al país

Omar Abdallah



Guerrilleros del FROLINAT

Las conversaciones de paz entre las distintas fracciones del conflicto chadiano que se celebraron en Kano, Nigeria, estuvieron a punto de fracasar por un detalle inesperado: El aeropuerto de N° Djamena sólo tiene capacidad para el despegue de un avión por vez. El presidente Felix Mallum y su primer ministro Hissen Habre de ninguna manera querían partir a la mesa de negociaciones en el mismo avión, después de haberse enfrentado en sangriento comba-

te durante varias semanas. Y ninguno de ellos tenía suficiente confianza en el otro como para salir primero...

Finalmente, gracias a la mediación de Nigeria, Sudán, Niger y Libia —los cuatro vecinos de Chad—, la conferencia de Kano llegó a buen término y las cuatro partes chadianas representadas anunciaron el humo blanco el 15 de marzo. Pero la fragilidad de la situación quedó demostrada de inmediato cuando el general Felix Mallum se negó a retornar al país que presidía

hasta pocas horas atrás, prefiriendo la comodidad de un exilio en Nigeria —bien dotado de cuentas numeradas en bancos suizos— a los riesgos de una lucha que en cualquier momento puede volver a estallar.

Mallum representaba al ejército neocolonial, armado, entrenado y asesorado por los franceses, y también al grupo étnico del sur del país, cristiano y animista, cuyos sectores dirigentes siempre fueron favorecidos por los colonialistas franceses.

Los otros tres participantes de

la conferencia de Kano —Hissen Habre, Gukuni Ueddei y Abderamane Abubakar— representaban a distintas fracciones políticas del norte desértico y musulmán.

Trece años de guerra

Para luchar contra el gobierno despótico y entreguista de N'garta Tombalbaye y la virtual ocupación del país por las tropas francesas, en 1966 el Frente de Liberación Nacional de Chad (FROLINAT) desencadenó la lucha armada, a partir de las regiones norteñas. El derrocamiento del dictador por el general Felix Mallum, en 1975, poco cambió en el país. Por el contrario, con el pretexto de combatir la "subversión", la presencia militar francesa aumentó hasta llegar a dos mil efectivos. La intervención extranjera fue ineficaz para derrotar al FROLINAT, pero las intrigas de la diplomacia gala sí lograron dividir al movimiento de liberación.

En 1978 Hissen Habre abandonó la guerrilla y se incorporó al régimen de N' Djamena como premier de un gobierno de "unidad nacional" presidido por Mallum. Tal gobierno no sólo dejaba fuera a los sectores más representativos del FROLINAT, sino que ni siquiera tenía el mínimo de cohesión interna necesaria para funcionar. En marzo de 1979 las hostilidades estallaron entre los seguidores de Habre y las fuerzas regulares del presidente.

El conflicto adquirió características de enfrentamiento étnico-religioso y miles de musulmanes fueron asesinados en la capital. Las tropas francesas, tomadas de sorpresa por el enfrentamiento entre los dos bandos que ellos mismos habían alentado y tutelado, no sabían qué hacer y optaron por permanecer neutrales esta vez.

Los acuerdos de Kano

El armisticio logrado por la mediación de los países vecinos fue el preámbulo de la conferencia de paz de Kano, donde se hizo imprescindible la presencia de

Mercado en N'Djamena: Chad está entre los veinticinco países más pobres del mundo



representantes del FROLINAT para poder dar un mínimo de viabilidad a los acuerdos que allí se tomaran. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos unificadores realizados a fines de 1978, las fuerzas guerrilleras todavía están divididas en por lo menos tres fracciones importantes: el FROLINAT de Gukuni Ueddei, el Movimiento Popular para la Liberación de Chad, de Abderamane Abubakar, que opera en las orillas del lago Chad al oeste del país y el Primer Ejército del FROLINAT, fuerte en el centro-este, liderado por Acyl Ahmat, quien no estuvo representado en las negociaciones de paz. Tampoco participó en éstas el doctor Aba Siddick, tradicional portavoz del FROLINAT en el exterior.

Según los acuerdos de Kano, los prisioneros de guerra y los detenidos políticos serán liberados, los exiliados podrán retornar al país y se estableció un gobierno de transición de ocho miembros (dos por cada fracción representada), presidida por Ueddei. Una fuerza militar

nigeriana controlará la aplicación del cese del fuego mientras funcione este gobierno de transición. En ese lapso la radio —principal medio de comunicación en un país de transportes difíciles y elevado analfabetismo— permanecerá neutral.

El hecho de que Mallum no regresara al país cambió la composición de ese gobierno de transición antes de que se formara. Y si bien ello elimina de la contienda a un fantoche del colonialismo, deja sin representación a la población animista-cristiana del sur. Más grave aún para los críticos del acuerdo de Kano es el hecho de que éste no dice nada sobre el futuro de la presencia militar francesa en el país, ni sobre las transformaciones estructurales que Chad necesita urgentemente para salir de la lista que lo ubica entre los 25 países más pobres del mundo. Mientras subsistan las raíces profundas del conflicto —y nada indica que el gobierno de transición esté en condiciones de lograr acuerdos mínimos sobre cómo extirparlas— la paz será precaria en Chad. ●

ANGOLA

El enemigo ataca

Además de las agresiones a Mozambique, Zambia y Botswana, los regímenes racistas aumentan su presión militar contra Angola. La resistencia del pueblo y la coherencia revolucionaria del gobierno angolano frustran los objetivos principales de los agresores

Beatriz Bissio

Desde el inicio del proceso de descolonización, Angola tuvo que pasar varias pruebas que de no ser por el indiscutido liderazgo del presidente Agostinho Neto y la profunda implantación política del MPLA, hoy Partido del Trabajo, hubieran comprometido el proceso revolucionario que se desarrolla en el país.

Primero fue la imposición colonialista de considerar en plano de igualdad en el Gobierno de Transición al MPLA con el FNLA de Holden Roberto y la UNITA de Jonas Savimbi. La experiencia, como es notorio, terminó en lo que el pueblo angolano llamó la Segunda Guerra de Liberación, con la victoria del MPLA sobre los dos movimientos fantoches y sus aliados, los ejércitos invasores de Sudáfrica y Zaire.

Mediante una ofensiva diplomática, el gobierno angolano pudo en el correr de los últimos meses concretar un acercamiento a Zaire, cuyo presidente Mobutu Sese Seko, firmó con Agostinho Neto un acuerdo de paz que

sienta las bases de una incipiente colaboración económica, comercial y cultural. Este acto fue internacionalmente interpretado como una demostración más de los propósitos pacifistas del pueblo y gobierno de Angola.

Pero estas sucesivas victorias del MPLA y del Estado angolano independiente no hicieron sino enfurecer a los regímenes racistas del Africa Austral, particularmente a Sudáfrica, que a través de su dominio sobre Namibia comparte una vastísima frontera con Angola.

La derrota y retirada del ejército sudafricano en los primeros meses de 1976 no significaron que Pretoria se resignara a aceptar una Angola independiente y encaminada al socialismo. Con aquel paso comenzaba una nueva táctica de agresión mediante el sabotaje interno y los *raid* aéreos, con desembarques de soldados para masacrar a la población civil, quemar las cosechas y destruir las vías de comunicación y la infraestructura industrial del país.



"El 14 de marzo de 1979 aviones sudafricanos bombardearon la localidad de Ediva. La respuesta vigorosa de la FAPLA se hizo sentir de inmediato, abatiendo un avión bombardero y poniendo en desbandada a los restantes." Así explica el Comunicado Oficial del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas angolanas cómo fue derrumbado el primer avión bombardero sudafricano. En ataques más recientes, la artillería antiáerea angolana abatió otros cinco aparatos de los agresores racistas.

Al constituirse la "Línea del Frente", los esfuerzos que aisladamente desarrollaban Mozambique, Angola, Tanzania, Zambia y Botswana para enfrentar a los regímenes racistas de Rhodesia y Sudáfrica se complementaron por el accionar común y la discusión conjunta de los métodos para responder a las agresiones. Se fortalecía así el apoyo de estos Estados independientes a la lucha de liberación de los pueblos de Namibia, Sudáfrica y Rhodesia, liderados respectivamente por el SWAPO, el ANC y el Frente Patriótico.

Las agresiones recientes

Aunque las incursiones militares de los ejércitos racistas en los países de la "Línea del Frente" son muy frecuentes —casi diarias— sólo algunas pocas trascienden a los medios de comunicación internacionales, sospechosamente desinteresados en darlas a conocer. Pero en mayo de 1978 los trágicos hechos se impusieron a la opinión pública mundial: un

campo de refugiados namibios en Kassinga fue arrasado por la aviación sudafricana con un saldo de más de 500 muertos y casi 300 heridos graves. Eran, casi en su totalidad, mujeres, niños y ancianos familiares de combatientes del SWAPO. El campamento de Kassinga está a 200 kilómetros de la frontera con Namibia, en una región minera.

A Kassinga le sucedieron otras incursiones sudafricanas con saldos igualmente trágicos. Particularmente importante fue la reciente agresión de la fuerza aérea de Rhodesia contra la población angolana de Boma, el pasado 27 de febrero. El comunicado oficial difundido a raíz de la agresión por el Estado Mayor General de las FAPLA a través del comandante David Moisés (Ndozi), analiza los actos "desesperados" del régimen de Ian Smith como una consecuencia "de las últimas operaciones llevadas a cabo con éxito por los guerrilleros nacionalistas del Frente Patriótico de Zimbabwe" y agrega que "los racistas ven en la agresión a los países de la Línea del Frente una forma de retardar su previsible y próxima derrota".

Asimismo el comunicado informa que "cinco Mirages provenientes de Rhodesia bombardearon una escuela del Frente Patriótico en Boma, localidad situada a 30 kilómetros de la ciudad de Lwena, causando perjuicios humanos y materiales cuya dimensión aún no fue totalmente determinada". Más adelante el documento oficial ratifica "su incondicional e indefectible apoyo al brazo armado del heroico pueblo de Zimbabwe que ha sabido infringir nuevas y pesadas derrotas" al régimen racista.

Coincidía con la agresión a la localidad de Boma en Angola, un raid de la aviación rhodesiana contra un campo de refugiados de Zimbabwe en territorio de Zambia, con un saldo de 18 muertos y 114 heridos. Este campamento, de la localidad de Nampundwe, está ubicado a sólo 30 kilómetros de la capital, Lusaka. Joshua N'Komo, copresidente del Frente Patriótico, afirmó que los refugiados afectados en la agresión habían sido transportados a

Zambia desde Botswana en un puente aéreo.*

Desde Kurt Waldheim, secretario general de las Naciones Unidas, hasta múltiples instituciones internacionales, grupos políticos y partidos progresistas del mundo, se han solidarizado con Angola y los países de la "Línea del Frente" ante las agresiones racistas de que son víctimas.

Es significativo que pese a la permanente amenaza en las zonas fronterizas con los regímenes racistas (que obliga a desviar recursos materiales y humanos de la tarea de reconstrucción a la militar), tanto Angola como los países que hoy abren su territorio a los insurgentes de Namibia, Sudáfrica y Zimbabwe, avanzan en el camino que se han trazado, sin concesiones.

Como ayer no lo evitaron ni el FNLA ni la UNITA, tampoco hoy detienen los ejércitos racistas la voluntad de progreso ni alteran la vocación de paz del pueblo angolano.

Poco a poco el Estado va dinamizando la economía del país, sensiblemente afectada aún por la consecuencias de la guerra. En el plano político se han dado importantes pasos en la estructuración partidaria y en la organización popular.

Obras decisivas para el futuro próximo están en curso, desde las que comprenden la reparación de la red vial, los puentes y la línea férrea afectados por la guerra, hasta la ampliación y adaptación de los puertos del país a las nuevas necesidades pasando por la diversificación de la producción.

En Cabinda, por ejemplo, de acuerdo con los lineamientos del Primer Congreso del MPLA para el sector construcción, se levantará un nuevo puerto, que en dos años entrará en funcionamiento. La empresa estatal Hidropuertos es la encargada de llevar adelante la obra.

* Ataques similares ha sufrido sistemáticamente Mozambique. La base de Mutarara, a 300 km. de la frontera con Rhodesia, donde se encontraban numerosos refugiados de Zimbabwe, fue víctima de una de las últimas agresiones, sufriendo el bombardeo de la aviación racista.

Denuncias en los foros internacionales

Varias reuniones internacionales que se realizaron en las últimas semanas se pronunciaron en apoyo de los pueblos del África Austral y condenaron a los regímenes racistas y sus desesperadas agresiones militares contra los países de la "Línea del Frente".

En la XXXII sesión del Comité de Coordinación para la Liberación del África (organismo de la OUA), se condenó al régimen sudafricano y se reafirmó la determinación de conceder mayor apoyo material a los pueblos de Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica.

Por su parte, la Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la OUA manifestó su solidaridad "con los Estados de la Línea del Frente que resisten a las criminales agresiones rhodesianas". Y envió mensajes de apoyo a los gobiernos de Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania y Zambia.

En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Angola hizo una denuncia del bombardeo a la localidad de Boma, a través de su embajador Elisio de Figueiredo. El Consejo de Seguridad estaba reunido por una convocatoria de los países africanos para examinar el problema de Zimbabwe, donde el aparato gubernamental racista se deteriora progresivamente.

Uno de los objetivos de los regímenes de minoría blanca con estas agresiones es amedrentar al pueblo y separarlo, por miedo, de sus vanguardias. Sin embargo, están equivocados. "No será esto lo que haga retroceder a los angolanos de sus posiciones de principio. Nuestro pueblo está decidido firmemente a continuar prestando todo el apoyo que sea necesario a la lucha de los pueblos hermanos de Namibia, Rhodesia, Sudáfrica", señala editorialmente el *Jornal de Angola*. Ese es y ha sido, el sentir del pueblo angolano, que pese a las dificultades no se retracta de su vocación solidaria ni de su camino al socialismo. ●

FMI

La amenazante deuda externa



El autor, conocido economista portugués, ha participado a nivel técnico en las experiencias de planificación económica de Guinea-Bissau y Cabo Verde. En este artículo nos habla del FMI y los peligros que representa para los países del Tercer Mundo negociar con él.

Mario Murteira



El FMI impone invariablemente la reducción de los salarios de los trabajadores. África no es una excepción



La deuda externa pública de 97 países considerados "en desarrollo" o "subdesarrollados", pasó de 75 mil millones de dólares en 1970 a 228 mil millones en 1976. Los intereses anuales se elevaron de 5.8 a 17.1 mil millones en el mismo período.

Los países africanos incluidos en este grupo aumentaron

paralelamente su deuda de 13 a 49 mil millones, o sea, a un ritmo superior al promedio del conjunto. El aumento es aún más espectacular si consideramos también la deuda privada externa —contraída fundamentalmente ante bancos privados— que constituye la gran fuente de financiamiento externo de algunos países en los últimos años: por

ejemplo, en 1975 esta deuda "privada" representaba más del 80 por ciento de la deuda externa total de México, Brasil y Zaire. Países como Argelia, España, Irán e Indonesia utilizaron también ampliamente esta fuente de créditos externos, en años recientes.

Los problemas resultantes del rápido endeudamiento externo,

AFRICA

el papel del Fondo Monetario Internacional y particularmente los efectos de este proceso en el continente africano, constituyen el tema de este artículo.

El endeudamiento

El endeudamiento externo es un mal para el país que busca vencer eficazmente su atraso económico y social, aunque puede ser indispensable contraer una deuda externa voluminosa cuando los recursos internos de financiamiento son escasos, o las exportaciones son insuficientes para generar las divisas que aseguren el pago de las importaciones indispensables.

En algunos casos, la ayuda externa bajo la forma de donativos en bienes y en dinero puede desempeñar un papel apreciable, como sucede actualmente en Guinea Bissau o en Cabo Verde, por ejemplo. Se trata, sin embargo, de situaciones excepcionales y aun en estos casos, cierto grado de endeudamiento externo es inevitable.

La trampa de la deuda externa

La cuestión a esclarecer es, pues, la siguiente: ¿en qué condiciones la deuda externa puede transformarse en una trampa que condiciona la capacidad de decisión autónoma del país en desarrollo?

Esto sucede cuando el país no dispone de alternativas para la obtención de créditos externos condicionados, por su parte, a la aceptación de imposiciones políticas, económicas y sociales del exterior. En estas situaciones, frecuentes en algunas regiones del Tercer Mundo, la independencia política es formal y una estrecha subordinación liga a los "gobiernos nacionales" a instancias extranjeras.

En este proceso, el sistema monetario internacional que regula la economía mundial capitalista y la institución que le es inherente, el Fondo Monetario Internacional (FMI), desempeñan un papel decisivo. No porque

el FMI sea la fuente primordial de financiamiento, sino por constituir una entidad que generalmente funciona como "aval" del país frente a sus acreedores.

Así sucedió recientemente en Portugal. Allí la política "recomendada" por el FMI y aceptada por el gobierno a cambio de un préstamo del orden de los 750 millones de dólares, concedido por un consorcio internacional —destinado teóricamente a equilibrar la balanza de pagos— determinó una reducción sustancial del poder de compra de los trabajadores, el agravamiento del desempleo y dificultó el crecimiento económico.

El capitalismo internacional y el FMI

Pero, ¿por qué ese papel de villano que el FMI desempeña actualmente en todas partes, desde el Perú a Egipto, de Zaire a Portugal? No por cierto debido a una maldad intrínseca de los funcionarios del FMI —algunos incluso, llenos de buenas intenciones en los consejos que diligentemente ofrecen en varias latitudes— sino por la lógica del sistema económico internacional en el que consciente o inconscientemente se ejerce su acción.

En lo esencial, esa lógica es simple. Por lo general, los países del Tercer Mundo con mayor deuda externa son aquellos que tienen más abultadas inversiones de las empresas transnacionales (particularmente de origen norteamericano) y también mayor dotación de recursos naturales, específicamente de recursos no renovables, cada vez más escasos ante las crecientes necesidades mundiales.

Es en este grupo que se concentra la mayor parte de la deuda externa de los países subdesarrollados contraída ante bancos privados. Hay todavía excepciones importantes, totales o parciales, a esta regla, como el caso de Argelia y Yugoslavia, donde la inversión extranjera directa es relativamente reducida. Pero estos casos, por la situación política específica que los caracteriza, no invalidan nuestra afirmación genérica. Muestran sola-

mente que, en determinadas circunstancias, el endeudamiento externo no necesariamente implica la franca "apertura" a los intereses de las empresas transnacionales.

Entre los seis países del Tercer Mundo que encabezan la lista de los mayores acreedores estaban, recientemente, Brasil, México, Indonesia, Irán, Argelia y la India. Y el grupo de países africanos de mayor deuda externa total está integrado por Zaire, Senegal, Zambia, Marruecos y Egipto.

Medidas de estabilización económica

¿Qué podemos concluir de estos hechos? El capital internacional, como es de prever, se orienta hacia donde encuentra condiciones políticas favorables. Y, preferentemente hacia las zonas de mayor densidad de recursos naturales, incluyendo la mano de obra barata. El FMI para asegurar un "clima acogedor" a la inversión impone la aplicación de "medidas de estabilización económica".

Esas medidas implican, invariablemente, la reducción del salario del trabajador nacional en términos de dólares, marcos o francos, sea por la desvalorización externa de la moneda nacional, sea por la actuación directa sobre precios y salarios.

Conducen, también, a privilegiar a un sector exportador de la economía nacional que, en verdad, está dominado por las filiales de las transnacionales o por empresas en apariencia independientes pero en verdad articuladas internacionalmente con aquellas.

Es bueno recordar que la UNCTAD estimó recientemente que más de la mitad de las transacciones internacionales del Tercer Mundo están integradas en el llamado "comercio cerrado" o "cautivo" o sea, realizado dentro del circuito de la matriz y las filiales de la misma empresa transnacional.

Por otro lado, en los países periféricos del capitalismo donde las empresas transnacionales más firmemente se implantan, el



**siglo
veintiuno
editores**

el México de hoy

EL PRESIDENCIALISMO MEXICANO

Jorge Carpizo

INFLACIÓN Y DEMOCRACIA

Gustavo Esteva y David Barkin

(IV Premio Nal. de Economía Política "Juan F. Noyola")

LA REFORMA POLÍTICA Y LOS PARTIDOS EN MÉXICO

Octavio Rodríguez Araujo

LA POLÍTICA ECONÓMICA EN MÉXICO: 1970-1976

Carlos Tello

en creación literaria

COTIDIANAS

Mario Benedetti

EL ARPA Y LA SOMBRA

Alejo Carpentier

LOS GUERRILLEROS NEGROS

César Leante

LA TUMBA DEL RELÁMPAGO

Solicite información periódica sobre nuestra producción editorial:
Siglo XXI Editores, S.A.
Apartado postal 20-626. México, D.F.

AFRICA

desequilibrio crónico de las balanzas de pagos es, en ciertos casos, consecuencia del propio modelo económico adoptado. El endeudamiento externo es entonces acumulativo.

Por ejemplo, en el período de 1972-1976 el servicio de la deuda externa (el reembolso de intereses de los capitales prestados) aumentó en Chile en un 55 por ciento de promedio anual, mientras que las exportaciones de bienes de servicio crecieron sólo un 24 por ciento (a los precios corrientes) y el Producto Nacional Bruto disminuyó a un 3 por ciento al año.

En Brasil, en el mismo período, el servicio de la deuda creció en un 34 por ciento al año y las exportaciones en un 26 por ciento. En México, 23 y 17 por ciento respectivamente, en ese mismo período. Nótese que aquello que las empresas transnacionales transfieren hacia el exterior bajo la forma de lucros, royalties, manipulación de los precios de importación y exportación en sus circuitos transnacionales y otras formas —además de las salidas de fondos implicadas por el servicio de la deuda externa— es superior a los capitales externos que introducen en el país, y el drenaje del excedente económico operado de aquella forma acentúa los problemas de pago externos típicos de todo país subdesarrollado no exportador de petróleo.

En síntesis, toda la vasta cuestión del Nuevo Orden Económico Internacional entra en juego cuando se profundiza el análisis de los mecanismos de dependencia por vía del endeudamiento externo en el ámbito del orden capitalista mundial que hoy está vigente.

El caso del Continente Africano

En este cuadro, ¿qué hay de específico en la situación del Tercer Mundo africano?

Hay dos órdenes de factores a considerar en la respuesta: por un lado, la mayor o menor penetración directa de capital

norteamericano (o de las empresas ahí afinadas) en las diversas regiones del Tercer Mundo. Por otro, la diversidad de las condiciones internas de esas regiones especialmente en cuanto a su pasado de crecimiento económico.

Aunque el endeudamiento del continente africano está creciendo rápidamente como ya vimos, es sobre todo en América Latina que el proceso de dependencia al que aludimos está fuertemente implantado.

Es en esa región que las inversiones norteamericanas en el Tercer Mundo están concentradas y que los condicionamientos e imposiciones de la política externa de los Estados Unidos son más determinantes.

También es en esa región que ciertos países alcanzaron una dimensión económica y demográfica —como el Brasil, México y Argentina— que hace de sus propios mercados internos un área estratégica de las transnacionales.

Fuera del continente americano las abultadas deudas externas típicas del Tercer Mundo dependiente aparecen en la India, en Corea del Sur, Filipinas o Formosa, estos últimos casos bien situados en la órbita norteamericana.

En la periferia europea, Portugal (que tiene hoy una deuda externa del orden de los 5.5 mil millones de dólares) se reunió recientemente con los grandes deudores y subalternos del capitalismo europeo, como España, Grecia y Turquía que todavía tienen en conjunto, características diferentes de la problemática más típica del Tercer Mundo.

En el continente africano, la presencia de las antiguas metrópolis coloniales europeas es aún significativa y la afluencia directa del capitalismo americano es mucho menos decisiva que en otras regiones o continentes. En parte, esto es causa y en parte también es efecto de la relativa libertad de maniobra que algunos pueblos africanos, emergentes de sus procesos de descolonización, han encontrado para definir sus regímenes políticos y estrategias de desarrollo en forma diferente de lo que, por ejemplo, se puede observar

en América Latina y en la propia periferia europea.

Sólo de por sí estos hechos justifican que el FMI adopte estrategias más maleables y comprensivas en los problemas de los países emergentes de la descolonización portuguesa que, por ejemplo, en relación a la propia ex-metrópoli.

Entre los países africanos podemos distinguir las diversas potencialidades de recursos naturales y las diferentes características de estructuras y políticas económicas adoptadas por los Estados nacionales.

Es evidente que los países de gran dimensión y ricos en recursos naturales (Zaire, Nigeria, Angola) son mucho más atractivos para los intereses que explotan la periferia subdesarrollada, que regiones insignificantes desde este punto de vista, particularmente los llamados *least developed countries* (LDC) siempre más necesitados de ayuda externa sin contrapartida (donativos). La cuestión de la deuda externa y de la intervención del FMI en

estos países se cita sólo como un reflejo de la estrategia del imperialismo, condicionada por la correlación de las fuerzas a nivel mundial y regional.

Es más importante considerar la cuestión "desde adentro hacia afuera", o sea, del punto de vista de la mayor o menor vulnerabilidad de las situaciones político-económicas a las trampas de la dependencia financiera.

No se debe perder de vista que los gobiernos nacionales asumen gravísima responsabilidad frente a los pueblos que representan, cuando fomentan o causan crisis financieras internas ante las imposiciones externas que se asocian a las "ayudas", nunca gratuitas ni desinteresadas.

La irresponsabilidad y la incompetencia en el dominio de la administración financiera del Estado pueden comprometer las mejores intenciones de las doctrinas oficiales en materia de desarrollo económico y de progreso social. En particular, sea en Africa o en América Latina, en

Asia o en Europa, negociar con el FMI sin una noción clara del interés nacional en materia de política económica y sin un margen de maniobra en la política externa ante el capitalismo internacional, es un riesgo demasiado grave para un gobierno progresista y responsable.

Es lógico, sin embargo, que en países recién salidos de la noche colonial, con escasas estructuras organizadas y exiguo personal técnico calificado, la situación puede llegar a tornarse dramática. Tal vez la conclusión sea la siguiente: el país que recién ingresa en la independencia política y lucha por la realización práctica de aquella en el dominio económico, debe dar prioridad absoluta a la estructuración del Estado en el dominio de la administración financiera.

Se dice que buenas intenciones hacen mala economía. El rápido progreso social de los pueblos no se consigue sólo con desearlo sinceramente. Hay que evitar el desastre financiero. ●



FONDO DE CULTURA ECONOMICA



REIMPRESIONES Y REEDICIONES

John A. Hobson

Veblen

1a. reimp. - \$ 60.00

Varios

Los presocráticos

1a. reimp. - \$ 90.00

Heinz Hartmann

Ensayos sobre la psicología del yo

1a. reimp. - \$ 160.00

David Thomson

Historia mundial, 1914-1968

2a. reimp.

Empastado - \$ 95.00

Rústica - \$ 70.00

Giambattista Vico

Principios de una ciencia

nueva en torno a la naturaleza

común de las naciones.

2a. edición - \$ 70.00

NOVEDADES

Revistas Literarias

Mexicanas Modernas

- San-ev-ank (1918)

- Revista Nueva (1919)

\$ 150.00

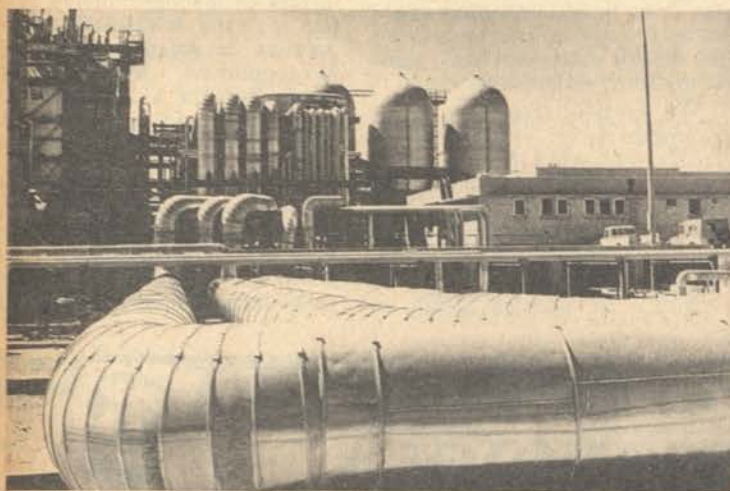
El Trimestre Económico

No. 182 - \$ 120.00



CIENCIA Y TECNOLOGIA

El futuro de la petroquímica



Se debaten en México las perspectivas de esta industria vital para el Tercer Mundo

Cristina Canoura

Para el año 2000 la meta es que los países en vías de desarrollo alcancen una participación del 25 por ciento en la producción industrial mundial

Entre el 12 y el 16 de marzo pasado se realizó en México la Primera Reunión de Consulta sobre la Industria Petroquímica, organizada por ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial).

Creada en 1967 con el objetivo de "fomentar y acelerar la industrialización de los países en desarrollo", la ONUDI realizó en marzo de 1975 en Lima, Perú, su segunda Conferencia General. En el marco de la movilización tercermundista por cambiar las relaciones económicas internacionales, en la capital peruana se aprobó, como una de las conclusiones centrales, una meta para la participación de los países en desarrollo en la producción indus-

trial mundial: 25% en el año 2000. En el momento actual, esa participación es de apenas 7%.

Se recalzó al mismo tiempo en Lima, la necesidad de que se vigorizara la capacidad de la ONUDI para dar asesoramiento sobre desarrollo, estrategias y tendencias de industrialización y se solicitó la organización de consultas internacionales sobre todos los aspectos de la industrialización. Además, cuando fuera necesario la ONUDI serviría de foro a negociaciones para la redistribución de capacidades productivas.

Como preparación para esta Reunión de Consulta, la ONUDI organizó en noviembre de 1978 en Viena, Austria, una Reunión Preparatoria Global, durante la

cual expertos de alto nivel prepararon el programa provisional, puesto a consideración en México.

En dicho programa se tuvieron en cuenta dos aspectos: Primero, la comercialización de los productos petroquímicos producidos en los países en desarrollo y la acción que se requiere de los gobiernos y de la industria para garantizar el acceso a los mercados existentes, así como la introducción de ajustes apropiados en la industria petroquímica mundial. Y, segundo, la transferencia de tecnología en la industria petroquímica y la necesidad de preparar un modelo de contrato que comprenda la licencia de patentes y Know-how.

Se propuso al mismo tiempo

la creación de un grupo de trabajo sobre la oferta y la demanda mundiales de productos petroquímicos, solicitando para ello el asesoramiento de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Dicho grupo se encargaría, entre otras cosas, de preparar y actualizar las perspectivas de los próximos diez años con respecto a la demanda de petroquímicos, expresada en términos de requerimientos básicos en los grandes países consumidores a nivel regional y mundial, así como las materias primas disponibles para la producción de petroquímicos básicos.

En México, más de 140 representantes de 42 países y delegados de 15 organizaciones nacionales e internacionales, en nombre de trabajadores, industriales y grupos de consumidores de países desarrollados y en desarrollo debatieron en torno a las medidas que deberán tomar los gobiernos y la industria para eliminar barreras al comercio internacional de productos petroquímicos y establecer los principios fundamentales que se han de considerar al preparar los modelos de contrato.

El derroche del petróleo

La industria petroquímica ha experimentado un crecimiento considerable en los últimos años. La producción mundial aumentó de 3.5 millones de toneladas en 1950 a cerca de 65 millones en 1978.

Esto se atribuye, principalmente a la posición sumamente competitiva de los productos petroquímicos con relación a otros productos artificiales y naturales, situación reforzada además por una oferta relativamente barata de hidrocarburos, materia prima de esta industria, y por la aparente insuficiencia para satisfacer la demanda de otros productos básicos como el caucho, el algodón y los metales.

Sin embargo, pese al rápido crecimiento, los productos petroquímicos consumen sólo un 5% de la producción total de petróleo crudo y gas natural.

En octubre de 1978, se llevó a cabo en Doha, Qatar, una Reunión Regional Preparatoria de los Estados Arabes, sobre petroquímica. Allí, se señaló que los países árabes están efectuando una extracción excesiva de petróleo, su principal fuente (y no renovable) de riqueza, para satisfacer las necesidades energéticas de los países consumidores. Al hacerlo, dichos países se ven obligados a quemar la mayor parte del gas resultante. Por consiguiente, la única posibilidad para disminuir el derroche que significa tanto la quema de gas como la utilización del petróleo como combustible es aprovechar mejor una parte creciente de sus hidrocarburos, mediante el desarrollo de la industria petroquímica.

Al enfrentar el problema del desarrollo de la industria petroquímica en los países del Tercer Mundo y la posible cooperación de las potencias desarrolladas en éste, la reunión de ONUDI debió analizar tres factores fundamentales: capital, tecnología y mercado.

Capitales árabes

A falta de recursos propios suficientes y ante las dificultades de conseguir financiamiento externo, los países del Tercer Mundo han encontrado en la vía de la integración regional una de las maneras de llevar adelante proyectos en el área petroquímica.

En la Conferencia de Doha, se propuso concretamente que "los países árabes podrían financiar el desarrollo de industrias de elaboración ulterior en otros países en desarrollo, a fin de satisfacer la demanda de éstos y, al mismo tiempo, abrir colocación para los productos árabes".

En cuanto a la tecnología de los países del Tercer Mundo, sostienen que ésta no se debe transferir según un simple acuerdo de compra-venta sino que es neces-



Para el Tercer Mundo es necesario poder adquirir una capacidad tecnológica completa

rio adquirir una capacidad tecnológica completa. Para ello se recomendó que la ONUDI elaborara un modelo de contrato, "basado en el principio de la equidad y en la confianza mutua entre comprador y vendedor".

Abrir nuevos mercados

El acceso a los mercados se está convirtiendo en un problema cada vez mayor para los países en desarrollo. En el caso de los productos petroquímicos, las barreras arancelarias no constituyen el principal obstáculo. La traba más importante son las restricciones cuantitativas cuyo antecedente más inmediato fue el bloqueo aplicado por los países capitalistas desarrollados a los tejidos de fibra sintética producidos en el Tercer Mundo.

Pocos son los caminos viables que le quedan a los países del Tercer Mundo para comercializar sus productos en las economías industrializadas de mercado. Por un lado, la venta está en manos de corporaciones transnacionales. Si se quisiera hacerla directamente —destacó un delegado de un país capitalista— "deberán atenerse a las normas en vigor sobre competencia, inclusive las de prohibición de 'dumping' ". La amenaza implícita es obvia y el mismo delegado propuso como

alternativa "conseguir un coparticipante del país receptor que se hiciera cargo de dicha comercialización". Ello implica caer nuevamente en manos del intermediario transnacional.

ONUDI propuso como medida a adoptar "el apoyo de los gobiernos de países desarrollados a contratos de abastecimiento a largo plazo con productores de productos petroquímicos de países en desarrollo". Esta solución, sin embargo, encontraría resistencia por parte de los países capitalistas, que prefieren impulsar sus propias industrias.

Una tercera alternativa citada en la reunión es el establecimiento en países productores de petróleo de empresas petroquímicas mixtas con capital procedente de los países industrializados. Un delegado, con experiencia en este tipo de consorcios indicó que "la cooperación en semejantes empresas podría llegar a ser unilateral cuando el coparticipante es extranjero y obtiene el máximo beneficio".

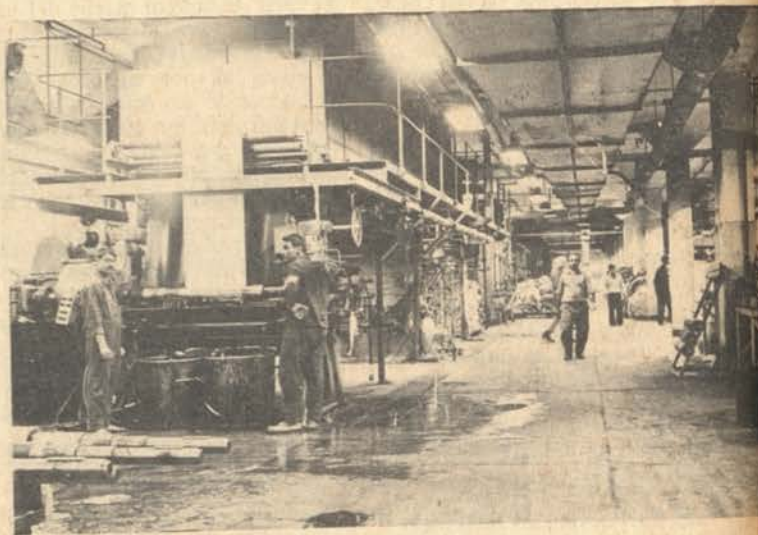
En definitiva, el abrir el mercado de los países desarrollados a los productos petroquímicos del Tercer Mundo, escapa al alcance de la ONUDI y sólo podrá resolverse en el marco de las negociaciones sobre un Nuevo Orden Económico Internacional.

Mientras tanto, la idea que encontró un apoyo más amplio fue la que sustentaba la creación de una cooperación entre países en desarrollo, basada "en el interés mutuo de las partes involucradas y que tomara en consideración las distintas naturalezas de los productos básicos, intermedios y finales".

Una fórmula propuesta en esta reunión de consulta para lograr tal cooperación es la del establecimiento en países no productores de petróleo de empresas mixtas, que transformen productos petroquímicos básicos e intermedios importados de países productores de petróleo en productos finales para los mercados locales. ●

Contra el "dumping"

El enfrentamiento con los países desarrollados en materia petroquímica



Shawlet Akrawi, consejero del Ministerio de Industrias y Minería de Irak, fue electo en la Conferencia realizada en México, vicepresidente de esa reunión por los países de Asia y portavoz del Grupo de los 77. Entrevistado por Cuadernos del Tercer Mundo evaluó así los trabajos de la conferencia y las diferencias de intereses y enfoques entre los países capitalistas industrializados y las naciones emergentes:

—Esta fue una primera conferencia de consulta entre países desarrollados y subdesarrollados, convocada por la ONUDI (Organización de las Naciones Unidas

para el Desarrollo Industrial). Aunque el título era "Consulta sobre la industria petroquímica", de hecho se discutieron cuestiones políticas, económicas y semi-técnicas. Pienso que los aspectos más importantes fueron los relativos a mercado y comercialización y los que atañen a la transferencia de tecnología.

La política de los países industrializados es que la parte "sucía" de la industria petroquímica debe ser hecha por los países subdesarrollados y que la parte final, o "limpia", corresponda a las naciones desarrolladas. En otras palabras, los países capitalistas industrializados desean

recibir el material intermedio de las naciones subdesarrolladas para de ahí obtener los productos finales en sus propias industrias.

Como es obvio, los países en desarrollo no están de acuerdo con esta perspectiva. Tenemos materias primas, industrias, mercado, mano de obra, es lógico, pues, que queramos hacer todo el proceso petroquímico en nuestros propios países, utilizando los hidrocarburos para obtener productos finales y así participar en los mercados del mundo industrializado. Este es un punto que ellos vetan. Quieren obtener a bajos precios los productos intermedios para usarlos en sus industrias, sin darnos oportunidad a los países en desarrollo de completar el ciclo industrial de los hidrocarburos.

¿Qué sucede? Para evitar nuestra competencia ellos están vendiendo los productos de la industria petroquímica a precios tan bajos que para nosotros es imposible competir. Es lo que se conoce técnicamente como un "dumping". Y los países subdesarrollados nos oponemos terminantemente a la coacción del "dumping". Hemos planteado a los responsables de los países industrializados que deben intervenir ante sus gobiernos para que renuncien al "dumping". En todas las lenguas ellos intentaron oponerse a esta demanda. Pero

nosotros insistimos. Debe haber un modelo de contrato de tecnología.

Venden tecnología obsoleta

¿Por qué un modelo de contrato?

—Es simple: Cuando un país en desarrollo desea comprar tecnología, los países capitalistas desarrollados le preguntan: ¿Qué quiere comprar? Este es el problema. Ellos no ofrecen lo que tienen. No asesoran sobre cuál tecnología es la apropiada para resolver cada caso específico. Preguntan. Es una forma de evitar la transferencia correcta. Cuando usted recibe lo que pidió, comprende que eso no era suficiente. Pero tampoco sabe cómo pedir lo que necesita. Es una medida defensiva de parte de ellos para transferir sólo tecnología vieja, obsoleta, superada, y así ir manteniendo y hasta alimentando, la brecha que nos separa.

La única solución está en el modelo de contrato, que debe ser firmado a largo plazo y con una cláusula que obligue al vendedor de tecnología a ir informando al comprador de los avances en esa rama. El contrato debe incluir tecnología, máquinas y entrenamiento, por un número determinado de años, con

información sobre el desarrollo de nuevos productos.

En noviembre de este año se realizará en Bagdad un seminario sobre petroquímica y nosotros estamos desde ya luchando en los foros internacionales para tener una parte protagónica en esta industria, que es la industria del futuro.

¿Cómo es posible que billones de dólares en gas natural estén siendo quemados cada día en el Medio Oriente? Tenemos la obligación de transformar ese producto y participar en el mercado mundial para beneficio de nuestros pueblos y de todas las partes involucradas en el proceso.

¿En este momento, cuál es la situación de Irak en el campo de la industria petroquímica?

—Tenemos algunos complejos industriales importantes. Estamos construyendo uno por valor de 14 billones de dólares, que entrará en funcionamiento a comienzos de 1980. Tenemos cientos de ingenieros y técnicos entrenándose en muchas partes del mundo y en nuestro país ya hay un centro de entrenamiento para personal de la industria química y del acero.

La Unión Soviética instaló un centro de formación de ingenieros petroquímicos y hay iraquíes estudiando en la URSS. Pero el desarrollo de la tecnología es hoy tan rápido que nos obliga a no depender de una sola fuente.

UN DESARROLLO DEMOCRATICO

En una entrevista concedida durante la realización del Seminario Nacional sobre Ciencia y Tecnología realizado en Túnez, el secretario general de la Conferencia de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Tecnología (UNCSTED), João da Costa, brasileño, manifestó que el objetivo fundamental de la UNCSTED es "abrir los horizontes de la ciencia y la tecnología a los países en vías de desarrollo para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Mundial".

Señaló que la UNCTAD, por su parte, está encargada de elaborar un código de conducta para la transferencia de tecnología y una comisión especial del Consejo Económico y Social de la ONU estudia las modalidades de un código de conducta para las transnacionales. Otro organismo de Naciones Unidas se ocupa de la revisión de la Convención de París sobre Propiedad Industrial.

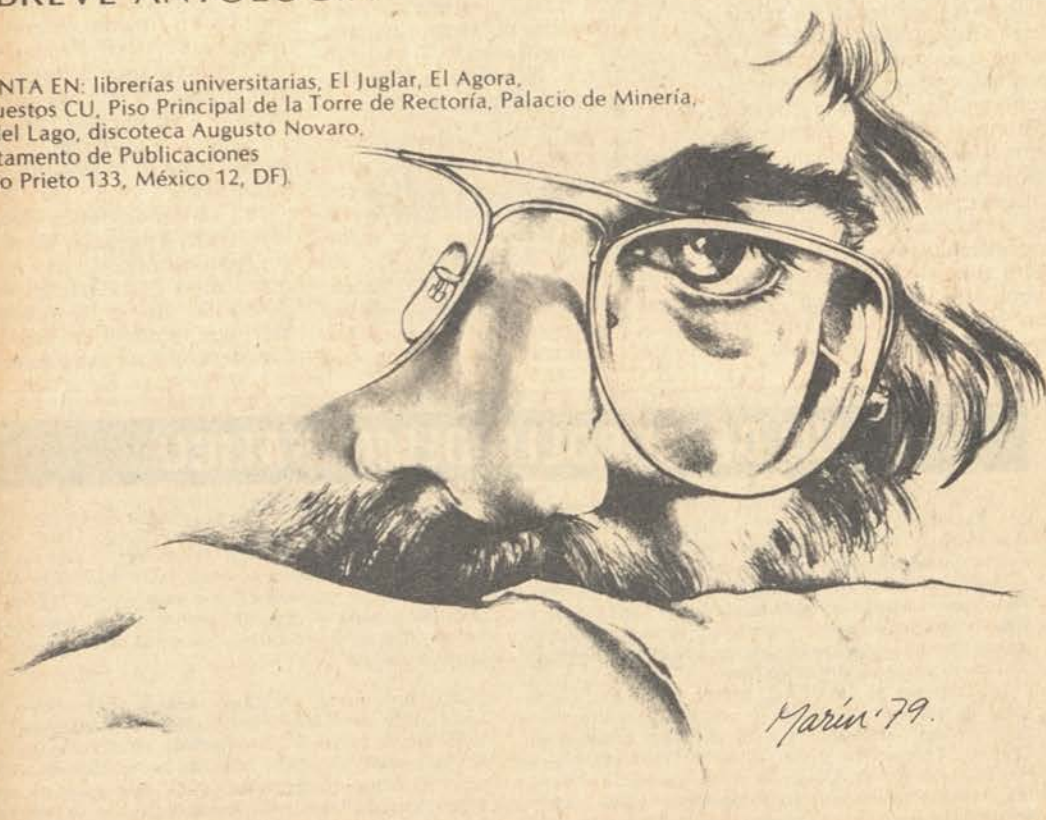
Consultado al respecto, el experto brasileño manifestó que "la instauración de un Nuevo Orden Económico Internacional debe responder a una noción de desarrollo moderna que no tiene mucho que ver con la que se manejaba hace veinte años". Explicó que eso supone el desarrollo tanto a nivel social, cultural, político y espiritual, "en otras palabras, un desarrollo integral".

Por otra parte, Da Costa introdujo la noción de "desarrollo democrático" que implica un progreso en beneficio de todos. "Los objetivos del desarrollo nunca son científicos —dijo— sino de orden político y cultural. El conjunto de la población debe estar en condiciones de dialogar con los gobiernos y con los hombres de ciencia, a fin de disipar el misterio que rodea la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo."

MATERIAL DE LECTURA

- 36- Gilberto Owen
EL INFIERNO PERDIDO
- 37- LA POESIA EN EL ROCK
Breve Antología
- 38- José Carlos Becerra
BREVE ANTOLOGIA
- 39- LUIS CERNUDA
- 40- Tudor Arghezi
BREVE ANTOLOGIA

DE VENTA EN: librerías universitarias, El Juglar, El Agora,
Minipuestos CU, Piso Principal de la Torre de Rectoría, Palacio de Minería,
Casa del Lago, discoteca Augusto Novaro,
Departamento de Publicaciones
(Adolfo Prieto 133, México 12, DF).



CULTURA Y CAMBIO

CASA DE LAS AMERICAS

Veinte años de premios y triunfos

Una rica trayectoria de luchas, de transformaciones, de trabajo fecundo, de experiencia nutricia. Dos décadas de victorias en la batalla cultural de Nuestra América

Luis Pedemonte



Mario Benedetti se dirige al jurado del vigésimo premio. A su lado la directora de la institución, Haydé Santamaría, y el escritor cubano Alejo Carpentier

● Como a la revolución cubana, al premio Casa de las Américas más de un "especialista" le auguró una corta vida cuando fue instituido en 1959, a pocos meses de la victoria de las fuerzas rebeldes contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Junto a la Revolución, como parte insoslayable de ella y de sus múltiples victorias, el Premio Casa acaba de festejar su vigésimo aniversario otorgando doce distinciones correspondientes a 1979, las que ofrecemos en recuadro aparte.

"Veinte años —dijo Mario Benedetti en el acto de constitución del Jurado del vigésimo Premio—, pueden ser un período opaco, gris, monótono, sobre to-

do cuando el analfabetismo sigue siendo el mismo, el hambre y la explotación siguen siendo las mismas. Pero en un país en revolución, para cada uno de sus organismos e instituciones, y también para cada revolucionario, veinte años significan una rica trayectoria de luchas, de transformaciones, de trabajo fecundo, de experiencia nutricia. Eso es lo que estos veinte años han significado también para la Casa de las Américas."

Estas palabras de Benedetti —escritor uruguayo fundador del Centro de Investigaciones Literarias de Casa de las Américas—, sintetizan cabalmente los alcances, la importancia de los galardones literarios a que más aspi-

ran los escritores de América Latina y el Caribe.

Aunque la remuneración en metálico es más modesta que en otros, al Premio Casa se presentan cada año más autores y, si se tiene en cuenta que Cuba está sometida desde 1961 al más inhumano de los bloqueos por parte de quienes pretenden erigirse en campeones de los derechos humanos, las cifras de estas dos décadas de actividad son realmente impresionantes.

Con las 438 obras recibidas para el concurso de este año, se han presentado al Premio unos 8,950 títulos, de los que han sido galardonados 134, correspon-

CULTURA Y CAMBIO

dientes a autores procedentes de unos 30 países.

"Con el bloqueo aun vigente -abundaba Benedetti- vean qué paradoja y sobre todo qué derrota para los órganos de penetración cultural del imperialismo: primero, en vez de reducir géneros y categorías, la Casa los ha aumentado de cinco (novela, teatro, poesía, ensayo y cuento) a nueve (a los mencionados se fueron sumando testimonio, literatura para niños y jóvenes, literatura anglocaribeña y literatura francocaribeña), además del Premio Especial convocado en los últimos cuatro años; segundo, en vez de reducir el número de jurados latinoamericanos, éstos han sido más y más numerosos (en 1979 participaron 41 jurados de 22 países) y, tercero, en vez de disminuir el interés de los escritores latinoamericanos y del Caribe, éste ha ido en constante ascenso."

Si estos datos no alcanzaran bastaría con mencionar algunos nombres de los jurados que han

desfilado por la Casa en estos cuatro lustros de vida activa, prolífica y de profundo contenido unitario en el campo cultural: poetas de primera magnitud como Nicolás Guillén, Pablo Neruda, Carlos Pellicer, Mario Benedetti, Ernesto Cardenal y Efraín Huerta, o de prestigio creciente como Edouard Glissant, Edward Brathwaite y Juan Gelman; maestros de la narrativa como Manuel Rojas, Alejo Carpentier, Juan Carlos Onetti, Julio Cortázar y Gabriel García Márquez, o grandes ensayistas y críticos como Ricardo Latcham, Benjamín Carrión y Augusto y Sebastián Salazar Bondy. En la nómina quedan muchos más, como el ensayista y poeta argentino Ezequiel Martínez Estrada, que en los primeros y difíciles años trabajó en la Casa, o Manuel Galich, dramaturgo e historiador guatemalteco que desde hace varios años integra el personal de dirección de la Institución y dirige la revista *Conjunto*, de teatro.

Pero cada Premio es, además, punto de encuentro de escritores (*"muchos de nosotros nos conocimos aquí, dialogamos aquí, intercambiamos aquí, por vez primera, experiencias y opiniones sobre la vida artística de nuestros países"*), explicaba Benedetti en la ceremonia de apertura) porque la Casa quiso ser desde un principio centro de difusión, de estudio y de encuentro del arte y las letras latinoamericanas como nueva forma de lucha contra la segmentación y el desmembramiento de nuestra cultura, fomentados desde siempre por los imperios de turno que habían logrado se conociera primero lo que se producía en París, Londres o Nueva York que ahí, a la vuelta de la esquina de nuestro Continente, de Nuestra América, como decía José Martí.

Estos encuentros fueron, poco a poco, consolidándose e institucionalizándose, digamos, hasta convertirse en una actividad paralela al Premio de enorme trascendencia. De allí surgieron, año a año, iniciativas que permitieron —por ejemplo— incorporar la literatura anglocaribeña y francocaribeña, los Premios Especiales —para 1981 está previsto el premio "José Carlos Mariátegui" sobre "Marxismo, cultura nacional y luchas populares en América Latina"— y, lo más trascendente quizá, a partir de 1980 podrán participar los autores brasileños en su propia lengua.

Por otra parte, la creación de un Centro de Estudios del Caribe permitirá profundizar en esta rica cultura que se forjó como verdadera síntesis de razas y nacionalidades al calor de los aportes de dominados y dominadores, de amerindios, africanos, franceses, españoles, chinos, ingleses, hindúes, holandeses y otros, hasta conformar formas de expresión propias, reflejadas inclusive en el lenguaje (creole, papiamentu y otras formas de sincretismos idiomáticos).

La vida de la Casa totaliza dos décadas de victorias contra la penetración y el desmembramiento cultural de América Latina y el Caribe. Sin duda alguna.

LOS PREMIOS 1979

ENSAYO — "Ideologías, literatura y sociedad durante la Revolución Guatemalteca 1944-1954: 'Entre la Piedra y la Cruz', de Mario Monteforte Toledo", de Arturo Arias (Guatemala).

"Puerto Rico y Pedreira. Del insularismo colectivo a la liberación nacional", de Juan Flores (Puerto Rico).

"La danza en México durante la época colonial", de Maya Ramos Smith (México).

NOVELA — "Abrapalabra", de Luis Britto García (Venezuela).

"De dioses, hombrecitos y policías", de Humberto Constantini (Argentina).

CUENTO — "Los días de nuestra sangre", de Fernando Butazzoni (Uruguay).

POESIA — "Lázaro vuela rojo", de María E. Gravina (Uruguay).

LITERATURA FRANCOCARIBEÑA — "Les armes quotidiennes. Poésie quotidienne", de Paul Laraque (Haití).

LITERATURA ANGLOCARIBEÑA — "One a Week with Water", poemario de Ellsworth Mc G. Keane (Saint Vincent).

"In the Hills Her Dreams Live", poemario de Andrew Salkey (Jamaica).

No se otorgaron premios en las categorías teatro, testimonio y en el premio especial "José Martí en Nuestra América", por considerar los respectivos jurados que no se presentaron obras que reunieran todas las exigencias formales y de calidad propias del premio "Casa de las Américas".

assine **cadernos do
terceiro
mundo**

Queiram considerar-me assinante dos Cadernos do Terceiro Mundo

Nome

Endereço

Envio cheque n.º

Banco

Vale de correio

Pagável a

Tricontinental Editora, Lda.

R. Pinheiro Chagas, 41-2.º-Dt.º

Lisboa-1

Portugal

Premian a García Márquez



El "Jorge Dimitrov" al incansable combatiente por la paz y los Derechos Humanos

Gabriel García Márquez y el presidente Todor Yivkov

En el contexto de los actos celebrados durante la visita a México del presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, Todor Yivkov, fue entregado al escritor colombiano Gabriel García Márquez, el Premio Internacional Jorge Dimitrov.

Jorge Dimitrov, cuyo nombre es recordado en el premio, fue el fundador del Partido Comunista Búlgaro y se destacó en la lucha ideológica y práctica contra el fascismo. El premio se destina a exaltar a aquellas personas que se dedican a la lucha por la paz. El presidente Todor Yivkov, en una ceremonia en la que estuvo presente el cuerpo diplo-

mático, figuras políticas mexicanas y periodistas, entregó el premio al escritor colombiano.

"En nuestro país —le dijo— se editan todos sus libros, desde los primeros que realizó en su juventud hasta sus obras maestras de la actualidad. Admiramos su actividad infatigable dentro de la Revolución Cubana y su colaboración en los asuntos de América Latina; así como su posición combativa contra las barbaridades de la junta fascista en Chile. Estamos de acuerdo con usted en que en estos tiempos es prácticamente un crimen no participar en política, mientras haya un hombre en conflic-

to sobre la tierra." Yivkov agregó que su país, "construye el socialismo, entiende plenamente y se identifica con la causa de América Latina".

El Presidente búlgaro tocó un punto sumamente expresivo de la actividad de García Márquez. En el auge del prestigio literario —sólo "Cien años de soledad" alcanzó en decenas de países ediciones cercanas a los dos millones y medio de ejemplares— el escritor colombiano no dejó de lado su compromiso político ni su preocupación por las causas populares. El premio Jorge Dimitrov, que incluye un aporte en efectivo de cinco mil dólares, fue donado por García Márquez a la organización "Habeas", entidad que él mismo fundara para luchar por los Derechos Humanos.

La respuesta de García Márquez

En la ceremonia de entrega del premio, y respondiendo al mandatario búlgaro, García Márquez pronunció las siguientes palabras: "Cuando supe que me habían dado el premio Jorge Dimitrov pensé que un premio tan grande era demasiado para mí y hasta llegué a creer que me habían confundido con otro escritor. Luego entendí que se trataba de premiar a través de mi nombre a tantos y tantos hombres y mujeres anónimos que luchan, de día y de noche, sin esperar más premio que la felicidad de todos en América Latina. Así lo entiendo y así lo recibo."

En nombre de ellos como en el mío propio, doy gracias al Consejo de Estado de Bulgaria por este privilegio abrumador, a su pueblo de paz que vive entre las rosas más bellas del mundo y a su querido Presidente que nos lo entrega con su propia manera y con tan hermosas palabras."

En declaraciones a la prensa, después del acto, García Márquez habló sobre su actividad literaria: "Estoy escribiendo ahora un libro de cuentos de latinoamericanos en Europa, que será publicado 24 horas después que caiga Pinochet. Así que si quieren ver otro libro mío más de literatura, ayúdennos a tumbarlo".

assinaturas

PORTUGAL

anual (12 números)	380\$00
semestral (6 números)	220\$00

ESTRANGEIRO — Anual (12 números) por via aérea

Angola, Moçambique, Cabo Verde

Guiné e São Tomé e Príncipe

14 dólares USA, ou 600\$00 (*escudos
portugueses*)

Restantes Países 17 dólares USA

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

En *El Día* encontrará usted:

LA MAS AMPLIA Y OBJETIVA INFORMACION
CABLEGRAFICA INTERNACIONAL.

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO EN LOS
COMENTARIOS DE AUTORIZADOS ANALISTAS.

LOS SERVICIOS EN EXCLUSIVIDAD DE
PRESTIGIOSAS PUBLICACIONES EUROPEAS.

LAS AGUDAS OBSERVACIONES DE SUS
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO.



Un periódico con sentido mexicano y latinoamericano.

Un reflejo objetivo de la realidad nacional, *Día a Día*.

SEGUN UNA DECLARACION DE
ZBIGNIEW BRZEZINSKI
ASESOR DE LA CASA BLANCA PARA
ASUNTOS DE SEGURIDAD NACIONAL
"TOPIC" US NEWS and WORLD REPORT"
MAY 1, 79.

